



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**LA GEOPOLÍTICA DE CHINA EN EL MEDIO ORIENTE:
EL CASO DE LA NUEVA RUTA DE LA SEDA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

HORACIO ABIDAN GUERRERO MONROY

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. ADELINA QUINTERO SÁNCHEZ



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Al Rey de los siglos, inmortal, invisible,
al único y sabio Dios, sea honor y gloria
por los siglos de los siglos. Amén.”
1ª Timoteo 1:17

SOLI DEO GLORIA

Agradecimientos

A Dios, por su amor, su salvación y su gracia.

A mis padres, por amarme incansablemente; por instruirme en el camino de la verdad y por acompañarme a vivir disfrutando cada momento.

A mi hermana, por quererme y apoyarme siempre.

A las amistades que han formado parte de mi vida.

A la Doctora Adelina Quintero Sánchez, por todo su apoyo y dedicación en la realización de este proyecto.

A la Maestra Natalia Rivera Ángel, por su amistad y sus apreciables enseñanzas.

A mis sinodales el Dr. Leopoldo González Aguayo, la Mtra. Erika Aguilar Silva y el Dr. Mauricio Soto Rodríguez, por darme la oportunidad de avanzar en mi desarrollo profesional.

A mis profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por todo el conocimiento impartido y por su compromiso con la excelencia académica.

A mi Alma Máter, la Universidad Nacional Autónoma de México, por recibirme en sus aulas y ayudarme a convertir en realidad mis sueños.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Caracterización geopolítica de China y su política exterior	12
1.1. Factores geopolíticos de China	12
1.1.1. Elementos geográficos	16
1.1.2. Elementos demográficos	19
1.1.3. Economía	21
1.1.4. Actualidad de los sectores económicos	25
1.2. Relaciones exteriores de China	29
1.2.1. Desarrollo histórico	30
1.2.2. Relaciones actuales por región	36
1.2.2.1. Asia	36
1.2.2.2. Europa	41
1.2.2.3. África	44
1.2.2.4. América	46
Capítulo 2. Las relaciones de China con el Medio Oriente	50
2.1. Antecedentes históricos	50
2.2. Primeros contactos entre la RPC y el Medio Oriente	54
2.3. Establecimiento de relaciones diplomáticas con el Medio Oriente	57
2.4. Relaciones China-Medio Oriente desde 1990	61
2.4.1. La relación de China con Arabia Saudita y el CCG	62
2.4.2. La relación de China con Irán	76
2.4.3. La relación de China con Iraq	83
Capítulo 3. China y el Medio Oriente en la Nueva Ruta de la Seda	88
3.1. Antecedentes históricos de la Ruta de la Seda	88
3.1.1. Surgimiento	89
3.1.2. Apogeo	90
3.1.3. Declive	93
3.2. La Nueva Ruta de la Seda	94
3.2.1. La Iniciativa de la Franja y la Ruta	96
3.2.3. Objetivos	100
3.2.3. Mecanismos e instituciones	102
3.2.4. Los Seis Corredores de la Franja y la Ruta	105
3.2.5. Análisis estratégico de la Nueva Ruta de la Seda	112
3.3. La Iniciativa de la Franja y la Ruta en el Medio Oriente	116
3.3.1. Avances en la implementación	117
3.3.1.1. Omán	119
3.3.1.2. Arabia Saudita y los países del Golfo	120
3.3.1.3. Irán	123
3.3.1.4. Otros países	125
Conclusiones	129
Fuentes de Consulta	137

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Fronteras de China	13
Mapa 2. Comparativo del territorio en las dinastías Qin y Qing.....	14
Mapa 3. Topografía de China	17
Mapa 4. Principales ríos de China.....	18
Mapa 5. Antigua Ruta de la Seda.....	92
Mapa 6. Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda.	99
Mapa 7. Nuevo Puente Terrestre Euroasiático	107
Mapa 8. Corredor Económico China – Mongolia – Rusia	108
Mapa 9. Corredor Económico China – Asia Central – Asia Occidental	109
Mapa 10. Corredor Económico China – Península Indochina	110
Mapa 11. Corredor Económico China – Pakistán.	111
Mapa 12. Corredor Económico Bangladesh-China-India-Myanmar	111

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, la República Popular China se ha logrado consolidar como una potencia mundial, gracias al acelerado ritmo de crecimiento económico que ha alcanzado en las últimas décadas. Como parte de su posicionamiento en éste nuevo estatus dentro del sistema internacional, China ha implementado una serie de estrategias con el objetivo de ampliar y fortalecer su presencia global. La más reciente, es conocida como la “Nueva Ruta de la Seda”, un proyecto de gran magnitud que pretende intensificar la vinculación comercial entre Asia y Europa, mediante el desarrollo de infraestructura a lo largo de dos componentes, una franja terrestre y una ruta marítima, los cuales confluyen en el Medio Oriente.¹

La realización de la iniciativa denominada también “La Franja y la Ruta”, se sustenta en una serie de factores geopolíticos y estratégicos de China, cuyo análisis resulta esencial para comprender los alcances de la propuesta diplomática y económica más ambiciosa en la actualidad. Un primer elemento con gran relevancia es la ubicación espacial de China, ya que el país, situado en el extremo oriental del continente asiático y en la costa occidental del océano Pacífico, tiene una vasta extensión territorial que lo posiciona como el cuarto país más grande del mundo y por tanto comparte fronteras con múltiples países incluidos Rusia, India y Corea del Norte, así como con Estados de Asia Central y del Sureste de Asia.

Además de sus límites terrestres y marítimos, la configuración geográfica de China tiene otros aspectos característicos como su compleja orografía, la variedad de sus climas y diversidad en la vegetación que inciden en el desarrollo económico y la conformación demográfica del país. Con base en estos elementos, se puede afirmar que China se encuentra dividida en dos zonas, la primera ocupa el centro y sureste del país en donde se concentra la mayoría de la población perteneciente a la etnia Han y se caracteriza por su industrialización y desarrollo económico. Por otro lado, el noroeste del país es una región con bajo nivel de

¹ Para este trabajo se considera al Medio Oriente como la región del mundo que comprende los países de la Península Arábiga (Arabia Saudita, Bahréin, Kuwait, Omán, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Yemen), del Creciente Fértil (Siria, Líbano, Israel, Iraq y Jordania), además de Egipto e Irán. La definición fue tomada de la obra: Joel Krieger (ed.), *The Oxford Companion to Politics of the World*, Oxford University Press, Reino Unido, 2001, p. 544.

desarrollo y gran marginación de las minorías étnicas, una de las más representativas es la Hui que profesa la religión musulmana y la cual se concentra en las regiones autónomas de Xinjiang y Ningxia.

Es muy importante mencionar que el territorio de la República Popular China es rico en recursos naturales, particularmente minerales, carbón e hidrocarburos. Por ello ocupa el primer lugar en la producción de carbón a nivel mundial y también se encuentra entre los diez principales países productores de petróleo del mundo. No obstante, desde finales de la década de los ochenta, la producción petrolera interna no pudo continuar abasteciendo la gran demanda requerida por el rápido crecimiento industrial que experimentó el país. Para hacer frente a esta situación el gobierno chino tuvo que emprender una búsqueda de suministros energéticos alrededor del mundo y fue así que en 1993 China se convirtió en un país importador neto de petróleo.²

Otro aspecto estratégico a considerar de China es su economía, misma que actualmente se ubica como la segunda más grande del mundo con un Producto Interno Bruto (PIB) de 11.9 mil millones de dólares, sólo por detrás de Estados Unidos (cuyo PIB alcanzó los 19.3 mil millones de dólares en 2016) y que en las últimas cuatro décadas ha mostrado un crecimiento sin precedentes.³ Es preciso recordar que fue a partir de 1978 cuando el gobierno chino, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping comenzó a implementar una serie de reformas que transformaron la economía del país al permitir el establecimiento de empresas con capital privado y al promover la inversión extranjera, impulsando así el desarrollo industrial, principalmente el sector manufacturero.

Durante la década de los años noventa continuaron los cambios en la conducción de la economía nacional que eventualmente permitieron el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio en el año 2001, lo que representó un gran avance para el país ya que pudo insertarse plenamente en el sistema global y mantener su crecimiento económico. El fortalecimiento de la economía

² Marc Lanteigne, *Chinese Foreign Policy*, Routledge, Reino Unido, 2009, p. 52.

³ Central Intelligence Agency, *The World Factbook: United States* [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/us.html> [consulta: 18 de diciembre de 2017]

China ha incidido en la expansión de su influencia internacional, por lo que el país ha modificado sus vínculos con el exterior y gradualmente ha tenido que asumir una postura más activa frente a los problemas mundiales.

Desde la década de los noventa, China ha implementado una diplomacia económica muy pragmática con la que ha logrado articular una red de relaciones bilaterales con países de todo el mundo. En éstas se puede distinguir la búsqueda de dos objetivos centrales: el primero es la obtención de recursos naturales y materias primas que son suministros esenciales para la industria china; y el segundo se relaciona con la intención de abrir nuevos mercados para introducir las mercancías chinas. Aunado a ello, el gobierno chino ha forjado diversas alianzas estratégicas con sus principales socios comerciales alrededor del planeta, incluidos entre ellos antiguos rivales regionales, así como potencias emergentes.

Con estrategias fundamentadas en sus principios de política exterior, entre los que destacan el respeto mutuo por la soberanía, la no agresión y la no interferencia en los asuntos internos de otros países, la República Popular China ha logrado en relativamente poco tiempo, consolidar lazos con todas las regiones del mundo. Primeramente cabe mencionar que en el continente asiático, considerado su área natural de influencia, China ha emprendido múltiples esfuerzos para mejorar las relaciones con sus vecinos de Asia Central y el Sudeste Asiático, estableciendo como objetivo fomentar la estabilidad para impulsar el desarrollo regional, promoviendo la cooperación económica y en materia de seguridad, mediante la creación de asociaciones estratégicas bilaterales así como a través de su participación en plataformas multilaterales.⁴

Por otro lado, los vínculos entre Europa y China se han intensificado considerablemente en años recientes, aunque cabe precisar que en diferente medida, pues en los países de Europa del Este, China comienza a posicionarse como una de las principales fuentes de inversión y un potencial socio económico, mientras que la Unión Europea es el principal socio comercial de China debido a que los intercambios comerciales han alcanzado niveles muy significativos. Es

⁴ Gudrun Wacker (Ed.) *China's Rise: The Return of Geopolitics?*, German Institute for International and Security Affairs, Alemania, 2006, p. 46.

necesario mencionar que a pesar de las diferencias políticas que prevalecen entre la Unión Europea y China, la fuerte relación económica ha predominado, permitiendo ampliar los ámbitos de cooperación y los mecanismos de diálogo.

En África, la presencia china se ha fortalecido en las últimas décadas ya que China tiene grandes intereses económicos en el continente, primordialmente la explotación de recursos naturales por lo cual ha logrado posicionarse como el principal socio comercial de la mayoría de los países africanos, desplazando a algunas potencias europeas que predominaban en la región. América Latina es otro ejemplo del creciente protagonismo internacional de China, quien en un par de décadas ha logrado asegurar el reconocimiento diplomático y ha establecido relaciones económicas muy ventajosas que se prevé continúen aumentando a pesar de los obstáculos que enfrenta el gobierno chino en la región, como la fuerte oposición a sus prácticas democráticas y comerciales.

Es posible afirmar que la relación bilateral más importante de China es con los Estados Unidos, misma que ha sido objeto de grandes transformaciones desde la década de los ochenta cuando finalizó una etapa de confrontación ideológica directa y comenzó un acercamiento diplomático que permitió el establecimiento de una importante relación comercial, la cual ha prosperado a tal punto que actualmente China es el socio comercial más grande de Estados Unidos.⁵ No obstante, el gobierno de Washington teme que el surgimiento de China como una potencia mundial pueda convertirse en una amenaza para sus intereses, por lo que han puesto en marcha varias acciones entre las que destaca la estrategia denominada “Pivote asiático” que intenta contrarrestar el auge militar chino en Asia Pacífico aumentando la presencia estadounidense en la zona.⁶

Una región que ha ganado especial relevancia para China es el Medio Oriente, ya que desde comienzos de la década de los noventa cuando la producción interna de hidrocarburos no fue suficiente para cubrir los volúmenes requeridos por el vertiginoso proceso de industrialización que experimentaba el

⁵ Según datos de la *Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos*, en el año 2016, el comercio de bienes y servicios entre China y Estados Unidos ascendió a un estimado de 648 mil millones de dólares.

⁶ Li Mingjiang (ed.), *New Dynamics in US-China Relations*, Reino Unido, Routledge, 2015, p. 56.

país, las empresas chinas encontraron en los países del Medio Oriente los proveedores capaces de suministrar los recursos energéticos necesarios. Cabe señalar que esta región es rica en hidrocarburos y particularmente los Estados del Golfo Pérsico se caracterizan por encontrarse entre los países con las reservas de petróleo y gas natural más grandes del mundo.

El inicio de los vínculos comerciales a finales del siglo XX marcó una nueva etapa en las relaciones diplomáticas de China con el Medio Oriente, pues en décadas anteriores los contactos fueron escasos debido a la falta de interés mutuo, así como por la contienda ideológica de la Guerra Fría, ya que durante los años sesenta el gobierno chino bajo el liderazgo de Mao Zedong apoyó a varios movimientos radicales y separatistas que surgieron en la región dañando la imagen del país ante las monarquías conservadoras que se encontraban alineadas con el bloque occidental. Sin embargo, desde la formalización de los lazos bilaterales a mediados de los años noventa, la relación de China con la mayoría de los países del Medio Oriente ha evolucionado favorablemente.⁷

En el siglo XXI China ha desarrollado una fuerte dependencia por el petróleo extranjero de tal forma que el aseguramiento del suministro de energéticos se ha convertido en un tema prioritario de su agenda internacional. Debido a que del Medio Oriente proceden más de la mitad de las importaciones petroleras de China, el gobierno de Beijing ha desplegado una activa diplomacia hacia la región que ha incluido una serie de visitas presidenciales y de funcionarios de alto nivel, la firma de múltiples acuerdos comerciales y la creación de foros de cooperación que sirven como plataformas para fomentar el diálogo con los diferentes gobiernos y fortalecer su posición en la región.

Aunque en la actualidad China se ha consolidado como un socio comercial estratégico de varios Estados en el Medio Oriente, cabe resaltar que su principal aliado regional es Irán, país con el que por largo tiempo ha construido una fuerte relación económica y política, la cual ha provocado una serie de desacuerdos con Estados Unidos específicamente en el ámbito multilateral.⁸ Es de gran importancia

⁷ Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, Routledge, Reino Unido, 2013, p. 18.

⁸ Fuzuo Wu, "China's Puzzling Energy Diplomacy Toward Iran" en *Asian Perspective*, Vol. 39, Núm. 1. Institute for Far Eastern Studies, Kyungnam University, Seúl, Enero-Marzo 2015, p. 51.

señalar que un antecedente sobre el cual se ha cimentado la compleja relación sino-iraní, es la vinculación que existió durante siglos entre la China Imperial y el Imperio Persa, dado que ambos comerciaban diversos productos a lo largo de una amplia red de rutas mercantiles que se extendía entre Asia y Europa, misma que se conoce como la “Antigua Ruta de la Seda”.

Este elemento histórico se ha retomado como fundamento de la iniciativa presentada por el presidente chino Xi Jinping en el año 2013 que propone el establecimiento de una “Nueva Ruta de la Seda”, la cual tiene el objetivo de impulsar el comercio entre China y más de sesenta países de Asia Central, el Sudeste Asiático, Medio Oriente y Europa. La materialización de este plan a largo plazo implica el desarrollo de una serie de proyectos, esencialmente relacionados con la construcción de infraestructura (vías de ferrocarril, autopistas, puertos y oleoductos) que se agrupan en dos componentes, un corredor terrestre y una ruta marítima, por lo que también es conocida como la Iniciativa de la Franja y la Ruta.⁹

Para financiar los proyectos de infraestructura que buscan aumentar la conectividad regional y agilizar el intercambio de mercancías entre los países que forman la Nueva Ruta de la Seda, China propuso la creación de dos instituciones financieras, el Fondo de la Ruta de la Seda y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, los cuales comenzaron a operar desde el 2014. Es muy importante mencionar que la Iniciativa de la Franja y la Ruta, puede considerarse un intento del gobierno chino por incorporar dentro de un nuevo marco, múltiples proyectos establecidos previamente, dirigidos a vincular a China con sus socios comerciales.

En la Nueva Ruta de la Seda, el Medio Oriente constituye una región crucial debido a su estratégica ubicación, en la que convergen por vía marítima y terrestre las rutas comerciales provenientes del Este de Asia y de Europa. Cabe señalar que un proyecto incluido en la Franja o Cinturón terrestre denominado “Corredor Económico China – Asia Central – Asia Occidental” tiene como objetivo vincular directamente la región noroeste de China (Xinjiang) con la Península Arábiga y el

⁹ Peter Ferdinand, “Westward ho-the China dream and ‘One Belt, One Road’: Chinese foreign policy under Xi Jinping” en *International Affairs*, Vol. 92, Núm. 4, The Royal Institute of International Affairs, Londres, Julio 2016, p. 950.

Golfo Pérsico atravesando Asia Central y diversos países del Medio Oriente (también llamado Asia Occidental) entre los que destacan Irán y Arabia Saudita.¹⁰

En la región también se encuentran varios sitios clave para el desarrollo de la Ruta Marítima de la Seda, uno de los más importantes es el estrecho de Ormuz situado en el Golfo de Omán, por el cual cruza la mayor parte de las importaciones petroleras chinas provenientes del Medio Oriente. Otro sitio estratégico es el Golfo de Adén por el que las embarcaciones chinas llegan al Canal de Suez para finalmente encontrarse en el Mar Mediterráneo. Por lo anterior se puede argumentar que el Medio Oriente ha adquirido una gran relevancia para China no sólo por sus recursos energéticos sino por su localización geográfica, los cuales resultan elementos indispensables para el desarrollo de su estrategia más importante de política exterior.

Para analizar el tema propuesto en esta tesis desde una perspectiva de las Relaciones Internacionales se utilizarán los postulados teóricos aportados por la geopolítica, una disciplina de las ciencias sociales que estudia la forma en que diversos factores geográficos, como la extensión territorial o la ubicación de un país, influyen en su poder y en sus relaciones con otros países. Cabe mencionar que la geopolítica como objeto de estudio surgió a finales del siglo XIX en un contexto internacional caracterizado por el expansionismo de los Estados europeos, mismo que desembocó en el estallido de la Primera Guerra Mundial.

El término geopolítica fue acuñado por el politólogo Rudolf Kjellen en su libro *El Estado como forma de vida* publicado en 1916, en el cual desarrolló y replanteó las ideas expuestas previamente por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel en su obra *Geografía Política* de 1897 y en el documento “Leyes del Crecimiento Espacial de los Estados” de 1896, en las que fundamentó su visión orgánica del Estado. Estos dos autores junto con Karl Haushofer son considerados fundadores de la escuela geopolítica alemana, misma que sustenta la idea del espacio vital de un país el cual justifica su expansión sobre otros.¹¹

¹⁰ Xinhua, “Franja y Ruta Datos: Corredores económicos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta” [en línea], *Xinhua*, 9 de mayo de 2017, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2017/05/09/c_136269056.htm, [consulta: 22 de agosto de 2017].

¹¹ Colin Flint, *Introduction to Geopolitics*, Routledge, Reino Unido, 2006, p. 20.

Para el tema central del presente trabajo se retomarán los supuestos establecidos por la escuela anglosajona de geopolítica, la cual fue fundada por académicos británicos y estadounidenses. Uno de sus principales representantes fue el geógrafo inglés Sir Halford Mackinder quien en 1904 publicó un artículo titulado “El pivote geográfico de la historia” en el cual enunció el fin de la supremacía marítima ostentada por las potencias occidentales ante el surgimiento de una época de poderío terrestre en la que el núcleo de Eurasia (al que denominó “Heartland”) sería la clave para la dominación mundial.¹²

Mackinder propuso un modelo geopolítico global en el que dividió el mapa del mundo en tres zonas, la más importante se denomina región pivote y ocupa el centro de la masa terrestre eurasiática, extendiéndose sobre Asia Central y gran parte de Rusia; la segunda zona es un cinturón interior que abarca el Este de Europa, el Medio Oriente y China; y finalmente un círculo exterior o insular en el que se encuentra el Reino Unido y Estados Unidos. Cabe mencionar que Mackinder también argumentó que los ferrocarriles transcontinentales (citando el caso del Transiberiano ruso) modifican las condiciones del poder terrestre y ejercen un gran efecto en el corazón continental de Eurasia.¹³

Aplicando las ideas de Mackinder al tema de esta tesis, es interesante notar que en la actualidad China ha surgido como un contendiente para controlar Eurasia ya que esta región se ha convertido en el principal objetivo de grandes inversiones chinas destinadas al desarrollo de infraestructura, como la construcción de vías férreas, autopistas y oleoductos. Aunado a ello, es importante referirse a la iniciativa del Presidente Xi Jinping, que intenta reinstaurar la antigua Ruta de la Seda mediante una red de ferrocarriles que conectan a China con Europa Occidental, atravesando todo el corazón euroasiático y vinculando a su paso el Sur de Asia, el Medio Oriente y el Este de Europa.¹⁴

¹² Sören Scholvin, *Geopolitics: An Overview of Concepts and Empirical Examples from International Relations*, The Finnish Institute of International Affairs, Helsinki, 2016, p. 13.

¹³ Colin Flint, *op. cit.*, p. 18.

¹⁴ Artyom Lukin “Mackinder Revisited: Will China Establish Eurasian Empire 3.0?” [en línea], *The Diplomat*, 7 de febrero de 2015, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2015/02/mackinder-revisited-will-china-establish-eurasian-empire-3-0/> [consulta: 16 de julio de 2017].

Otro gran exponente de la escuela geopolítica anglosajona es el estratega militar estadounidense Alfred Mahan, quien desarrolló una teoría sobre el poder marítimo en la que enfatizó la supremacía naval militar y comercial como característica intrínseca de las grandes potencias. En su obra más relevante *La Influencia del Poder Naval en la Historia* publicada en 1890, Mahan enlistó seis elementos que consideró fundamentales del poder marítimo, entre ellos se encuentran: posición geográfica, conformación física, extensión del territorio, tamaño de la población, carácter de la nación y carácter del gobierno.¹⁵

Retomando los postulados de Mahan, es muy importante notar que China cumple con los elementos del poder marítimo mencionados previamente, pues situado en el Este de Asia el país cuenta con una extensa costa marítima, la población más grande del mundo, una fuerte economía y un gobierno estable que ha aumentado sus capacidades militares y el poderío naval. Aunado a ello, en otro libro titulado *El Problema de Asia*, el Almirante Mahan identificó a China como una fuerza latente inmensa que en algún futuro podría rivalizar por el control de Asia Central, lo que tal como se señaló anteriormente podría ser una realidad.

Finalmente cabe considerar las aportaciones del politólogo estadounidense Nicholas Spykman, quien coincidió con el modelo geopolítico de Mackinder, aunque difirió en un aspecto crucial al identificar el anillo territorial que bordea el núcleo continental euroasiático (al que llamó "Rimland") como la región de mayor importancia estratégica para alcanzar la hegemonía global. Esta propuesta teórica tuvo gran influencia en la política exterior de Estados Unidos durante décadas ya que sus acciones estuvieron dirigidas a contener el avance de su rival, la Unión Soviética, que controlaba el Heartland o corazón de Eurasia.¹⁶

Es posible argumentar que los planteamientos de Spykman continúan vigentes y tienen implicaciones para el tema a desarrollar, ya que actualmente Estados Unidos ha desplegado una estrategia que involucra la presencia militar en Asia Pacífico para contener el avance de China en el Este y Sureste de Asia,

¹⁵ Francis Sempa "The Geopolitical Vision of Alfred Thayer Mahan" [en línea], *The Diplomat*, 30 de diciembre de 2014, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2014/12/the-geopolitical-vision-of-alfred-thayer-mahan/> [consulta: 18 de julio de 2017].

¹⁶ Phil Kelly, *Classical Geopolitics: A New Analytical Model*, Stanford University Press, California, 2016, p. 93.

zonas que forman parte del Rimland. Esto ha reforzado la necesidad de China por buscar alternativas a las vías marítimas, impulsando la creación de infraestructura terrestre en Eurasia mediante iniciativas como la Nueva Ruta de la Seda.

Como se puede observar, el tema central del presente trabajo es la vinculación de China con los países del Medio Oriente en el contexto del proyecto conocido como la Nueva Ruta de la Seda. Es posible afirmar que el tema compete directamente al campo de estudio de las Relaciones Internacionales pues se necesita su enfoque multidisciplinario para poder analizar los elementos económicos, políticos, geográficos e históricos que comprende. Asimismo los fundamentos teóricos y conceptuales aportados por las Relaciones Internacionales son herramientas muy útiles para su estudio.

Cabe añadir que este trabajo requiere el análisis de temas concernientes al ámbito de las Relaciones Internacionales, como la política exterior de China y estudios de la actualidad política y económica del Medio Oriente, por mencionar algunos. Otro aspecto crucial del tema es su actualidad ya que se refiere a acontecimientos recientes o que se encuentran aún en desarrollo por lo que es preciso profundizar en su estudio para determinar sus posibles implicaciones geopolíticas y económicas en el equilibrio del sistema internacional.

El objetivo general del presente trabajo es analizar desde la perspectiva de la geopolítica, las relaciones que China ha desarrollado con los países del Medio Oriente en las últimas décadas y cómo aumentará la presencia e influencia de China en la región con la implementación de la iniciativa comercial y diplomática denominada Nueva Ruta de la Seda del Siglo XXI. La hipótesis central de este trabajo es que la creciente relación de China con los países del Medio Oriente se intensificará potencialmente con la estrategia comercial denominada la Franja y la Ruta, mediante la cual, la República Popular China se pretende consolidar como el principal socio comercial y actor estratégico más importante de la región, reconfigurando el equilibrio existente en la zona.

Para la realización de esta tesis se utilizará el método deductivo como metodología de trabajo, presentando argumentos fundamentados en diversas fuentes de consulta, principalmente artículos contenidos en publicaciones

especializadas de Relaciones Internacionales; documentos de trabajo emitidos por instituciones y centros de investigación dedicados al estudio de la política internacional ubicados en países como Estados Unidos, Reino Unido, China, Singapur y el Medio Oriente; además de libros, la mayoría de ellos en inglés, ya que por tratarse de un tema muy reciente y poco estudiado en países de habla hispana, hay una gran escases de información disponible en español.

El presente trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. El primero lleva por título la “Caracterización geopolítica de China y su política exterior”, en este se describen diversos factores geográficos, demográficos y económicos que permiten tener una visión general de la situación actual del país. Además se analiza la política exterior china mediante un breve recorrido por su desarrollo histórico y se incluye una revisión de su vinculación con cada región del mundo, destacando los países más importantes para China.

En el segundo capítulo titulado “Las relaciones de China con el Medio Oriente” se estudian las relaciones diplomáticas y comerciales de China con los países del Medio Oriente. Comenzando con la exploración de sus antecedentes históricos, los cuales aportan algunos elementos clave para entender los vínculos actuales. Posteriormente se expone cada una de las etapas por las que ha atravesado la relación desde la fundación de la República Popular China en 1949, hasta los primeros años del siglo XXI.

Finalmente en el capítulo tercero, el cual se titula “China y el Medio Oriente en la Nueva Ruta de la Seda” se hace una revisión concisa de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, conocida también como la Nueva Ruta de la Seda. Para ello primeramente se realiza una semblanza histórica de la antigua Ruta de la Seda y en seguida se describen detalladamente los objetivos, proyectos, componentes e instituciones que plantea la estrategia del gobierno chino. Por último se hace un análisis sobre la participación de los países del Medio Oriente en la Iniciativa, subrayando las posibles consecuencias económicas y geopolíticas.

CAPÍTULO I

1. CARACTERIZACIÓN GEOPOLÍTICA DE CHINA Y SU POLÍTICA EXTERIOR

En el presente capítulo se realizará una descripción de diversos factores que configuran la situación geopolítica de la República Popular China. En primer lugar se hará una revisión de sus características geográficas incluyendo la extensión territorial, cuestiones fronterizas, su complejo relieve, la diversidad de sus climas y los recursos naturales con los que cuenta. Además se analizarán las regiones en las que se encuentra dividido el país y las particularidades que las definen.

En este apartado también se abordará el elemento demográfico de China, para comprender la composición étnica, lingüística y religiosa del país más poblado del mundo. Asimismo se estudiará de manera concisa la situación económica de China, haciendo un breve recorrido por las etapas que ha atravesado hasta convertirse en la segunda economía más grande del mundo, considerando igualmente la actualidad de los sectores económicos del país.

Finalmente se estudiarán las relaciones internacionales de China, señalando en primer lugar las transformaciones que ha sufrido la política exterior del país desde su fundación hasta la actualidad. En segundo lugar se analizarán las relaciones diplomáticas y comerciales de China con el mundo, destacando en cada región los países que tienen especial relevancia para sus intereses.

1.1. Factores geopolíticos de China

La República Popular China tiene una superficie territorial de 9.6 millones de km², por lo que se sitúa como el cuarto país más grande del mundo, después de Rusia, Canadá y Estados Unidos. Ubicado en el extremo oriente de Asia, China comparte fronteras con catorce países (Mapa 1), limitando al norte con Mongolia y Rusia; al sur con Pakistán, India, Nepal, Bután, Myanmar, Laos y Vietnam; al este con Corea del Norte y al oeste con Kazajistán, Afganistán, Kirguistán y Tayikistán.¹⁷

¹⁷ William Joseph "China" en Joel Krieger (ed.), *The Oxford Companion to Politics of the World*, Oxford University Press, Reino Unido, 2001, p. 128.

Mapa 1. Fronteras de China



Fuente: Elaboración propia en *Pixel Map Generator*, Dirección URL: <http://pixelmap.amcharts.com/>

El tema fronterizo puede ser considerado el principal factor de la geopolítica china al constituir el objeto central de sus relaciones exteriores. A través del tiempo los gobernantes de China mostraron un mayor interés en la expansión territorial hacia el núcleo del continente asiático, prefiriendo ampliar la frontera oeste del país, en lugar de buscar convertirse en una potencia marítima aprovechando el acceso al Océano Pacífico en la costa este. Cabe señalar que gran parte de los límites al norte y oeste de China se definen a lo largo de barreras naturales formadas por desiertos y zonas montañosas muy elevadas que dificultan el acceso al centro del país, históricamente éstas características permitieron el aislamiento y la protección de China al servir como resguardo ante las incursiones extranjeras.¹⁸

¹⁸ Jinjun Zhao, *China and the International Society : Adaptation and Self-Consciousness*, World Century Publishing, Estados Unidos, 2014, p. 131.

Es interesante notar que la única excepción al escarpado relieve del noroeste de China es la frontera con Kazajistán, una zona transitable que tiene el potencial de convertirse en la principal vía de comunicación entre China y Eurasia. Durante varios siglos esta área formó parte del trayecto que recorría la Antigua Ruta de la Seda, una red de caravanas mercantes que tuvo un papel muy significativo en la vinculación histórica de China con Occidente. Aunque este tema se desarrollará más adelante, resulta necesario enfatizar la relevancia estratégica de esta región fronteriza, asimismo añadir que entre este límite y las provincias chinas en donde se concentra la actividad industrial del país y el comercio, existen largas distancias que atraviesan la Región Autónoma de Xinjiang, un territorio escasamente poblado por la etnia uigur de origen turco y religión musulmana, cuyo control ha supuesto un gran desafío para el gobierno central del país.¹⁹

Mapa 2. Comparativo del territorio ocupado por las Dinastías Qin y Qing



Fuente: *China Highlights*, Dirección URL: <https://www.chinahighlights.com/map/ancient-china-map>

Para comprender algunas de las cuestiones fronterizas que enfrenta China resulta necesario considerar que la actual delimitación de su territorio deriva de una serie de variaciones fronterizas que sucedieron a lo largo del desarrollo histórico del Imperio Chino. Desde su surgimiento como civilización aproximadamente 1500 años antes de Cristo, la antigua China se localizó entre la cuenca este del Río Yangtzé y las riveras del Río Amarillo. En el siglo III a.C.

¹⁹ Geoffrey Sloan, *Geopolitics, Geography and Strategic History*, Routledge, Londres, 2017, p. 21.

China se unificó bajo el dominio de la Dinastía Qin (221 a.C. - 206 a.C.) que estableció el núcleo territorial del país, el cual permaneció pese a las posteriores sucesiones dinásticas, y se expandió hasta alcanzar su máxima extensión durante la Dinastía Qing (1644 - 1912), última en ostentar el trono imperial (Mapa 2).²⁰

Después de la fundación de la República de China en el año 1911, las fronteras del país sufrieron algunas modificaciones causadas por conflictos internos y guerras con otros países que dieron forma al territorio actual de la República Popular China. Una de las reducciones más significativas fue la separación de Mongolia tras la caída de la Dinastía Qing. Poco tiempo después, el territorio mongol se dividió en dos, por un lado se estableció en Mongolia Exterior un Estado independiente en el año 1924 y por otro se creó la Región Autónoma de Mongolia Interior que se reintegró como parte de China en 1947.²¹

En el año de 1913, el Tíbet también declaró su independencia y logró mantener su autonomía hasta que fue reincorporado al territorio chino en 1951, esto provocó el surgimiento de un movimiento nacionalista que ha buscado la emancipación tibetana y que representa un desafío latente para el gobierno de China. Otro acontecimiento que alteró la frontera, ocurrió en 1937 cuando Japón invadió el noreste del país y estableció un estado títere conocido como Manchuria, el cual perduró hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial cuando fue ocupado por la Unión Soviética y en 1946 volvió a formar parte del territorio chino.²²

Durante la década de los años treinta en Xinjiang al noroeste de China estallaron diversos intentos separatistas entre la población de la etnia uigur profesante del islam, que condujeron a la creación de la Primera República del Turkestán Oriental en 1933, un Estado respaldado por la Unión Soviética que fue suprimido por el ejército nacionalista chino en abril de 1934. Diez años después, luego de un levantamiento armado se declaró la Segunda República que subsistió hasta 1949 cuando fue derrocada por el Ejército Popular de Liberación. Desde

²⁰ Robert McColl, "Understanding the Geography of China: An Assemblage of Pieces" [en línea], Asian Society, Dirección URL: <http://sites.asiasociety.org/pdf/CBDessay.pdf> [consulta: 17 de septiembre de 2017]

²¹ Morris Rossabi, *Governing China's multiethnic frontiers*, University of Washington Press, Seattle, 2004, p 89.

²² Rongxing Guo, *China's regional development and Tibet*, Springer, Singapur, 2015, p. 6.

entonces ha prevalecido un movimiento insurgente que reclama la independencia de Xinjiang, el cual ha sido fuertemente reprimido por Beijing lo que ha tenido serias implicaciones en las relaciones de China con los países de mayoría musulmana, especialmente los del Medio Oriente .²³

Un tema sensible referente a la extensión territorial de China es Taiwán, una isla que en 1895, concluida la Primera Guerra Sino-Japonesa fue cedida por la Dinastía Qing a Japón, quien mantuvo su control hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial cuando devolvió su dominio a China. En 1949, tras perder la Guerra Civil ante los comunistas, el gobierno nacionalista de la República de China comandado por Chiang Kai-shek abandonó el continente que quedó bajo dominio de la República Popular y se instaló en la isla. Así comenzó una disputa que prevalece hasta la actualidad en la que Beijing se niega a reconocer la independencia de Taiwán al considerarla parte integral de su territorio.²⁴

1.1.1. Elementos geográficos

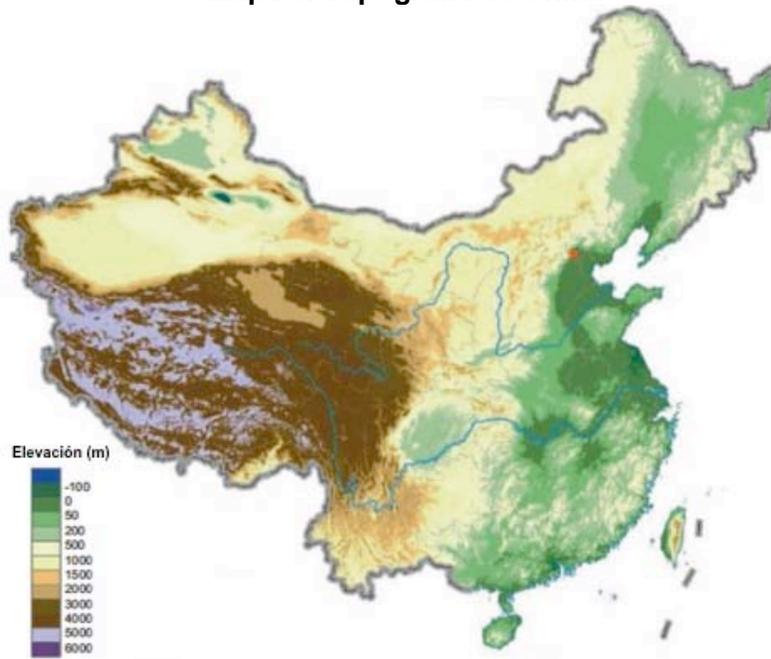
El vasto territorio de China se caracteriza por ser un complejo mosaico de zonas montañosas y cordilleras en el oeste que contrastan con las planicies, cuencas y una larga zona costera de 18 mil kilómetros al este del país. Esta configuración se relaciona con la existencia de una gran variedad en los tipos de suelo y vegetación que igualmente se pueden diferenciar en dos grandes zonas (Mapa 3), en el norte y oeste del país predomina la estepa y amplias extensiones áridas con poca vegetación, en esta área se encuentra el desierto de Gobi, ubicado en la frontera entre Mongolia y China; así como el desierto Taklamakán en Xinjiang, uno de los más grandes del mundo. Por otro lado, el este y el sureste de China, se encuentra compuesto por bosques, selvas tropicales y junglas que se combinan con grandes zonas fértiles que favorecen las actividades agrícolas.²⁵

²³ Kulbhushan Warikoo, *Xinjiang China's Northwest Frontier*, Routledge, Reino Unido, 2016, p. 193.

²⁴ John Keay, *China: A History*, Harper Collins, Londres, 2009, p. 355.

²⁵ Robert W. McColl, *op. cit.*, p. 8.

Mapa 3. Topografía de China



Fuente: Rudi Hartmann, *A Comparative Geography of China and the U.S.*, p. 25.

Debido a su extensión, el clima en China también es muy diverso, por lo que el país se clasifica en regiones climáticas entre las que sobresalen: la zona monzónica del este, la cual se extiende por casi la mitad del país y se caracteriza por tener generalmente un clima subtropical húmedo con precipitaciones constantes, en ésta área se encuentra la mayor parte de las tierras cultivables de China y se concentra el grueso de la población del país. Una segunda clasificación predominante que abarca casi el 30% del territorio es la del clima árido frío que produce un paisaje seco en la gran parte del noroeste de China en donde hay escasos asentamientos humanos y finalmente se puede añadir la zona de climas fríos en las tierras más altas de las cordilleras del oeste y parte del sur del país.²⁶

Un aspecto geográfico muy relevante para el desarrollo civilizatorio de China es la gran cantidad de ríos que tiene, la mayoría de los cuales fluyen hacia el Océano Pacífico (Mapa 4). El más importante y más largo es el Río Yangtzé, que se extiende por 6 mil kilómetros desde la meseta del Tíbet hasta el Mar de la China Oriental. A lo largo de su cuenca se encuentran los asentamientos humanos

²⁶ Rudi Hartmann, *A comparative geography of China and the U.S.*, Springer, Nueva York, 2014, p. 33.

mas grandes del país debido a la agricultura y al desarrollo industrial, además ha sido crucial para el comercio, ya que al ser navegable conecta diversos puntos del interior con las principales ciudades costeras como Shanghai (la más grande de China), Nanjing, Ningbo y Hangzhou ubicadas en el delta del río.²⁷

Mapa 4. Principales ríos de China



Fuente: *Lizard Point*, Dirección URL: <https://lizardpoint.com/geography/maps/china>

El segundo río más grande de China es el Amarillo con una longitud de más de 5 mil kilómetros, es de gran importancia estratégica para el desarrollo interior del país, ya que comienza en la meseta del Tíbet y desemboca en el Golfo de Bohai, en cuyo delta se encuentra Beijing, la capital del país y otras grandes ciudades industriales como Tianjin y Dalian. Finalmente cabe mencionar al Río de las Perlas, el tercero más largo de China y el cual converge en el Mar de la China Meridional o Mar del Sur. Es relevante señalar que en el delta de este río se localizan las ciudades portuarias de Guangzhou (también denominada Cantón),

²⁷ S/a, "The geopolitics of the Yangtze River: Developing the Interior", [en línea], *Stratfor*, 1 de abril de 2013, Dirección URL: <https://worldview.stratfor.com/article/geopolitics-yangtze-river-developing-interior> [consulta: 17 de septiembre de 2017]

Shenzhen y Hong Kong, que junto con Shanghai se han consolidado como los principales puertos de exportación de mercancías chinas hacia todo el mundo.²⁸

1.1.2. Elementos demográficos

China es el país más poblado del mundo, con un total de 1,373 millones de habitantes y aunque tiene una gran diversidad etnográfica con 58 grupos étnicos reconocidos oficialmente por el gobierno central, la mayoría de los chinos pertenecen a la etnia Han, quienes conforman cerca del 92% del total de la población. Mientras que las diferentes minorías entre las que se encuentran los pueblos Zhuang, Hui, Manchú, Uigur, Mongoles, Tibetanos y Hani, por mencionar los más relevantes, únicamente constituyen el 8% de la población.²⁹

Demográficamente se puede dividir a China en dos grandes áreas cuyas características son contrastantes y demuestran el desequilibrio en la distribución de la población, así como la desigualdad económica. Por un lado se encuentra la región sureste conocida también como la China Han al ser el hogar de esta etnia de modo que concentra a más de mil millones de personas causando una alta densidad poblacional. Asimismo esta zona se destaca por su gran desarrollo económico derivado de la actividad agrícola, la industria y la urbanización de las zonas costeras. Esta región se puede subdividir en dos áreas, el norte que tiene como lenguaje el mandarín, idioma oficial de China y que es hablado por unos 800 millones de personas y el sur en el que se habla cantonés.³⁰

La otra parte de China es el noroeste del país, un vasto territorio que rodea a la China Han, en donde se encuentran las regiones autónomas de Tíbet, Xinjiang, Guangxi, Ningxia y Mongolia Interior, hogar de minorías étnicas y pueblos que históricamente han estado sometidos bajo el dominio chino. En esta zona vive sólo un mínimo porcentaje de la población que se halla esparcida en escasos asentamientos humanos dedicados a actividades rurales, cuenta con

²⁸ Rudi Hartmann, *op. cit.*, p. 40.

²⁹ Central Intelligence Agency, *The World Factbook: China*, [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html> [consulta: 17 de diciembre de 2016]

³⁰ S/a, "The geopolitics of China", [en línea], *Stratfor*, 25 de marzo de 2012, Dirección URL: <https://worldview.stratfor.com/analysis/geopolitics-china-great-power-enclosed> [consulta: 19 de diciembre de 2016]

poca infraestructura y tiene un rezagado nivel de desarrollo. Una característica predominante de las regiones de Xinjiang y Ningxia es que sus poblaciones son mayoritariamente musulmanas, lo cual a través de la historia ha incidido en el trato del gobierno central hacia estos pueblos.³¹

Sobre las religiones en el país, se puede señalar que la libertad de culto está estipulada en la Constitución de la República Popular China, no obstante las organizaciones religiosas están sometidas al control estatal y según estimaciones oficiales casi la mitad de la población no profesa ninguna religión o se considera atea. Las religiones tradicionales chinas son las que tienen más seguidores entre la población, siendo el budismo la más importante aunque también destacan el confucianismo y el taoísmo que cuentan con gran cantidad de adeptos. Aproximadamente el 5% de la población pertenece al cristianismo y el islam tiene un importante número de fieles que suman más de cien millones, asentados principalmente en las regiones del noroeste mencionadas anteriormente.³²

En las últimas décadas, la demografía de China ha experimentado diversos cambios derivados del crecimiento económico y de las decisiones del gobierno central. Un primer elemento a considerar es que a finales de la década de los años setenta, el gobierno chino introdujo una serie de medidas para reducir la natalidad y disminuir la tasa de crecimiento de la población, con este objetivo implementó la política de hijo único, la cual se aplicó estrictamente en áreas urbanas y tuvo menor control en las zonas rurales. Esta política fue suspendida en el año 2015 y una de las repercusiones más serias que tuvo, es que por cuestiones culturales los padres preferían tener hijos varones, de modo que miles de niñas fueron abortadas o dadas en adopción en otros países, generando un desequilibrio social, ya que actualmente hay más hombres que mujeres en China.³³

Otro aspecto muy relevante es que China tiene la fuerza laboral más grande del mundo y aunque posteriormente se mencionarán los porcentajes de ocupación

³¹ Robert W. McColl, *op. cit.*, p. 11.

³² Eleanor Albert "Religion in China," [en línea], *Council of Foreign Relations*, 10 de junio de 2015, Dirección URL: <https://www.cfr.org/background/religion-china> [consulta: 19 de diciembre de 2016].

³³ Feng Wang, "The end of China's one-child policy," [en línea], *Brookings*, 30 de marzo de 2016, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/articles/the-end-of-chinas-one-child-policy/>, [consulta: 18 de septiembre de 2017].

en los diversos sectores de la economía, resulta interesante considerar que el país atraviesa por un rápido proceso de envejecimiento con serias implicaciones sociales y económicas para el futuro del país, pues aunque actualmente el 48% de la población se encuentra entre los 25 y los 54 años de edad, este porcentaje se reducirá en los próximos años debido a que la población menor de 24 años representa el 30% de la población, a diferencia de otros países en desarrollo como India cuya población en este mismo rango de edad es del 45%. La situación demográfica descrita es consecuencia directa de factores como el aumento en la esperanza de vida y una disminución considerable en la tasa de natalidad relacionada con las políticas gubernamentales de control poblacional. En síntesis, cabe argumentar que la reducción de la fuerza laboral del país podría impactar negativamente en el crecimiento económico en las siguientes décadas.³⁴

1.1.3. Economía

En la actualidad la Republica Popular China es una potencia económica mundial, un estatus que es respaldado por un crecimiento vertiginoso que ha mostrado la economía del país en las últimas tres décadas, el cual fue impulsado por una serie de reformas que comenzaron en 1978 y que le permitieron a China sustituir una economía de planificación central por una economía de mercado. En los años que han transcurrido del siglo XXI, China ha logrado posicionarse como el principal país exportador a nivel mundial, el mayor fabricante del mundo y la segunda nación comercial más grande del planeta. Desde el 2010, China superó a Japón como la segunda economía más grande del mundo, sólo por debajo de Estados Unidos.³⁵

El camino por el que ha transitado la economía china para ubicarse en su estado actual ha sido largo y complejo, caracterizado por una serie de variaciones que resulta importante ubicar haciendo una breve revisión histórica. En 1949, cuando fue establecida la República Popular China, las condiciones económicas y sociales del país eran devastadoras como resultado de tres décadas que habían

³⁴ Spencer Sheehan, "China's Struggle With Demographic Change" [en línea], *The Diplomat*, 20 de junio de 2017, Dirección URL: <https://thediplomat.com/2017/06/chinas-struggle-with-demographic-change/>, [consulta: 18 de septiembre de 2017].

³⁵ Saadia Pekkanen, et. al., *The Oxford Handbook of the International Relations of Asia*, Oxford University Press, Nueva York, 2014, p. 161.

transcurrido desde la fundación de la República de China en 1911, las cuales estuvieron caracterizadas por una constante inestabilidad económica, fragmentación política e interminables conflictos internos y externos, siendo los más devastadores la Segunda Guerra Sino-Japonesa de los años 1937 al 1945, y la subsecuente Guerra Civil que asoló el país entre 1946 y 1949.³⁶

Una vez consolidada la República Popular China, su liderazgo tuvo que emprender una labor de reconstrucción de la economía nacional para hacer frente al atraso y pobreza que definía a un país predominantemente agrícola que había heredado el atraso de la China Imperial y sus instituciones feudales. Por cuestiones ideológicas China se alineó con el bloque comunista liderado por la Unión Soviética y adoptó el modelo de desarrollo económico socialista soviético basado en el fomento a la industrialización, por ello fue necesario reorganizar el sistema político, económico y social, así como construir nuevas instituciones para adecuarse a la estrategia económica que permitiera alcanzar el crecimiento.

Entre las acciones más importantes de la etapa de reconstrucción, cabe destacar en primer lugar los cambios efectuados al sector agrícola, pues como un intento de impulsar la agricultura, entonces principal actividad económica del país, se implementó una reforma de redistribución de las tierras, transformando gran parte de la propiedad privada en propiedad estatal de organización cooperativa. Un segundo elemento fue la planificación económica, una estrategia clave para el proceso de industrialización al estilo soviético, en la que el Gobierno chino delimitó planes de cinco años en los que se debían alcanzar metas establecidas. El Primer Plan Quinquenal cubrió el periodo de 1953 a 1957 y dio prioridad a las industrias de bienes de capital, por sobre la de bienes de consumo.³⁷

En el año de 1958, Mao Zedong, impaciente por alcanzar el crecimiento económico, lanzó la campaña que denominó Gran Salto Adelante, con la que buscó convertir a China en una potencia industrial en el menor tiempo posible, por lo que sometió al país a un acelerado proceso de industrialización del campo que

³⁶ María Rodríguez, *Agricultura, Industria y Desarrollo Económico el caso de China*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2007, p. 95.

³⁷ Juan González, "Historia económica de la PPCH en la posguerra: una perspectiva institucional" en Carlos Uscanga, *Asia Pacífico en la Posguerra*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2001, p 49.

utilizó como método la colectivización de la tierra y la organización de grandes comunas en las que los campesinos trabajaron de forma militarizada, con ello se pretendía producir un excedente agrícola que pudiera ser exportado y utilizar las ganancias para estimular la industria china. Las consecuencias del proyecto fueron desastrosas para la industria y la población, pues el fracaso de esta política se conjuntó con la ruptura de relaciones con la Unión Soviética y una serie de desastres naturales que causaron la muerte de millones de chinos.³⁸

Además de la ralentización de la economía, el Gran Salto Adelante provocó un malestar generalizado en la población, así como la división entre los líderes del Partido Comunista Chino, pues un grupo criticó fuertemente las acciones unilaterales de Mao Zedong. Ante esta situación, Mao junto con sus aliados lanzó la Gran Revolución Cultural Proletaria, una movilización de sus seguidores quienes fueron incitados a denunciar a todos los funcionarios y ciudadanos que estaban en contra de las ideas de Mao acusándolos de capitalistas infiltrados para destituirlos y humillarlos públicamente. Los años que transcurrieron desde 1966 hasta 1976 son conocidos como la década perdida de China, ya que debido al desorden general causado por la Revolución Cultural no hubo una estrategia concreta de desarrollo económico.³⁹

El orden en el país fue restaurado hasta 1976, tras la muerte de Mao Zedong y el subsiguiente ascenso al poder de Deng Xiaoping, quien en 1978 comenzó un programa de reformas que transformaron profundamente la economía de China. La serie de cambios se fundamentaron en el diseño de una estrategia económica conocida como socialismo de mercado, la cual admite una forma de producción capitalista aunque mantiene una clara dirección estatal. Así fue que se aplicaron reformas para permitir el capital privado con el objetivo de modernizar las empresas reduciendo la participación estatal, al mismo tiempo que mediante la apertura económica y financiera se propició la entrada al país de inversión extranjera, misma que fue canalizada hacia el sector industrial.⁴⁰

³⁸ Brian Grey et al., *Authoritarian States*, Oxford University Press, Reino Unido, 2015, p. 150.

³⁹ Juan González, *op. cit.*, p. 53.

⁴⁰ Cornejo Roemer "Las reformas económicas en China: alcances y retos" en *Revista Comercio Exterior*, Vol. 49, Núm. 7., Banco Nacional de Comercio Exterior, México, Julio 1999, p. 599.

El fomento a la producción industrial se dirigió principalmente hacia el sector manufacturero y de ensamblaje, impulsando la industria ligera que incluye la fabricación de ropa, accesorios y aparatos electrónicos, así como la industria pesada dedicada a la producción y el ensamblaje de maquinaria. Aunado a ello, como parte de la apertura comercial que implicó la reducción de aranceles para promover las exportaciones, se crearon Zonas Económicas Especiales (ZEE), áreas en las que el Gobierno ofrece a las empresas una serie de incentivos de inversión, con el objeto de que establezcan plantas manufactureras atrayendo así capital y tecnología. En 1979 fueron establecidas las primeras ZEE en las provincias de Cantón y Fujian, años después se sumarían otras más, las cuales fueron clave para la expansión del comercio exterior de China.⁴¹

Es posible afirmar que hubo una rápida respuesta a las reformas de apertura económica por parte de la comunidad internacional, pues a mediados de los años noventa, China se convirtió en el principal receptor de Inversión Extranjera Directa en el mundo. Cabe apuntar que los resultados positivos de la apertura de China se deben en gran medida a la mano de obra de bajo costo que fue muy atractiva para los inversionistas y también a que éste proceso coincidió con un contexto global caracterizado por una tendencia a la apertura comercial, de modo que los productos chinos enfrentaron pocas barreras a la exportación.⁴²

Durante la década de los años noventa las importaciones y exportaciones de China sostuvieron un rápido crecimiento y permitieron la gradual inserción de China en la economía global, alcanzando su punto culminante en 2001 cuando ingresó a la Organización Mundial del Comercio. Obtener su admisión en ésta organización tomó quince años de negociaciones en los que China se vio en la necesidad de continuar reformas económicas, de modo tal que redujo considerablemente sus barreras al comercio, desreguló la apertura a los servicios financieros y en general disminuyó su nivel de proteccionismo comercial.⁴³

⁴¹ José Orozco, "La creación de zonas económicas especiales en China: impactos positivos y negativos en su implementación" en *Revista Portes*, Vol. 3, Núm. 6, Centro de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima, México, Julio-Diciembre 2009, p. 73.

⁴² María Rodríguez, *op. cit.*, p. 372.

⁴³ Gregory Chow (ed.) *Routledge Handbook of the Chinese Economy*, Routledge, Reino Unido, 2017, p. 64.

En la primera década del siglo XXI, la economía China logró mantener un ritmo de crecimiento constante hasta que se interrumpió en el año 2008 a causa de la Crisis Económica Mundial. Pese a la desaceleración económica global y la consiguiente disminución del comercio, la economía china ha mantenido su fortaleza en comparación con otros países, encontrándose entre las economías con mayor porcentaje de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB). A pesar de los grandes avances, la economía china aun enfrenta grandes desafíos, siendo uno de los mas relevantes es el enorme grado de desigualdad entre la población y entre las regiones del país, pues existen en China zonas con gran desarrollo y riqueza principalmente ubicadas en la costa del sureste, mientras que en el noroeste prevalece un subdesarrollo económico, falta de infraestructura y condiciones generalizadas de pobreza en la población.

1.1.4. Actualidad de los sectores económicos

Aunque gracias a su desarrollo económico China ha dejado de ser un país predominantemente agrícola y se ha convertido en un país industrializado, la agricultura aún continúa teniendo gran relevancia para la economía nacional de China y es que al contar con la población más grande del mundo, esta actividad productiva es un elemento crucial para satisfacer la necesidad básica de alimentación, incluso existe una política gubernamental de seguridad alimentaria basada en la autosuficiencia doméstica. De este modo China alimenta al 22% de la población mundial con tan sólo el 7% de la tierra cultivable del mundo.⁴⁴

La agricultura también fue parte de las reformas iniciadas en 1978 con las que se desmantelaron las comunas, se estableció un nuevo sistema de producción permitiendo el surgimiento de los mercados libres, así como se incentivó la inversión en el campo; gracias a ello la agricultura y la economía rural de China se han transformado considerablemente. Las grandes mejoras en las condiciones de producción se deben fundamentalmente al incremento del nivel de mecanización de la agricultura, la utilización de técnicas más eficientes y al desarrollo de infraestructura para la irrigación de los campos, éstas mejoras han

⁴⁴ Rudi Hartmann, *op. cit.*, p. 121.

permitido que actualmente China ocupe el primer lugar en la producción mundial de diversos cultivos como cereales, arroz, algodón y té.⁴⁵

No obstante los avances mostrados, el sector agrícola enfrenta nuevos desafíos como la disminución de tierras cultivables a causa del proceso de industrialización y urbanización, lo que también ha generado que las zonas agrícolas se desplacen progresivamente del sureste al noroeste del país. Aunado a ello su aportación al PIB ha decrecido, pues en 1978 la agricultura representaba el 28% del PIB y actualmente aporta sólo el 7%. El número de personas que se dedican a esta actividad también ha disminuido, pues en comparación de 1978 cuando el 70% de la población se empleaba en la agricultura, en la actualidad ocupa cerca del 28% del total de la fuerza laboral del país, debido a las grandes migraciones que se han efectuado del medio rural hacia los centros urbanos, en búsqueda de empleo en las fábricas o la construcción.⁴⁶

Otro sector que desempeña un papel clave en la economía china es el de la minería, una actividad que se desarrolla principalmente en el centro y occidente del país. Es importante mencionar que China es un país rico en recursos naturales como energéticos, minerales metálicos, hierro, zinc, titanio, entre otros, los cuales sirven como materia prima para la producción industrial. Asimismo el país tiene importantes reservas de metales conocidos como tierras raras, los cuales se utilizan ampliamente en la producción de equipos de alta tecnología. Cabe añadir también que China tiene grandes reservas de carbón, del cual es el principal productor y el mayor consumidor mundial, en 2012 el consumo de China representó el 50% del consumo mundial de carbón.⁴⁷

Un elemento clave para el desarrollo económico de China es sin duda el sector energético. Dado que el acelerado ritmo de crecimiento industrial ha implicado un elevado consumo de energía, la producción de hidrocarburos tiene un valor estratégico para el gobierno ya que necesita asegurar el suministro de petróleo y gas para el funcionamiento de las manufacturas y la industria en

⁴⁵ Zhou Li, *Reform and Development of Agriculture in China*, Springer, Singapur, 2017, p. 28.

⁴⁶ Nirvikar Singh (ed.), *The Oxford Handbook of the Economics of the Pacific Rim*, Oxford University Press, Nueva York, 2014, p. 118.

⁴⁷ U.S. Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2016*, [en línea], Dirección URL: www.eia.gov/forecasts/ieo [consulta: 13 de diciembre de 2016]

general.⁴⁸ China es el quinto productor de petróleo del mundo y ocupa el sexto lugar en la producción mundial de gas natural, además se ubica como el segundo mayor consumidor de petróleo, así como el segundo país que importa más petróleo en el mundo, detrás de Estados Unidos en ambas categorías.⁴⁹

Respecto a la industria energética de China es importante hacer referencia a las compañías nacionales petroleras chinas, mismas que fueron establecidas durante la etapa reformista comenzada en 1978 con el propósito de impulsar y controlar la industria petrolera del país. La primera empresa estatal fue creada en 1982 con el nombre de Corporación Nacional de Petróleo Marítimo de China (CNOOC), actualmente enfocada en operar los desarrollos de alta mar ubicados en el Mar de Bohai y el Mar de la China Meridional. En 1983 fue establecida la Corporación Petroquímica de China (conocida como Sinopec) que controla la mayor parte de las industrias de refinación en el país. Finalmente en 1989, se creó la Corporación Nacional China de Petróleo (CNPC), la cual se ha convertido en el principal productor y mayor proveedor de petróleo y gas de China.⁵⁰

Es muy importante mencionar que hacia finales de la década de los años ochenta, China dejó de ser autosuficiente en materia de hidrocarburos, pues la producción interna se vio limitada ante la creciente demanda generada por el acelerado ritmo de desarrollo industrial. Dada esta situación el gobierno de China se vio en la necesidad de importar recursos energéticos del exterior, comenzando así una búsqueda global por suministros energéticos que dio como resultado, el posicionamiento de China como un país importador neto de petróleo desde 1993; así como la incursión de las empresas petroleras estatales en diversas partes del mundo, por lo que hoy dichas compañías tienen intereses y activos en decenas de países de África, Asia Central, América y el Medio Oriente.⁵¹

⁴⁸ Michal Meidan, *The structure of China's oil industry*, Reino Unido, Oxford Institute for Energy Studies, 2016, p. 55.

⁴⁹ U.S. Energy Information Administration, *China Country Profile*, [en línea], Dirección URL: <https://www.eia.gov/beta/international/country.cfm?iso=CHN> [consulta: 15 de diciembre de 2016]

⁵⁰ Miriam Sánchez, "Las empresas petroleras chinas y su contribución a la eficiencia energética nacional", en *Revista Portes*, Vol. 6, Núm. 12, Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima, México, Julio-Diciembre 2012 p. 51.

⁵¹ Inwook Kim, "Refining the prize: Chinese oil refineries and its energy security" en *The Pacific Review*, Vol. 29, Núm. 5, Routledge, Julio 2016, p. 381.

El sector de la industria manufacturera en China es el que más se ha desarrollado desde finales de la década de los setenta, cuando el país se convirtió en el destino preferido de un gran número de empresas multinacionales para el establecimiento de sus fábricas atraídos por las ventajas competitivas que ofrecía el país así como el bajo costo de la mano de obra y su orientación a la exportación. Desde entonces los volúmenes de producción han crecido exponencialmente por lo que se ha denominado a China, la fábrica del mundo ya que desde los años noventa se sitúa como el mayor país manufacturero.

A la par de su crecimiento, la producción china ha experimentado una serie de transformaciones con el paso del tiempo, en primer lugar se puede mencionar la gradual evolución de los productos pues ha pasado de fabricar manufacturas simples como textiles y juguetes, a maquinaria y equipo que requiere mayor nivel de especialización, consolidándose como uno de los principales productores de equipos electrónicos, de alta tecnología, armamento, autopartes, automóviles, vagones de ferrocarril, barcos, aviones y satélites.

El desarrollo de las manufacturas en China ha aumentado su fuerza laboral, empleando actualmente al 30% de la población económicamente activa, esto se relaciona con la expansión geográfica al interior del país, pues inicialmente las manufacturas se concentraron en la zona costera del sureste y en ciudades ubicadas en las cercanías del delta del Río Yangtzé y el delta del Río de las Perlas, sin embargo aunque estas zonas continúan concentrando la mayor parte de los centros industriales, gradualmente las fábricas se han establecido en la región del centro del país y en menor medida el noroeste.⁵²

Como consecuencia del desarrollo industrial, la expansión del comercio internacional de China en las últimas tres décadas ha alcanzado tal relevancia que es considerado uno de los motores de crecimiento del país. Como se ha mencionado previamente China es el principal exportador del mundo, y cabe señalar que en la actualidad más del 50% de las exportaciones chinas son realizadas por empresas con capital extranjero. De la amplia gama de bienes que

⁵² Lianshui Li (ed.), *A Research Report on the Development of China's Manufacturing Sector*, Springer, Singapur, 2016, p. 162.

produce China, entre los principales productos que exporta se encuentran computadoras, teléfonos móviles, circuitos integrados, componentes electrónicos, ropa, siendo los principales destinos de sus exportaciones los Estados Unidos, Japón, Alemania y Corea del Sur.⁵³

Finalmente, cabe hacer mención del sector servicios el cual también ha presentado un gran crecimiento desde 1978, cuando únicamente representaba el 23% del PIB y ocupaba al 12% del total de la fuerza labora del país, actualmente esa situación ha cambiado ya que en 2016 este sector suma el 51% del PIB nacional y emplea al 42% de la población económicamente activa de China. Progresivamente este sector ha ganado importancia aunque ha estado obstruido por los monopolios públicos y las restrictivas regulaciones, mismas que se espera disminuyan con el propósito de que en los próximos años este sector aumente su proporción para equipararse con otras economías desarrolladas del mundo.⁵⁴

Como se ha analizado en los párrafos anteriores, durante las últimas décadas China ha mostrado un crecimiento económico sin precedentes que ha mejorado significativamente el estatus del país dentro del sistema internacional. El convertirse en una potencia económica ha implicado una expansión internacional de China en busca de recursos naturales así como de mercados para sus mercancías. Sin embargo, tener una economía orientada a las exportaciones ha puesto a China en una situación vulnerable pues depende de que países de todo el mundo estén dispuestos a adquirir sus bienes y cualquier interrupción en la cadena de suministros tiene un efecto directo en la economía china. En el siguiente apartado de este capítulo se estudiará que debido a la alta dependencia del exterior, el gobierno chino ha desarrollado múltiples estrategias diplomáticas para aumentar los intercambios comerciales con sus socios alrededor del planeta.

1.2. Relaciones exteriores de China

⁵³ Massachusetts Institute of Technology, *China Country Profile at The Observatory of Economic Complexity*, [en línea], Dirección URL: <http://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/chn/> [consulta: 20 de enero de 2017]

⁵⁴ John Whalley, *China's trade, exchange rate and industrial policy structure*, World Scientific Publishing, Singapur, 2013, p. 172.

Las relaciones exteriores de la República Popular China representan un elemento crucial para el análisis geopolítico del país, pues permiten entender como su vinculación con el mundo obedece a los intereses del gobierno chino. Cabe apuntar que desde su fundación, la política exterior de China ha atravesado por una serie de cambios que han transformado sus lazos internacionales. Para comprender dicho desarrollo histórico, en este trabajo se retoma la clasificación propuesta por John Garver quien ha delimitado la historia de las relaciones exteriores de China en tres etapas: la primera es conocida como la era de Mao quien comandó la interacción exterior del país desde su ascenso al poder como líder del Partido Comunista en 1945, hasta su muerte acaecida en el año de 1976.

La segunda etapa transcurrió desde 1978, cuando bajo la guía de Deng Xiaoping comenzaron a implementarse múltiples reformas que mejoraron la posición del país en el mundo, hasta la crisis que enfrentó el gobierno chino en 1989 tras las represiones a las protestas en Tiananmen. Finalmente la tercera etapa comenzó con la recuperación de la legitimidad del gobierno chino ante la comunidad internacional en la década de los años noventa y se extiende hasta los desafíos que debe afrontar en la actualidad. A continuación se describe con mayor amplitud cada uno de los periodos mencionados.⁵⁵

1.2.1. Desarrollo histórico

La República Popular China fue establecida el 1º de octubre de 1949, una vez finalizada la Guerra Civil en la que se enfrentaron los nacionalistas y los comunistas que resultaron vencedores bajo el liderazgo de un personaje clave en la fundación de la nueva república, Mao Zedong dirigente del Partido Comunista Chino desde 1945 y en cuyo mando quedó también la conducción del nuevo gobierno del país. Mao buscó establecer una nación independiente y socialista que fuera capaz de demostrar al mundo que la revolución comunista lograría restaurar el orgullo nacional y hacer frente al imperialismo.⁵⁶

⁵⁵ John Garver, *China's Quest: The history of the foreign relations of the People's Republic of China*, Oxford University Press, Reino Unido, 2016, p. 13.

⁵⁶ Brian Grey et al., *op. cit.*, p. 145.

Por cuestiones ideológicas China inició un fuerte acercamiento con la Unión Soviética, de quien adoptó el modelo político-económico socialista, un aspecto que tuvo gran influencia en sus relaciones exteriores, ya que durante los primeros años la República Popular se dedicó a exportar la revolución comunista al mundo y a propagar el comunismo utópico contra el imperialismo representado por occidente. Un elemento que muestra el gran acercamiento entre China y la Unión Soviética fue la firma del Tratado de Amistad y Cooperación en 1950.⁵⁷

El reconocimiento internacional fue un asunto de gran preocupación para la República Popular en sus inicios, pues en 1949, únicamente los países que conformaban el bloque comunista liderado por la Unión Soviética fueron quienes reconocieron el gobierno de Beijing. Al mismo tiempo Estados Unidos decidió apoyar al gobierno nacionalista de la República de China que se estableció en Taiwán, el cual fue visto por occidente como el único legítimo gobierno de China. Esto generó descontento en el liderazgo de la China continental y marcó el inicio de décadas de tensión entre el gobierno comunista y los Estados Unidos.⁵⁸

Con el paso del tiempo se hizo notorio que Taiwán y la República Popular no dejarían de existir de manera independiente gracias a los apoyos que habían conseguido respectivamente, no obstante Beijing se negó a permitir el reconocimiento de dos estados reclamando la soberanía de la isla, creando así un problema que continúa hasta la actualidad, además muchos países se vieron ante la difícil decisión de decidir a qué China reconocer formalmente. En 1950, aunque la mayoría de los países continuaban reconociendo a la República de China en Taiwán, algunos estados vecinos como India y Birmania, al igual que algunos europeos entre ellos Suecia, Suiza y Reino Unido optaron por reconocer a la República Popular China, esencialmente por sus intereses comerciales.⁵⁹

Un acontecimiento en el que la recién creada República Popular China tuvo que demostrar su alianza con el bloque soviético, fue su participación en la Guerra de Corea que comenzó en 1950. Éste conflicto bélico representó uno de los

⁵⁷ Raquel León et al., *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2015, p. 22.

⁵⁸ Marc Lanteigne, *op. cit.*, p. 2.

⁵⁹ Stefan Talmon, "The Recognition of the Chinese Government", en *Chinese Journal of International Law*, Vol. 8, Núm. 1, Oxford University Press, Reino Unido, Marzo 2009, p. 136.

primeros enfrentamientos directos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría que empezaba a vislumbrarse. La colaboración de las fuerzas militares chinas en la Península de Corea y la cercana relación entre Stalin y Mao contribuyó a consolidar el liderazgo del régimen comunista.⁶⁰

En abril de 1955, la República Popular China participó en la Conferencia de Bandung, en la que representantes de 29 gobiernos de Asia y África, se reunieron en Indonesia para discutir temas que les concernían como la descolonización, su posición frente a la guerra que surgía entre las dos superpotencias, entre otros. China tuvo un papel importante en este evento, el cual le sirvió también como plataforma para establecer relaciones con otros países participantes como Egipto y Afganistán. Además, desde la conferencia, Mao se posicionó como un líder en la escena internacional que representó la revolución comunista mundial al igual que respaldó fuertemente el movimiento de los países no alineados.⁶¹

Durante esta etapa, la ayuda externa jugó un papel importante pues los líderes chinos la utilizaron para tratar de extender la revolución proletaria hacia otras partes del mundo y así ganar apoyo diplomático. A pesar de las considerables dificultades económicas internas por las que atravesó China a mediados de la década de los años cincuenta, el gobierno chino aprovechó este instrumento para desarrollar relaciones con otras naciones que compartían ideologías y pueblos que luchaban por su independencia, así fue como la ayuda china llegó a diversos movimientos de liberación en el Sudeste de Asia, África y Medio Oriente, muchos de ellos una vez lograda su autonomía establecieron relaciones con la República Popular China y reconocieron su liderazgo.⁶²

Una década después de la fundación de China y tras años de alineamiento con la Unión Soviética, comenzó un periodo de tensiones entre Mao Zedong y el líder soviético sucesor de Stalin, Nikita Khrushchev, las cuales escalaron a tal grado que en 1961 ambos países rompieron relaciones diplomáticas. Esto tuvo grandes repercusiones para China pues todo el apoyo tecnológico y militar que los

⁶⁰ Marc Lanteigne, *op. cit.*, p. 3.

⁶¹ Brian Grey et al., *op. cit.*, p. 146.

⁶² Hongyi Lai, *China's Soft Power and International Relations*, Routledge, Reino Unido, 2012, p. 142.

soviéticos le proporcionaban fue retirado, provocando un gradual aislamiento internacional que duró varios años, en los que la relación no sólo con la Unión Soviética sino con todo el bloque socialista continuó deteriorándose.⁶³

El punto mas bajo de la ruptura sino-soviética, ocurrió en 1969 cuando un incidente relativamente menor provocó una guerra fronteriza entre los dos países. En ese mismo año los líderes chinos percibieron que la amenaza de la Unión Soviética era cada vez mayor, por lo que decidieron comenzar un acercamiento con Estados Unidos, el único país que podría hacer frente a un inminente ataque soviético. Como parte de las medidas implementadas por China para mejorar su posición frente a los americanos, cabe señalar que a finales de 1969, las fuerzas armadas chinas que combatían en la Guerra de Vietnam fueron retiradas.⁶⁴

En 1971 Zhou Enlai, un importante líder chino muy cercano a Mao Zedong, emprendió una serie de negociaciones secretas con el diplomático americano Henry Kissinger, en las que se sentaron las bases para el reconocimiento mutuo. Como muestra del acercamiento entre países, en 1972 el Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon visitó Beijing aceptando la invitación de Mao, lo cual supuso un nuevo curso en la diplomacia china que produjo resultados muy favorables, pues efectivamente China logró contener el avance soviético al mismo tiempo que el país se insertó en el orden internacional.⁶⁵

Como consecuencia del viraje político efectuado por el liderazgo chino, en 1971 la República Popular China ingresó a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y fue admitida en el Consejo de Seguridad, ocupando el asiento en el que hasta entonces había permanecido la República de China (Taiwán), con ello adquirió el poder del veto, mismo que utilizó posteriormente para bloquear las resoluciones iniciadas por los soviéticos. A partir de su entrada a la ONU, diversos

⁶³ Joseph Yu, "Chinese foreign relations strategies under Mao and Deng" [en línea], *Philippine Journal of Third World Studies*, 1999, Dirección URL: http://journals.upd.edu.ph/1415/pdf_59 [consulta: 13 de febrero de 2017].

⁶⁴ Chen Jian, "China's Involvement in the Vietnam War, 1964-69" en *The China Quarterly*, Núm. 142, Cambridge University Press, Reino Unido, Junio 1995, p. 385.

⁶⁵ Tianbiao Zhu, "Nationalism and Chinese Foreign Policy" en *The China Review*, Vol. 1, Núm. 1, Chinese University Press, China, Otoño 2001, p. 15.

países de Europa, Asia y América reconocieron el gobierno de Beijing y formalizaron relaciones diplomáticas.⁶⁶

En 1978 tras la muerte de Mao y el ascenso al poder de Deng Xiaoping, la República Popular China comenzó una serie de reformas que estuvieron fundamentadas en la liberalización de la economía, así como en la apertura del país al exterior con una industrialización orientada a la exportación, lo cual impactó sus relaciones exteriores al profundizar la incorporación de China a la globalización.⁶⁷ Durante la década que transcurrió entre 1978 y 1988, China mejoró considerablemente su posición en el escenario internacional, aumentando sus vínculos políticos y comerciales con diversos países del mundo, incluido Estados Unidos, con quien finalmente estableció relaciones diplomáticas en 1979.

Es importante destacar que a pesar de que China abandonó gradualmente el modelo económico socialista, el aspecto político permaneció intacto, es decir que el partido central continuó manteniendo el control absoluto sobre el estado y dictatorialmente reprimió toda forma de oposición y actividad política autónoma. Fue así que en 1989, cuando el Partido Comunista Chino enfrentó una crisis de legitimidad, el gobierno decidió actuar reprimiendo violentamente las protestas estudiantiles que buscaban un cambio democrático en el país. Esta actuación tuvo un impacto inmediato en las relaciones exteriores de China, ya que Estados Unidos impuso una serie de sanciones económicas y diplomáticas en su contra.⁶⁸

Los primeros años de la década de los noventa fueron difíciles para China pues tuvo que enfrentar el aislamiento diplomático y las sanciones aplicadas por la comunidad internacional, la situación se agravó aún más con la eventual desintegración de la Unión Soviética en 1991, un acontecimiento que marcó el fin de la Guerra Fría y el triunfo del bloque capitalista sobre el comunista. Ante este nuevo panorama internacional la posición de China cambió rápidamente, ya que la alianza que tenía con Estados Unidos para hacer frente a la Unión Soviética

⁶⁶ Marc Lanteigne, *op. cit.*, p. 9.

⁶⁷ Mario Rodríguez, "La evolución de la política exterior China" en *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Vol. 18, Núm. 35, Universidad de Sevilla, España, Enero-Junio 2016, p. 308.

⁶⁸ John Garver, *China's Quest*, p. 1.

quedó sin propósito y la República Popular quedó sola como la única potencia no democrática en un mundo dominado por países liberales.⁶⁹

Para restablecer su imagen ante el mundo, el gobierno de China liderado desde 1993 por el Presidente Jiang Zemin, adoptó un bajo perfil internacional, resistiéndose a tener un papel activo en los asuntos internacionales, con el fin de evitar cualquier confrontación con sus vecinos asiáticos y con los Estados Unidos, a los cuales necesitaba para lograr sus objetivos de modernización. Aunado a ello, con el ánimo de mantener un ambiente global que favoreciera el desarrollo económico del país, China eludió toda controversia internacional que pudiera causar nuevas restricciones al comercio exterior y dañar el flujo de inversiones que eran vitales para el crecimiento económico de China.⁷⁰

En el año 2000 el gobierno chino inició una estrategia denominada “Go Global”, con la que impulsó la inversión de las empresas estatales chinas alrededor del mundo, aunado a ello, con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio en 2001, el país extendió ampliamente su presencia en el mundo e intensificó sus contactos con el exterior. Se puede afirmar que durante la primera década del siglo XXI, China mantuvo un desarrollo pacífico en el que logró un astuto manejo de su reputación internacional debido a que durante la presidencia de Hu Jintao el gobierno chino buscó crear un régimen armonioso por lo que prioritariamente se ocupó en el desarrollo económico interno y aumentó progresivamente su participación internacional, destacando el liderazgo que asumió en la Organización para la Cooperación de Shanghái, al mismo tiempo que contribuyó en diversas operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU.⁷¹

En el año 2013 comenzó el mandato del actual Presidente de China Xi Jinping, quien ha mostrado un mayor entendimiento de la influencia internacional que el poder económico le ha dado a China, emprendiendo así una diplomacia mucho más activa con la que busca, en primer lugar avanzar en la construcción de una nueva relación con Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea. Además se ha dispuesto a mejorar la relación de China con sus países vecinos modificando su

⁶⁹ *Ibidem*, p. 13.

⁷⁰ Saadia Pekkanen, et al., *op. cit.*, p. 393.

⁷¹ Peter Ferdinand, *op. cit.*, p. 943.

enfoque regional al mismo tiempo que se ha involucrado en mayor medida en la resolución de asuntos multilaterales como el tema nuclear de Irán, la lucha global contra el extremismo islámico, la cuestión de Siria, entre otros.⁷²

Se puede argumentar que el actual liderazgo de China busca consolidar una política exterior basada en sus principios tradicionales de respeto mutuo, no intervención en asuntos extranjeros y coexistencia pacífica, que logre mantener las condiciones favorables para el desarrollo económico del país así como tener un mayor alcance internacional con el propósito de proteger sus intereses en el mundo, asegurando el suministro de materias primas, la apertura de mercados para sus productos y la seguridad de las vías de comunicación terrestres y marítimas. Para lograr esto, el Presidente Xi Jinping ha presentado una iniciativa que tiene como finalidad expandir considerablemente la presencia global de China, conocida como la Nueva Ruta de la Seda, la cual será detallada en el tercer capítulo de este trabajo.

1.2.2. Relaciones actuales por región

Con el objetivo de entender el panorama actual de las relaciones diplomáticas de la República Popular China se presenta a continuación una descripción de los vínculos que ha forjado con cada región del mundo en las últimas décadas, resumiendo los acontecimientos más relevantes y destacando los países que son prioritarios para los intereses de China en el exterior. Este breve análisis permitirá entender el entorno político y económico sobre el cual se pretende implementar la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda del Siglo XXI, propuesta por el Presidente Xi Jinping para mejorar la presencia global de China.

1.2.2.1. Asia

Las relaciones diplomáticas con los países de Asia ocupan un lugar primordial para la política exterior de China, debido a sus intereses en áreas como el comercio, la seguridad y los recursos naturales. Es importante señalar que

⁷² Tim Summers, *Research Paper: China's Global Personality*, Chatham House, Londres, p. 2014, p. 12.

muchos de los vínculos con la región se determinan por una serie de complejas cuestiones históricas que representan un desafío para la diplomacia china actual. Asimismo cabe mencionar que las relaciones de China con la región cambiaron profundamente a partir de las reformas económicas y políticas implementadas en la década de los años setenta, pues Beijing buscó mejorar su imagen y postura regional, restaurando sus relaciones con diversos países vecinos que solían ver a China con desconfianza debido a su pasado de dominación y el apoyo que dio a las insurgencias locales durante la era de Mao.⁷³

Desde 1980, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China decidió impulsar una política de buena vecindad con los países asiáticos emprendiendo diversas acciones, una de las más sobresalientes fue que China se dispuso a resolver pacíficamente ciertas disputas fronterizas con los estados vecinos, aceptando en algunos casos ceder parte de su territorio. Durante los años siguientes los diplomáticos chinos trabajaron arduamente para consolidar una nueva reputación de China, asegurando a todos los países de la región que a pesar de su crecimiento, la República Popular no se volvería un estado dominante sino que se comprometió a adoptar un papel responsable a nivel regional y global.

El protagonismo de China en la región aumentó rápidamente en la década de los años noventa cuando el país se dispuso a formar parte de diversos mecanismos multilaterales y comenzó a participar activamente en algunas organizaciones regionales. En un esfuerzo para demostrar su intención de cooperar con las economías locales, Beijing se mostró solidario en la crisis financiera asiática de 1997, cuando tomó la decisión de no devaluar su moneda para atenuar el impacto de la crisis en otros países asiáticos, ganando así su confianza y aumentando su influencia en la región.⁷⁴

China continuó con su política de cordialidad regional en los primeros años del siglo XXI, promoviendo la visión de un mundo armonioso con el objetivo de que prevaleciera un orden mundial que no obstaculizara el ascenso del país como potencia. Sin embargo, la actuación exterior de China comenzó a cambiar en el

⁷³ Saadia Pekkanen, et al., *op. cit.*, p. 394.

⁷⁴ Tilman Pradt, *China's New Foreign Policy*, Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2016, p. 116.

año 2009, principalmente debido a que el país se fortaleció como consecuencia de una rápida recuperación de la crisis económica mundial del 2008, la cual también provocó una creciente dependencia de los países asiáticos con China. Ante esta situación el liderazgo chino tuvo la confianza de comenzar a dejar de lado la política pacifista para retomar acciones coercitivas con el fin de afirmar su soberanía y proteger sus intereses territoriales.⁷⁵

Una vez que China reanudó la reclamación de territorios y dejó de manejar pacíficamente las tensiones en el Mar de la China Meridional, las fuerzas armadas chinas incrementaron sus ejercicios militares en las zonas en disputa alarmando a los países asiáticos. Ante esta situación Estados Unidos implementó una estrategia para mantener la estabilidad en el Este de Asia, la cual fue presentada en el año 2011 en Singapur y se conoce con el nombre de “pivote asiático”, ésta consiste en aumentar la presencia militar estadounidense en la región, enviando a sus bases militares en Asia Pacífico un número considerable de tropas que se encontraban previamente combatiendo en Iraq y Afganistán.⁷⁶

A pesar de que el gobierno del Presidente Xi Jinping, ha mostrado un cambio significativo respecto a los anteriores líderes chinos, sobre cuestiones de seguridad y soberanía territorial, al mismo tiempo continúa con una política pragmática hacia sus países vecinos que busca posicionar a China como un líder regional priorizando la integración económica. El caso más destacado es la relación de China con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (conocida como ASEAN por sus siglas en inglés). La colaboración de China en este foro multilateral comenzó en 1997 cuando se estableció el mecanismo denominado ASEAN+3, mediante el cual junto con Corea del Sur y Japón, se ha fomentado el diálogo y las negociaciones en diversos temas en común con los países del sureste de Asia.⁷⁷

En 2010, China afirmó su intención de profundizar la cooperación con sus vecinos del sureste asiático al promover la creación del Área del Libre Comercio ASEAN-China, en la que además de intensificar las relaciones comerciales se han

⁷⁵ Saadia Pekkanen, et al., *op. cit.*, p. 398.

⁷⁶ Tilman Pradt, *op. cit.*, p. 104.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 116.

ampliado los ámbitos de colaboración mutua como el desarrollo de infraestructura y conectividad. La formación de este bloque económico regional tiene una gran relevancia para los objetivos económicos de China ya que asegura el suministro de recursos naturales, consolida las cadenas industriales y propicia diversos mercados de destino para los productos chinos.

Cabe señalar que en años recientes, China ha implementado una diplomacia dual hacia la región del sureste de Asia que puede tener efectos negativos pues a la par del desarrollo de relaciones comerciales fructíferas y asociaciones estratégicas, el gobierno chino ha incrementado los reclamos sobre islas en el Mar del Sur de China, en los que se ven involucrados los mismos países. Entre los casos más relevantes se encuentra el de las islas Spratly, un gran archipiélago en el que Malasia, Filipinas, Vietnam y Taiwán se disputan su dominio con China. Las islas Paracel constituyen otro ejemplo de reclamo sobre la soberanía en la que se enfrentan China, Vietnam y Taiwán. Es posible afirmar que además del control sobre los recursos naturales que abundan en estas islas como el petróleo y la pesca, China busca ejercer su dominio para controlar las rutas marítimas que son clave en las nuevas iniciativas del Presidente Xi Jinping.⁷⁸

Otra nación asiática con la que China tiene una relación complicada es Japón, pues a pesar de que desde 1978, cuando ambos países firmaron un Tratado de Paz y Amistad, se ha construido una sólida vinculación comercial en la que China se ha posicionado como el segundo destino más grande de exportaciones japonesas y como la principal fuente de importaciones a Japón; en materia de seguridad los lazos son frágiles ya que prevalecen enfrentamientos que se pueden rastrear a la Segunda Guerra Mundial como la disputa por la soberanía territorial de las islas Senkaku ubicadas en el Mar de la China Oriental. Durante su gestión el Presidente Xi Jinping ha impulsado un acercamiento con el Primer Ministro Shinzō Abe, quien también ha demostrado su disposición para mantener una relación más cordial y lograr acuerdos que eviten la confrontación.⁷⁹

⁷⁸ Kolja Raube et al., *China's foreign policy and external relations*, Dirección General de Políticas Exteriores de la Unión Europea, Bélgica, 2015, p. 29.

⁷⁹ Sylvia Hui, *Engaging an Emerging Superpower: Understanding China as a Foreign Policy Actor*, Chatham House, Londres, 2011, p. 5.

Una cuestión clave de la política exterior de China en Asia es la Península de Corea. Pues desde el colapso de la Unión Soviética, el país se volvió el principal apoyo económico y aliado político de Corea del Norte, a la par que en 1992 el gobierno chino normalizó las relaciones diplomáticas con Corea del Sur, quien se ha convertido en uno de sus mayores socios comerciales y en un gran mercado para la exportación de mercancías chinas. En un intento por asegurar la estabilidad de la zona, China fundó en 2003 el “Diálogo de los Seis”, un marco multilateral que en conjunto con Estados Unidos, Rusia, Japón y Corea del Sur, busca la desnuclearización de Corea del Norte.

En 2006, Beijing aprobó la Resolución 1718 del Consejo de Seguridad de la ONU, que impuso sanciones al régimen norcoreano para intentar detener sus ambiciones nucleares, esto marcó un cambio respecto a la postura que había mantenido previamente. No obstante, se puede decir que en la práctica China ha hecho poco para frenar las amenazas de Corea del Norte puesto que al mismo tiempo que ha tomado acciones como la prohibición a las exportaciones de petróleo y las importaciones de carbón, sigue acumulando el 90% del volumen comercial con el régimen norcoreano, de este modo se observa que China parece estar más interesada en mantener la situación actual, al considerar que la caída de la dictadura de Kim Jong-un podría provocar mayores problemas.⁸⁰

En la frontera sur del país, China también ha mejorado su posición ya que desde la década de los ochenta comenzó una nueva etapa en su relación con India, la cual había sido hasta entonces conflictiva debido a las tensiones fronterizas, mismas que aunque continúan sin resolver, se han relajado ante el progresivo desarrollo de vínculos económicos y comerciales entre ambos países, así como la participación de India y China en organizaciones regionales. Por otro lado, China mantiene una relación cercana con Pakistán, uno de sus principales aliados a quien, con el fin de equilibrar el poder en el Sur de Asia, ha provisto de inversiones, armas y tecnología nuclear. Asimismo el país es clave en las rutas

⁸⁰ Eleanor Albert “The China-North Korea Relationship”, [en línea], *Council of Foreign Relations*, 5 de julio de 2017, Dirección URL: <https://www.cfr.org/background/china-north-korea-relationship> [consulta: 19 de julio de 2017].

comerciales propuestas por la iniciativa de la Franja y la Ruta, presentada por el Presidente Xi Jinping con la que se pretende impulsar el crecimiento económico.⁸¹

Finalmente cabe hacer mención de la relación de China con los países de Asia Central, los cuales tienen una gran importancia debido a sus recursos energéticos y por su ubicación estratégica. Desde que el gobierno chino estableció relaciones diplomáticas con las antiguas repúblicas soviéticas a principios de la década de los noventa, China ha logrado fortalecer sus vínculos regionales convirtiéndose en el principal socio comercial y el más grande inversionista de todos los países de Asia Central. La iniciativa más importante de China en la región es la Organización de Cooperación de Shanghái, un foro multilateral establecido en 2001, que se enfoca en mantener la seguridad regional por lo que considera como principales amenazas los separatismos religiosos y las actividades terroristas de éstos grupos. Asia Central tiene un papel clave en la iniciativa del Presidente Xi Jinping que busca promover el desarrollo regional.⁸²

1.2.2.2. Europa

Un tema de gran relevancia para la política exterior de China es sin duda la red de vínculos que el país ha construido con los países de Europa, para su estudio se pueden dividir tres secciones. En primer lugar se encuentra la fuerte relación que China ha desarrollado con la Unión Europea (UE) en las últimas tres décadas. La historia de las relaciones de China con esta organización comenzó en 1975 cuando la entonces Comunidad Económica Europea estableció relaciones con China y tres años después firmaron el primer acuerdo comercial que coincidió con la etapa de grandes reformas impulsadas por el gobierno chino. Como muestra de los avances alcanzados entre ambas partes, en 1985 la Comunidad Económica Europea y China firmaron un Acuerdo de Comercio y Cooperación, en el cual además de cuestiones económicas se promovió por primera vez la colaboración en ámbitos como la industria, agricultura, ciencia y tecnología entre otros. En 1989

⁸¹ Tilman Pradt, *op. cit.*, p. 77.

⁸² Saadia Pekkanen, et al., *op. cit.*, p. 490.

las relaciones se interrumpieron como consecuencia de las sanciones impuestas a China por el Consejo Europeo tras la crisis de Tiananmen.⁸³

Durante los primeros años de la década de los noventa, se restablecieron las relaciones diplomáticas y se reanudó asimismo la cooperación y el diálogo político bilateral que ha alcanzado nuevos niveles. En 1998 se fundó la cumbre de líderes de China y la Unión Europea con el objetivo de contar con una plataforma para abordar temas directamente concernientes a ambas partes. En el 2003 durante la Sexta Cumbre China-UE, se anunció el establecimiento de una asociación estratégica que demostró el reconocimiento de China como un país con gran importancia para Europa, ya que desde entonces China se había posicionado como uno de sus principales socios comerciales.⁸⁴

En los siguientes años, a pesar de la recesión mundial ocasionada por la crisis económica del 2008, el comercio entre China y la Unión Europea continuó creciendo, al mismo tiempo que aumentaron la cooperación, los intercambios culturales y los mecanismos de diálogo. En el 2010, China y Europa establecieron un nuevo foro denominado “Diálogo Estratégico de Alto Nivel” de periodicidad anual y en el que se ha incluido temas referentes a la seguridad. En el 2013, la Unión Europea y China confirmaron su asociación estratégica con la adopción de la “Agenda Estratégica de Cooperación China-UE 2020” que incluye aspectos como: el fomento a la cooperación, la mejora de las relaciones económicas y una cuestión muy importante para la Unión Europea, los derechos humanos.⁸⁵

Es muy importante mencionar que a pesar de que las relaciones económicas entre China y la Unión Europea han alcanzado un nivel sorprendente, dado que la UE es el socio comercial más grande de China, mientras que éste país es el segundo socio comercial más grande de Europa (después de Estados Unidos), y ambos representan a dos de las tres economías más grandes del mundo. En el ámbito diplomático aun persisten grandes diferencias por los valores

⁸³ Hong Zhou (ed.) *China –EU Relations*, Singapur, Springer, 2017, p. 4.

⁸⁴ Manuel Rocha, “La simetría en la asociación estratégica República Popular China-Unión Europea” en *Estudios de Asia y África*, Vol. 45, Núm. 1, El Colegio de México, México, Enero-Abril 2010, p. 140.

⁸⁵ John Farnell, *The Politics of EU-China Economic Relations*, Reino Unido, Palgrave Macmillan, 2016, p. 113.

e intereses que respectivamente defienden, el caso mas representativo es que la Unión Europea aún mantiene el embargo de armas contra China, impuesto desde la masacre de Tiananmen en 1989, el cual no se ha levantado debido a las preocupaciones de los países europeos en cuanto a la protección de derechos humanos y libertad política en China. Además, ambos países sostienen diferentes posturas en la mayoría de los temas de la agenda de seguridad regional e internacional como en la crisis de Ucrania, los conflictos de Medio Oriente y los regímenes de Corea del Norte y Sudán, que son apoyados por China.⁸⁶

En segundo lugar cabe hacer mención de la activa diplomacia que China ha desplegado en los últimos años con los países de Europa Central y del Este, con quienes incluso ha establecido un foro intergubernamental en el que promueve la cooperación política y económica con dieciséis estados europeos. Desde el 2010 las inversiones chinas han aumentado en la región principalmente en Hungría, Rumania, República Checa y Polonia, países que representan importantes mercados en los que China quiere asegurar el acceso de sus mercancías de exportación y que han permitido el flujo de capital chino para hacer frente a las consecuencias de la crisis del 2008 que afectó seriamente sus economías.⁸⁷

Un país de gran importancia para China es Rusia, cuyas relaciones históricamente han atravesado por diversas etapas entre las que destacan un periodo de gran cooperación y alineamiento durante la era soviética; una fase posterior de confrontación ideológica y fronteriza que culminó a comienzos de los años noventa cuando se normalizaron los lazos diplomáticos y a partir de entonces las relaciones entraron en una nueva etapa en la que ambos países han dejado a un lado las divergencias y han establecido una relación constructiva. En 2001 el Presidente ruso Vladimir Putin y el entonces Presidente chino Jiang Zemin firmaron un Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa que ha intensificado las relaciones así los ámbitos de cooperación.⁸⁸

⁸⁶ Silvio Beretta et al., *Understanding China Today*, Springer, Suiza, 2017, p. 14.

⁸⁷ Kolja Raube et al., *op. cit.*, p. 37.

⁸⁸ Alexander Gabuev, "A soft Alliance: Rusia-China relations", [en línea] *European Council on Foreign Relations*, 10 de febrero de 2015, p. 2, Dirección URL: http://www.ecfr.eu/publications/summary/a_soft_alliance_russia_china_relations_after_the_ukraine_crisis331, [consulta: 24 de enero de 2017].

Actualmente Rusia es considerado un socio estratégico de China, principalmente por los intereses de éste último en los recursos minerales y energéticos rusos. Aunado a ello, en los foros multilaterales, ambos países son frecuentes aliados en la promoción de valores como la multipolaridad frente a los intentos hegemónicos de Estados Unidos; y en la ONU, Rusia y China han tomado posturas similares al defender a países como Irán y Sudán. La crisis Ucraniana de 2012 puso a China en una difícil posición teniendo que decidir si permanecer fiel o no a sus principios de respeto mutuo a la soberanía territorial y a la no intervención en asuntos internos de otros países, sin embargo aunque el gobierno chino oficialmente mantuvo una posición neutral lo cierto es que también se mostró a favor de Rusia, evitando así una confrontación entre los dos países.⁸⁹

1.2.2.3. África

Actualmente China tiene una fuerte presencia en África, la cual ha aumentado en las últimas décadas, al posicionarse como el principal socio comercial de la mayoría de los países del continente desplazando a potencias como Estados Unidos y diversos países de Europa. Los orígenes de la relación entre China y las naciones africanas se remontan a la década de 1950, ya que fue durante la Conferencia de Bandung cuando se iniciaron los primeros acercamientos entre el ministro del exterior chino, Zhou Enlai y los representantes de los seis países de África que acudieron al evento. Desde entonces el gobierno de China vio en los países que lograban su independencia en África como resultado del proceso de descolonización, una oportunidad para ganar adeptos a su ideología. Fue así que pese a su precaria situación económica China comenzó a enviar ayuda a los nuevos estados con el objetivo de que pudieran desarrollar sus economías nacionales, al mismo tiempo que se propagaban las ideas comunistas.⁹⁰

La estrategia emprendida por el gobierno chino, cultivó una serie de relaciones amistosas con los países africanos, ganando su confianza y apoyo, la muestra más significativa de éste fue que 26 países africanos votaron a favor de la

⁸⁹ ⁸⁹ Kolja Raube et al., *op. cit.*, p. 40.

⁹⁰ Yun Sun, *Africa in China's Foreign Policy*, Brookings, Estados Unidos, 2014, p. 3.

admisión de la República Popular China a la Organización de las Naciones Unidas en 1971. Durante la época de las grandes reformas implementadas en China desde 1978, la ayuda económica enviada al continente africano disminuyó considerablemente, no obstante en 1989, en plena crisis diplomática, los países africanos mostraron solidaridad con China siendo los únicos que no impusieron sanciones ni interrumpieron sus contactos con Beijing.⁹¹

En la década de los años noventa, las relaciones de China y África cambiaron profundamente, pues desde que China se vio en la necesidad de importar materias primas para continuar su expansión industrial, los países africanos, ricos en reservas energéticas, minerales y recursos naturales, se convirtieron en prioridad para la política exterior china. A partir de entonces China ha aumentado su presencia en África, ya que además de los lazos comerciales e inversiones, China se ha involucrado en el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura que benefician el transporte de sus mercancías al interior del continente al mismo tiempo que crean oportunidades de negocios para otras empresas chinas como las constructoras y las compañías de ferrocarriles.

Las acciones de China en África han desatado polémica, debido a que el gobierno chino ha establecido vínculos comerciales con países africanos sin imponerles condiciones políticas, a diferencia de los países occidentales, de modo que China se ha vinculado con regímenes autoritarios y gobiernos inestables, creando fricciones con Estados Unidos y la comunidad internacional. Además, empresas chinas se han visto involucradas en la venta de armas a gobiernos y movimientos beligerantes, que han sido utilizadas en sangrientos conflictos regionales como la guerra de Etiopía y Eritrea o la Segunda Guerra Civil Sudanesa, por mencionar algunos, que han afectado la reputación de China.⁹²

La comunidad internacional ve con desconfianza el aumento de las relaciones de China con los países de África ya que es incluso considerada una potencia colonizadora que ha mostrado un comportamiento irresponsable, al apoyar a regímenes militares a cambio de conseguir petróleo y materias primas,

⁹¹ Hong Zhou, *China's Foreign Aid*, Springer, Singapur, 2017, p. 97.

⁹² Lloyd Thrall, *China's expanding african relations*, RAND Corporation, Estados Unidos, p. 46.

provocando el fracaso de iniciativas mundiales para mejorar la gobernanza en el continente y desarrollar un futuro sustentable. Por otro lado, el gobierno chino afirma que su presencia en el continente propicia nuevas oportunidades de desarrollo y fomenta la integración de África en el sistema económico global.⁹³

No obstante, China ha sufrido las consecuencias de la inseguridad que prevalece en muchas partes de África, lo cual representa un desafío para proteger sus intereses económicos, ya que instalaciones de empresas chinas han sido atacadas, los empleados chinos son frecuentemente víctimas de robos y embarcaciones chinas han sido saqueadas por piratas somalíes, ocasionando grandes pérdidas. Un ejemplo de las acciones que China ha tenido que tomar para salvaguardar a sus ciudadanos debido a la contante inestabilidad en África ocurrió en el 2011, cuando a causa de la guerra civil en Libia, el gobierno chino se vio en la necesidad de movilizar recursos diplomáticos y militares para evacuar a más de 30 mil chinos que vivían en ese país.⁹⁴

1.2.2.4. América

La relación diplomática más importante de China, no sólo en el continente americano sino de todo el mundo, es sin duda con los Estados Unidos, la cual ha evolucionado drásticamente pasando de una confrontación directa que prevaleció durante décadas, a una vinculación dual de cooperación y competencia en asuntos económicos, políticos y de seguridad, que predomina en la actualidad. Cabe señalar que desde la fundación de la República Popular China en 1949 hubo un enfrentamiento directo con los Estados Unidos, hasta que en 1971 comenzó un acercamiento entre los gobiernos de ambos países que cambió profundamente la relación bilateral e incidió en otras cuestiones como la reincorporación de China a las Naciones Unidas, misma que fomentó el restablecimiento de relaciones diplomáticas con muchos países del mundo incluidos los de América Latina.⁹⁵

En 1979, el Presidente Jimmy Carter decidió otorgar el reconocimiento diplomático a la República Popular China, aceptando el principio de “Una China”

⁹³ Yun Sun, *op. cit.*, p. 1.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 10.

⁹⁵ Evan Medeiros, *China's International Behavior*, RAND Corporation, Estados Unidos, 2009, p. 96.

que implicó dejar de reconocer al gobierno de Taiwán, aunque Estados Unidos continúa sosteniendo relaciones comerciales y culturales con la isla. En 1989 Estados Unidos suspendió las relaciones con China así como la venta de armas al país en respuesta a lo sucedido en Tiananmen, las relaciones se restablecieron oficialmente hasta el año 2000, permitiendo que China ingresara a la Organización Mundial de Comercio al siguiente año, a partir de entonces los vínculos comerciales han mostrado un crecimiento exponencial y se ha desarrollado una interdependencia económica mutua, pues desde el año 2006, China reemplazó a México como el segundo socio comercial de Estados Unidos y en el 2015, China se posicionó como su mayor socio comercial desplazando a Canadá.⁹⁶

Durante los años transcurridos del siglo XXI, la relación entre los Estados Unidos y China se ha mantenido estable en lo general, aunque se han presentado algunas fricciones como disputas marítimas y territoriales en los mares del este de Asia; diferencias respecto a prácticas comerciales y derechos de propiedad intelectual; cuestiones de derechos humanos, entre otros, que ambos gobiernos han intentado solucionar pacíficamente y mediante instituciones multilaterales. La disposición por evitar la confrontación se ve reflejada en el establecimiento de diversos mecanismos de consulta, uno de los más importantes es el foro llamado “Diálogo Estratégico y Económico China-Estados Unidos” instituido en el 2009.⁹⁷

En el año 2011, la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton presentó la estrategia conocida como “pivote asiático” (descrito en un apartado previo de este trabajo), la cual busca contrarrestar la creciente influencia de China en la región de Asia Pacífico. Este movimiento de Estados Unidos generó gran inconformidad en el gobierno chino por lo que aumentaron las tensiones, principalmente en cuestiones de seguridad.⁹⁸ No obstante, desde el 2013 el liderazgo chino ha propuesto la construcción de un nuevo tipo de relación entre potencias, que esencialmente se refiere a que Estados Unidos, la potencia dominante y China la potencia en ascenso, pueden evitar la confrontación alcanzando acuerdos respecto a temas con impacto internacional. La misma postura es apoyada por el

⁹⁶ Marc Lanteigne, *op. cit.*, p. 97.

⁹⁷ Li Mingjiang (ed.), *op. cit.*, p. 2.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 56.

nuevo Presidente de Estados Unidos Donald Trump quien ha mostrado un entendimiento mutuo con su homólogo, el actual Presidente de China Xi Jinping.⁹⁹

Por otro lado, la relación de China con América Latina es compleja ya que enfrenta diversos desafíos, tal vez el más importante es la cuestión del reconocimiento, pues el primer y único aliado de la República Popular China en la región durante muchos años fue Cuba, con quien desarrolló fuertes vínculos basados en la afinidad política contra el llamado “imperialismo estadounidense”. Fue hasta la década de los setenta, después de que China retomara su lugar en las Naciones Unidas, que diversos países latinoamericanos establecieron relaciones con China entre ellos México, Argentina y Venezuela.¹⁰⁰

En la actualidad China continúa buscando el reconocimiento internacional en América Latina, ya que la mitad de los veinte países que aún reconocen a Taiwán como el legítimo gobierno de China se ubican en Centroamérica y el Caribe. Como muestra del avance logrado gracias a los esfuerzos emprendidos por el gobierno chino, cabe señalar que en 2007 a cambio de nuevas inversiones en el país, Costa Rica decidió establecer relaciones con Beijing.¹⁰¹ El acontecimiento más reciente tuvo lugar en junio de 2017, cuando Panamá dejó de reconocer a Taiwán para formalizar relaciones con China, a quien considera un importante socio comercial.¹⁰²

Otro aspecto relevante en la relación de China con América Latina es el comercio bilateral, el cual a partir de los años noventa ha mostrado un crecimiento constante que ha impulsado el desarrollo de importantes vínculos económicos. Uno de los casos más destacados es el de Brasil, quien tomando ventaja de la demanda china de materias primas ha logrado desarrollar una fuerte relación de interdependencia económica con el país asiático. Además de Brasil, China ha

⁹⁹ Christopher Alessi et al., “U.S. Relations with China: Timeline 1945-2017”, [en línea], *Council on Foreign Relations*, 27 de abril de 2017, Dirección URL: <https://www.cfr.org/timeline/us-relations-china> [consulta: 15 de mayo de 2017].

¹⁰⁰ Raquel León et al., *op. cit.*, p. 256.

¹⁰¹ Ted Piccone, *The Geopolitics of China's Rise in Latin America*, Brookings, Estados Unidos, 2016, p. 16.

¹⁰² Chris Horton, “El efecto de la ruptura de relaciones entre Panamá y Taiwán” [en línea], *The New York Times*, 15 de junio de 2017, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/es/2017/06/15> [consulta: 26 de junio 2017].

construido una importante relación comercial con Argentina, Chile, México y Venezuela a quienes considera socios estratégicos en la región.¹⁰³

A pesar de la dinámica relación comercial y el aumento de la presencia China en América Latina, se puede afirmar que aún persisten obstáculos para su avance en la región, pues la postura de los gobiernos latinoamericanos está dividida, ya que algunos continúan viendo a China con desconfianza por sus prácticas comerciales desventajosas y la situación de los derechos humanos al interior del país, mientras que por otro lado hay líderes de países como Bolivia, Ecuador y Venezuela que utilizan la relación con China para reforzar su postura antiestadounidense.¹⁰⁴

Para concluir este capítulo, se puede afirmar que la revisión efectuada a diversos factores como las cuestiones territoriales, demográficas, la situación económica y sus relaciones con el mundo, permiten entender la configuración actual de la República Popular China como una potencia mundial que regionalmente ha recuperado el estatus que en algún tiempo tuvo la China Imperial. En este sentido de retomar aspectos del antiguo esplendor del país, se puede considerar la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, propuesta por el Presidente Xi Jinping, una reinterpretación de la antigua ruta que conectó a China con Occidente, con la que se pretende aprovechar las ventajas de la continuidad geográfica con Eurasia para expandir significativamente sus vínculos comerciales especialmente hacia las áreas que considera estratégicas para sostener su crecimiento económico. Una de estas es el Medio Oriente, en el cual confluyen las rutas marítimas y terrestres contempladas en la Iniciativa del Presidente Xi, por lo que en el siguiente capítulo se estudiarán las relaciones que China ha construido con los países de la región para analizar posteriormente las posibles implicaciones que tendrá la implementación de la Nueva Ruta de la Seda en el Medio Oriente.

¹⁰³ Raquel León et al., *op. cit.*, p. 260.

¹⁰⁴ Ted Piccone, *op. cit.*, p. 6.

CAPÍTULO II

2. LAS RELACIONES DE CHINA CON EL MEDIO ORIENTE

En este capítulo se estudiarán las relaciones diplomáticas y comerciales de China con los países del Medio Oriente. Para ello, primeramente se hará una breve descripción de los vínculos que los pueblos de la región sostuvieron con la antigua China a partir del siglo II a.C. Este trasfondo histórico permitirá entender algunos aspectos actuales como la presencia de pueblos musulmanes en la región noroeste de China, además de que dichos antecedentes han sido retomados en años recientes como punto de referencia para construir nuevos lazos.

Posteriormente, se analizarán propiamente las relaciones de la República Popular China con el Medio Oriente, desde su fundación hasta la segunda década del siglo XXI. Para ello se identifican tres etapas, la primera abarca el periodo desde 1949 hasta 1970, cuando China tuvo una relación hostil con muchos países de la región debido a su política exterior caracterizada por la afiliación soviética y los ideales de propagar la revolución comunista al mundo entero.

La segunda etapa comprende las décadas de 1970 a 1990, en las que China cambió su política exterior y logró formalizar lazos diplomáticos con todos los países de la región. Finalmente se estudiarán los vínculos que se han desarrollado desde 1990 hasta la actualidad, analizando especialmente las relaciones de China con sus principales socios comerciales.

2.1. Antecedentes históricos

El origen de los vínculos entre China y los pueblos del Medio Oriente se remontan al siglo II a.C. cuando comenzaron los intercambios comerciales que gradualmente dieron forma a la famosa Ruta de la Seda. Aunque en el tercer capítulo se abordará este tema con mayor profundidad, cabe mencionar que la Dinastía Han, quien gobernaba China en esa época (206 a.C. - 220 d.C.) comerció productos como la seda y otros textiles con el Imperio Parto, conocido también como Persia, el cual se extendía sobre los actuales territorios de Irán e Iraq, así

como con diversos pueblos de la Península Arábiga, quienes vendieron caballos y camellos, éstos últimos fueron muy valiosos por su fuerza y capacidad para recorrer los largos trayectos de las caravanas.¹⁰⁵

El comercio entre los pueblos prosperó con el tiempo, pero fue a partir del siglo VII cuando alcanzó su nivel más alto gracias a dos acontecimientos que sucedieron simultáneamente en China y en el Medio Oriente. El primero fue el ascenso al poder de la dinastía Tang, que gobernó desde el año 618 hasta el 907, quien expandió la frontera oeste de China y se caracterizó por situar al comercio como el centro de sus relaciones con el mundo, así como por su tolerancia a la diversidad religiosa y apertura a la multiculturalidad. Por otro lado, el surgimiento del islam y la rápida expansión de los califatos islámicos en Medio Oriente y Asia, repercutieron profundamente en las relaciones de los pueblos árabes con China.

En el año 651, el ejército musulmán consumó la conquista del último Imperio Persa que estaba bajo la Dinastía Sasánida, el cual era un aliado de China. Ante esta situación el segundo emperador de la dinastía Tang, decidió enviar una misión diplomática a Medina para presentarse ante Utman, líder del Califato Rashidun (632-661), quien respondió enviando una delegación comandada por un general y hábil diplomático que acordó la paz entre los pueblos. Para conmemorar el inicio de la amistad sino-islámica, el Emperador Taizong, ordenó construir la primera mezquita en la ciudad capital de Xi'an que se convirtió en el centro de la comunidad musulmana en China.¹⁰⁶

Tiempo después, los ejércitos del Califato Omeya (661-750) continuaron sus conquistas en Asia Central, propagando la religión entre los pueblos turcos quienes eventualmente se convirtieron al islam. En el año 714, el avance militar musulmán llegó a Kasgar, en la actual región fronteriza de Xinjiang, amenazando con continuar hacia el interior de China, no obstante el Emperador Gaozong hijo de Taizong logró detener el inminente ataque comprometiéndose a pagar tributos. Este acuerdo fue respetado hasta el año 751 cuando el ejército comandado por los nuevos generales abasidas combatió y venció al ejército chino en el valle del

¹⁰⁵ Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 6.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 7.

río Talas, con ello se consolidó el dominio musulmán sobre la región conocida como Transoxiana, donde actualmente se ubican Kazajstán, Uzbekistán y Kirguistán, frenando así la expansión de China en Asia Central.¹⁰⁷

Después de la Batalla de Talas, se puede decir que la Dinastía Tang y el Califato Abasida (750-1258) establecieron una relación pacífica, mediante el intercambio de delegaciones y embajadas, que impulsó el comercio al permitir el libre tránsito de personas y mercancías a través de todo el amplio territorio que controlaban ambos reinos, consolidando así una extensa ruta comercial. Aunado al intercambio mercantil, dado el mutuo interés en la cultura y las ciencias, las dos civilizaciones compartieron conocimientos, por ejemplo los abasidas aprendieron de los chinos la técnica de fabricación del papel, la cual llegó a Bagdad, capital del Califato y de allí se difundió a Europa.¹⁰⁸

En el siglo XIII, los continuos ataques de los pueblos mongoles provenientes del norte de Asia fueron devastadores para la civilización china y afectaron los intercambios comerciales, pues a causa de la expansión mongola diversas ciudades clave en la Ruta de la Seda como Beijing, Bujará y Samarcanda fueron destruidas entre 1212 y 1219. Después de invadir China los mongoles establecieron la Dinastía Yuan en 1279 y posteriormente reabrieron las rutas comerciales con occidente permitiendo el comercio con los árabes y europeos.¹⁰⁹

En 1368, la Dinastía Ming logró derrocar a los mongoles y reunificó a los chinos bajo su control, sin embargo, el auge de esta dinastía coincidió con el declive de la civilización islámica que sufrió el avance de los reinos europeos, quienes poco tiempo después comenzaron las expediciones con las que intentaron llegar a la India y a China por vía marítima remplazando así las rutas terrestres. En el siglo XV, el gobierno Ming implementó una política de aislamiento internacional por lo que ordenó cerrar los puertos y las fronteras al comercio,

¹⁰⁷ John Garver, *China and Iran*, University of Washington Press, Estados Unidos, 2006, p. 21.

¹⁰⁸ Muhamad Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, Lexington Books, Londres, 2016, p. 9.

¹⁰⁹ Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 13.

marcando así el final de la Ruta de la Seda y causando una interrupción en las relaciones de China y los pueblos del Medio Oriente que duró varios siglos.¹¹⁰

En las primeras décadas del siglo XX, la República de China fundada en 1912 buscó obtener el reconocimiento internacional y establecer nuevos vínculos políticos y económicos con el mundo. Como parte de estos esfuerzos, el gobierno chino inició un acercamiento diplomático con el Medio Oriente, caracterizado en esa época por el surgimiento de nuevos estados independientes y la consolidación de otros con mayor antigüedad, como consecuencia de la desintegración del Imperio Otomano y el fin de los protectorados europeos en la región.

Uno de los primeros acercamientos de la República de China fue con el Reino de Arabia Saudita constituido en 1932 y con quien luego de varios años de negociaciones estableció relaciones diplomáticas en 1939, como muestra del mutuo entendimiento alcanzado, ambos países firmaron un Tratado de Amistad en 1946.¹¹¹ Otro país de gran importancia para el gobierno chino nacionalista fue Irán con quien estableció lazos diplomáticos en 1940 y en 1942 firmó un Tratado de Amistad que permitió enviar estudiantes chinos a Irán para aprender técnicas de extracción petrolera. Además desde la legación china en Teherán se mantuvieron contactos diplomáticos con otros países de la región como Egipto y Turquía.¹¹²

En 1943 la República de China formalizó relaciones con el entonces Reino de Iraq con la firma de un Tratado de Amistad y el establecimiento de la legación en Bagdad en ese mismo año. Durante 1944 el gobierno nacionalista de China extendió el reconocimiento oficial a Líbano y Siria como estados independientes aunque el Mandato de Francia sobre ambos países concluyó hasta 1946.¹¹³ Es importante mencionar que en el año de 1949 cuando concluyó la Guerra Civil y se estableció la República Popular de China, todos los países del Medio Oriente decidieron mantener su reconocimiento al gobierno de la República de China refugiado en Taiwán, por lo que trasladaron sus misiones diplomáticas de Nankín a Taipéi y continuaron sosteniendo vínculos oficiales por varios años.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 14.

¹¹¹ Naser Al-Tamimi, *China-Saudi Arabia Relations : Marriage of Convenience or Strategic Alliance?*, Durham University, Reino Unido, 2012, p. 3.

¹¹² Hsiao-ting Lin, *Modern China's Ethnic Frontiers*, Routledge, Reino Unido, 2011, p. 91.

¹¹³ *Ibidem*, p. 92

2.2. Primeros contactos entre la RPC y el Medio Oriente

En los primeros años de existencia de la República Popular China, el gobierno comunista se dedicó a consolidar el régimen, unificar al país y afianzar su alineamiento con la Unión Soviética, por ello durante la década de los años cincuenta su política exterior se centró en la lucha contra el imperialismo representado por Estados Unidos y el bloque capitalista; el apoyo a los movimientos de liberación alrededor del mundo; y se posicionó a favor de la autodeterminación de los pueblos contra el colonialismo occidental. Se puede decir que todos los elementos mencionados previamente caracterizaron su vinculación con el Medio Oriente durante esta etapa.

Con su participación en la Guerra de Corea que comenzó en 1951, China confrontó directamente a los Estados Unidos y a sus aliados entre los que se encontraban la mayoría de los países del Medio Oriente, dificultando así un posible acercamiento con la región. Cabe mencionar que en enero de 1950, Israel reconoció al gobierno de la República Popular de China, siendo el primero en la región y uno de los pocos países occidentales que se atrevió a tomar una postura que molestó a Estados Unidos, sin embargo el reconocimiento no fue recíproco y debido a posteriores diferencias ideológicas el establecimiento formal de relaciones diplomáticas se postergó hasta la década de los años noventa.¹¹⁴

Se puede decir que la primera oportunidad que tuvo la República Popular China de interactuar con los países del Medio Oriente fue durante la Conferencia de Bandung, Indonesia en 1955. En este evento el Ministro de Relaciones Exteriores Zhou Enlai sostuvo diversas reuniones con representantes del Medio Oriente, una de las más relevantes fue con el Presidente de Egipto Abdel Nasser, un importante líder en el mundo árabe y opositor al imperialismo, por tanto, considerado un potencial aliado de China en la región. Como resultado de este encuentro, pocos meses después China y Egipto firmaron un tratado comercial y al año siguiente establecieron relaciones diplomáticas, convirtiéndose en el primer

¹¹⁴ Muhamad S. Olimat, *China and the Middle East*, p. 18.

país árabe en reconocer la República Popular China. Siguiendo el liderazgo egipcio también en 1956, Siria y Yemen formalizaron vínculos con China.¹¹⁵

Al mismo tiempo que China logró progresar en sus relaciones con algunos países del Medio Oriente, en la Conferencia de Bandung también tuvo que enfrentar la crítica y oposición de otros, como las conservadoras monarquías del Golfo las cuales se alineaban con el bloque capitalista. Cabe señalar que los reinos de Irán e Iraq eran miembros de la Organización del Pacto de Bagdad, liderada por Reino Unido, que buscaba frenar el avance soviético en la región, por lo que sus líderes se negaron a reconocer el gobierno de Mao Zedong.¹¹⁶

Otra situación complicada para Zhou Enlai en Bandung, fue su encuentro con el Príncipe Faisal de Arabia Saudita (quien posteriormente reinó entre 1964 y 1975), un autoproclamado defensor del islam y de los musulmanes de todo el mundo quien expresó su reclamo al ministro chino por el maltrato que sufrían los musulmanes bajo el gobierno comunista principalmente en la región noroeste del país. Ante esta acusación los líderes chinos intentaron demostrar lo contrario enviando delegaciones de chinos musulmanes a visitar los países del Medio Oriente y permitiendo las peregrinaciones a la Meca, pese a ello, la casa real saudí decidió no otorgar su reconocimiento a la República Popular China.¹¹⁷

La Crisis de Suez de 1956, representó una primera oportunidad para República Popular China de involucrarse directamente en un asunto del Medio Oriente, pues Mao Zedong abiertamente expresó su apoyo al Presidente Nasser tras su decisión de nacionalizar el Canal de Suez, y cuando Israel, Reino Unido y Francia invadieron Egipto, el gobierno chino anunció que enviaría refuerzos militares. A pesar de que la asistencia nunca llegó por problemas de transportación, el respaldo mostrado por el liderazgo chino fue un importante símbolo del apoyo a la lucha del pueblo árabe contra el imperialismo occidental.¹¹⁸

¹¹⁵ John Garver *China's Quest*, p. 108.

¹¹⁶ Bryce Wakedield (ed.) *China and the Persian Gulf*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, D.C., 2011, p. 11.

¹¹⁷ Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 132.

¹¹⁸ John Copper, *China's foreign aid and investment diplomacy Vol. III*, Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2016, p. 105.

Un acontecimiento igualmente significativo que le permitió a China ampliar su influencia en el Medio Oriente fue la Revolución de Julio de 1958 que derrotó a la monarquía iraquí respaldada por los británicos y consolidó en el poder al líder militar Abdul Karim Qasim, quien decidió romper todo vínculo con occidente al retirarse de la Organización del Pacto de Bagdad y surgió como un nuevo líder revolucionario en el mundo árabe. Un mes después de la revolución, la República Popular China y la República de Iraq establecieron relaciones diplomáticas y a causa del desacuerdo que el liderazgo chino tuvo con Abdel Nasser en 1959, Bagdad se convirtió por un tiempo en el centro diplomático de China en la región.¹¹⁹

La ruptura de relaciones entre China y la Unión Soviética a comienzos de la década de los sesenta provocó que el Medio Oriente se convirtiera en un escenario de la rivalidad sino-soviética. Entre las estrategias utilizadas por el gobierno chino para confrontar a los soviéticos y a los occidentales, destacó el proporcionar ayuda económica y material a los movimientos de liberación que surgieron en la región. Uno de los más representativos fue el Frente de Liberación de Dhofar que en 1965 inició una rebelión contra el gobierno del Sultanato de Omán con la intención de formar un estado comunista al sur del país. En 1967 una delegación del movimiento visitó Beijing y ganó el apoyo de China quien proveyó de armas a la rebelión con el objeto de obtener influencia en la región y debilitar el predominio occidental. En 1968 este movimiento cambió su nombre por el de Frente Popular de Liberación del Golfo Árabe Ocupado intentando expandir el alcance de la revolución comunista a los demás estados del Golfo Árabe.¹²⁰

Otro caso relevante de la ayuda china a las insurgencias en el Medio Oriente fue Yemen del Sur, un país que luego de declarar su independencia del Reino Unido en 1967 se sumió en una guerra civil en la que el gobierno chino se involucró al apoyar con armas y entrenamiento militar al Frente Nacional de Liberación, la facción comunista en el conflicto que tomó el control del país en

¹¹⁹ Bryce Wakedield (ed.), *op. cit.*, p. 11.

¹²⁰ Liu Zhongmin, "Historical evolution of relationship between China and the Gulf Region", en *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, Vol. 10, Núm. 1, Shanghai International Studies University, Shanghái, 2016, p.3.

1970. Así se estableció la República Democrática Popular de Yemen quien formalizó lazos diplomáticos con China y en 1972 ambos países firmaron un acuerdo de cooperación económica y técnica que aumentó los vínculos entre las dos naciones y consolidó al país árabe como un aliado incondicional de China.¹²¹

Es muy importante mencionar que la República Popular China también incursionó en el conflicto israelí-palestino en esta época, pues aunque en los primeros años mantuvo una postura neutral y abogó por la resolución pacífica del conflicto promoviendo el diálogo entre los pueblos, durante la década de los sesenta el gobierno chino vio la causa palestina como una lucha por la autodeterminación con la que podía ganar aliados árabes. Por ello desde que se formó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en el año de 1964, China fue el primer país no árabe en reconocer el movimiento y comenzó a enviar armamento y ayuda económica a través de Siria. En 1970 el líder de la OLP, Yasser Arafat visitó Beijing con el objetivo de solicitar más recursos, sin embargo con el cambio en la política exterior del país a partir de 1971, China dejó de enviar suministros a los palestinos y aunque no rompió relaciones con el movimiento, el apoyo desde entonces ha sido simbólico.¹²²

2.3. Establecimiento de relaciones diplomáticas con el Medio Oriente

Al final de la década de los sesenta, las tensiones entre China y la Unión Soviética se agravaron, por lo que el gobierno chino reconsideró su estrategia y decidió que la única opción para lograr detener el avance soviético en el mundo, era mejorar sus relaciones con Estados Unidos. Así comenzó una nueva etapa en la política exterior china que implicó el replanteamiento de su conducta en la comunidad internacional, incluido el Medio Oriente en donde tuvo que implementar grandes esfuerzos para mejorar su dañada imagen, especialmente frente a las monarquías del Golfo a las que durante mucho tiempo llamó estados reaccionarios y defensores del imperialismo.

¹²¹ John Copper, *op. cit.*, p.110.

¹²² *Ibidem*, p. 111.

Una de las acciones más sobresalientes con la que el gobierno de China intentó demostrar su determinación por abandonar su anterior política dogmática basada en los ideales de propagar el comunismo, fue la suspensión del apoyo a los movimientos revolucionarios en la región. En 1971, China dejó de suministrar armas al Frente Popular de Liberación del Golfo Árabe Ocupado, lo cual tuvo un gran impacto ya que en los siguientes meses el ejército de Omán con la ayuda de Irán logró suprimir la rebelión de Dhofar y acabar con la insurgencia.¹²³

En el contexto del acercamiento con el gobierno de Washington tuvo lugar la admisión de la República Popular China en la Organización de las Naciones Unidas, lo cual fue muy importante para expandir los vínculos internacionales del país. Cabe mencionar que la votación de la Resolución 2758 en la Asamblea General por la que se reconoció al gobierno de Beijing como el legítimo representante de China, demostró el contraste de posturas entre los países del Medio Oriente respecto a China. Pues mientras que once estados de la región votaron a favor, entre ellos Egipto, Israel, Siria y Yemen, por otro lado Arabia Saudita votó en contra e influyó en que Bahrein, Jordania, Kuwait y Qatar se abstuvieran de votar en represalia por el previo comportamiento de China.¹²⁴

Pese a los obstáculos que enfrentó, se puede afirmar que con su ingreso a la ONU, el estatus de la República Popular China cambió favorablemente y pudo ampliar sus vínculos con el Medio Oriente, pues meses después de la votación, estableció relaciones diplomáticas con Líbano y Kuwait. Asimismo, a finales de 1971, Irán decidió romper sus relaciones con Taiwán para reconocer al gobierno de Beijing y formalizar lazos diplomáticos. Este acercamiento fue muy importante para China ya que Irán, además de ser una potencia regional con gran influencia sobre otros países, era el principal aliado de Estados Unidos en la zona.¹²⁵

En los años siguientes China y el Reino de Irán emprendieron diversas acciones para construir una relación cordial, entre éstas cabe destacar la visita del Ministro de Asuntos Exteriores Ji Pengfei a Irán en 1973. Durante su estancia en Teherán, el alto funcionario chino afirmó que los asuntos de seguridad de la zona

¹²³ Liu Zhongmin, *op. cit.*, p. 5.

¹²⁴ Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 22.

¹²⁵ Bryce Wakedield (ed.) *op. cit.*, p. 13.

debían de ser manejados por los Estados de la región sin intervención de potencias externas. Este se conoce como el “principio del litoral” y se volvió fundamental en las relaciones de China con Irán y los demás países del Golfo.¹²⁶

A mediados de los años setenta, China e Irán profundizaron sus vínculos al sumar esfuerzos para contener el avance soviético, considerado una amenaza para la seguridad regional, ya que con el objetivo de extender su influencia en el Medio Oriente y tener acceso a los vastos recursos energéticos de la zona, la Unión Soviética estableció múltiples tratados de amistad con India, Iraq, Egipto y Yemen del Sur. La alianza sino-iraní prosperó en los siguientes años hasta que, al final de la década los contactos se interrumpieron tras el estallido de la Revolución islámica en Irán que provocó el derrocamiento de la monarquía en enero de 1979.

El cambio de liderazgo en Irán desconcertó al gobierno chino quien, consciente de la importancia de mantener los vínculos con el país decidió reconocer al gobierno provisional de la República Islámica de Irán, tres días después de que fue instaurada. No obstante, el fuerte apoyo de Beijing al Sha durante los últimos años de su régimen y la cercana relación de China con Estados Unidos influyeron en que los nuevos dirigentes del país comandados por el Ayatolá Jomeini se negaran a retomar los contactos con el gobierno chino.¹²⁷

El estallido de la guerra entre Iraq e Irán en septiembre de 1980, fue un factor que permitió el restablecimiento de las relaciones sino-iraníes, ya que el gobierno de Teherán ante la imposibilidad de recurrir a Estados Unidos o la Unión Soviética, encontró en China una opción viable para adquirir armamento. Aunque formalmente el gobierno chino sostuvo una postura neutral e hizo frecuentes llamados al cese de las hostilidades, lo cierto es que la guerra fue muy provechosa para China ya que hizo grandes negocios con la venta de armas a Irán e Iraq, por lo que durante el tiempo del conflicto, que concluyó en 1988, gradualmente se convirtió en uno de los principales proveedores de armas a la región.¹²⁸

¹²⁶ John Garver, *China's quest*, p. 338.

¹²⁷ Anoushiravan Ehteshami (ed.), *The Emerging Middle East-East Asia Nexus*, Routledge, Reino Unido, 2015, p. 113.

¹²⁸ Jon Alterman et al., *The Vital Triangle: China, United States and the Middle East*, Center for Strategic and International Studies, Washington D.C., 2008, p. 37.

Al mismo tiempo que construía una fuerte relación con Irán y ganaba importancia en el Medio Oriente con la venta de armas, China desarrolló otros vínculos con la región hacia finales de los años setenta. Entre ellos destaca el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Reino de Jordania en 1977 y con el Sultanato de Omán en 1978. Además, como resultado de las reformas económicas impulsadas por Deng Xiaoping, los lazos comerciales entre China y el Medio Oriente surgieron en los primeros años de la década de los ochenta.

Es importante apuntar que en 1979, el gobierno de Beijing permitió que se reanudaran las peregrinaciones de chinos musulmanes a La Meca, con el claro objetivo de conseguir un acercamiento con Arabia Saudita, quien pese a que también compraba armas a China se negaba a reconocer formalmente al país. Se puede afirmar que los esfuerzos de China por ganar la confianza de los Estados del Golfo comenzaron a producir resultados en la segunda mitad de la década de los ochenta, cuando logró establecer relaciones diplomáticas con los Emiratos Árabes Unidos en 1984, con Qatar en 1988 y con Bahrein en 1989. En 1988 debido al creciente comercio sino-saudí, China abrió una oficina de asuntos comerciales en Riad, y finalmente el 21 de julio de 1990 el Rey Fahd de Arabia Saudita formalizó relaciones diplomáticas con la República Popular China.¹²⁹

Un acontecimiento de gran relevancia en la historia de las relaciones de China con el Medio Oriente, fue que tras la invasión iraquí a Kuwait ocurrida en agosto de 1990, Beijing decidió que un involucramiento diplomático para resolver la crisis aumentaría la influencia y el estatus de China en la región. Además este suceso representó una oportunidad para que el gobierno chino mejorara sus relaciones con Occidente que se habían deteriorado desde el incidente de Tiananmen en 1989. Por ello China votó a favor de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU propuestas por Estados Unidos que condenaron las acciones de Iraq e impusieron sanciones al gobierno de Saddam Hussein.¹³⁰

Como parte de la activa mediación diplomática emprendida por China, en noviembre de 1990 el Ministro de Asuntos Exteriores Qian Qichen viajó a Egipto,

¹²⁹ Andrew Scobell, *China in the Middle East*, RAND Corporation, Estados Unidos, 2016, p. 26.

¹³⁰ Liu Zhongmin, *op. cit.*, p. 9.

Arabia Saudita, Jordania e Iraq con el objetivo de buscar una solución pacífica al conflicto y persuadir al gobierno iraquí de retirar su ejército de Kuwait. Dado que las negociaciones no lograron su cometido, el 29 de noviembre de 1990, China opto por abstenerse en la votación del Consejo de Seguridad que autorizó el uso de la fuerza contra Iraq. Esta decisión propició el aumento considerable de la presencia militar de Estados Unidos en la región, con la intención inicial de liberar a Kuwait y posteriormente para asegurar el transporte del petróleo.¹³¹

2.4. Relaciones China-Medio Oriente desde 1990.

En los primeros años de la última década del siglo XX, el rápido desarrollo industrial que experimentó la República Popular China provocó que el consumo de petróleo sobrepasara la producción interna que hasta entonces había sido suficiente para el consumo doméstico, fue así que a partir del año 1993 el país se convirtió en un importador neto de petróleo. Esta situación generó que China se volviera altamente dependiente de los recursos energéticos del exterior y debido a que varios países del Medio Oriente y en especial del Golfo Árabe-Pérsico se ubican entre los principales productores de petróleo del mundo y concentran grandes reservas de hidrocarburo, la región adquirió gran relevancia para China.¹³²

Desde de los años noventa, China ha desplegado una activa diplomacia hacia los países del Medio Oriente que considera estratégicos para el suministro de recursos energéticos, mismos con los que hasta la actualidad mantiene una estrecha cooperación que se ha ampliado para abarcar diversos ámbitos. Entre los casos más representativos que se analizan a continuación se encuentran: la relación que China ha desarrollado con Arabia Saudita y los países del Consejo de Cooperación del Golfo; la importante relación con Irán; así como también la vinculación que ha mantenido con Iraq.

¹³¹ John Garver, *China's quest*, p. 504.

¹³² Alejandra Galindo, "Las relaciones entre China y Arabia Saudita: la Diplomacia del Petróleo" en *Estudios de Asia y África*, Vol. 46, No. 1, El Colegio de México, México, Enero-Abril 2011, p. 51.

2.4.1. La relación de China con Arabia Saudita y el CCG

En 1993, cuando China se convirtió en un país importador neto de petróleo, el Vice-Primer Ministro de Comercio y Relaciones Económicas con el Exterior, Li Lanqing emprendió una gira por el Medio Oriente con un claro objetivo: asegurar el suministro de recursos energéticos. Específicamente el alto funcionario chino visitó Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Kuwait, Qatar y Omán.¹³³ Estos países se encuentran entre los principales productores de petróleo a nivel mundial y se agrupan en el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (en adelante CCG), una organización creada en 1981 que representa la alianza política y económica más importante entre las seis monarquías del Golfo.¹³⁴

Desde que los países del Golfo Árabe y sus reservas de hidrocarburos se convirtieron en parte fundamental de la estrategia de seguridad energética china, el gobierno de Beijing ha desarrollado fuertes lazos bilaterales, fomentando los intercambios comerciales y ampliando las esferas de cooperación al incluir aspectos económicos, políticos y culturales. Cabe apuntar que la vinculación de China con los Estados del CCG ha seguido líneas de acción muy similares durante más de tres décadas, por lo que se pueden analizar conjuntamente, aunque es importante enfatizar ciertas particularidades de la relación con cada uno.

El país del Golfo que tiene mayor relevancia para China es Arabia Saudita, con el que ha impulsado una estrecha vinculación desde la formalización de lazos diplomáticos en 1990. Durante los primeros años se suscribieron varios acuerdos de gran trascendencia para el desarrollo de la relación bilateral, entre ellos cabe destacar el “Acuerdo en Economía, Comercio, Inversión y Tecnología” firmado en 1992 y el “Memorándum de Cooperación Económica y Comercial” de 1993, además en ese mismo año se estableció el Consulado General de China en Yeda

¹³³ Joseph Cheng, “China’s Relations with the Gulf Cooperation Council States: Multilevel Diplomacy in a Divided Arab World” en *The China Review*, Vol. 16, No. 1, Chinese University Press, Hong Kong, 2016, p. 38.

¹³⁴ Anoushiravan Ehteshami, “GCC Foreign Policy: From the Iran-Iraq War to the Arab Awakening” en *The New Politics of Intervention of Gulf Arab States*, London School of Economics and Political Science, Londres, 2015, p. 14.

(la ciudad portuaria más grande del Mar Rojo), mientras que en 1998 se inauguró el Consulado General de Arabia Saudita en Hong Kong.¹³⁵

Un indicador que refleja la importancia adquirida por la relación sino-saudí, ha sido el frecuente intercambio de visitas efectuadas por líderes y funcionarios de alto nivel de ambos países. En 1998, el entonces Príncipe Heredero Abdalá Al-Saud viajó a Beijing y sostuvo un encuentro con el Presidente de China, Jiang Zemin en el que dialogaron sobre diversos temas regionales como el conflicto entre Israel y Palestina. En un comunicado conjunto, ambas partes expresaron su deseo de continuar expandiendo los lazos bilaterales y realizaron la existencia de una amistad mutua sin diferencias respecto a cuestiones políticas.¹³⁶

En octubre de 1999, el Presidente Jiang Zemin realizó la primera visita de un Jefe de Estado de la República Popular China al Reino de Arabia Saudita. Este acontecimiento fue muy relevante, ya que los dos países establecieron una asociación estratégica y concluyeron diversos acuerdos de gran alcance, uno de los más destacados fue el “Memorándum de Entendimiento en la Cooperación del Petróleo” mediante el cual ambos gobiernos se comprometieron a facilitar las inversiones mutuas en el sector energético. Por un lado se permitió a las compañías saudíes participar en las actividades de refinación en China y por otro se abrió la posibilidad a las empresas chinas de involucrarse en la exploración de reservas y el desarrollo de otros servicios petroleros en Arabia Saudita, aunado a ello se decidió ampliar la cooperación en el sector petroquímico.¹³⁷

Como resultado de los acuerdos logrados durante la visita de Jiang Zemin a Riad, en los siguientes meses se pudo apreciar un considerable incremento en las exportaciones saudíes de petróleo a China, las cuales alcanzaron los 350 mil barriles por día en el año 2000. A partir de entonces Arabia Saudita se convirtió en el principal proveedor de petróleo de China, suministrando aproximadamente el 16% del total de sus importaciones anuales.¹³⁸

¹³⁵ Naser Al-Tamimi, *op. cit.*, p. 68.

¹³⁶ Mohamed Bin Huwaidin, *China's Relations with Arabia and the Gulf 1949-1999*, Routledge, Reino Unido, 2002, p. 232.

¹³⁷ Naser Al-Tamimi, *op. cit.*, p. 74.

¹³⁸ Anoushiravan Ehteshami (ed.), *The Emerging Middle East-East Asia Nexus*, p. 57.

A comienzos del siglo XXI, la relación sino-saudí se intensificó por dos motivos principales, el primero es que los intercambios comerciales basados fundamentalmente en las exportaciones petroleras, experimentaron un vertiginoso incremento por lo que Arabia Saudita se convirtió en el socio comercial más grande de China en el Medio Oriente.¹³⁹ La segunda razón se relaciona con la tensión entre Estados Unidos y Arabia Saudita surgida tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, en los que varios ciudadanos saudíes estuvieron involucrados y el gobierno estadounidense acusó a Riad de apoyar al terrorismo. Ante la amenaza percibida por parte del país que hasta entonces había considerado su aliado más cercano, Arabia Saudita decidió buscar garantías a su seguridad en otros actores internacionales como Rusia y China.¹⁴⁰

China apoyó la postura de Arabia Saudita al oponerse a la invasión de Estados Unidos a Iraq en 2003, coincidiendo con las advertencias que el gobierno saudí dio a la Administración del Presidente Bush en las que señaló que una intervención militar tendría devastadoras consecuencias en la región, las cuales se pueden observar en la actualidad. Es muy importante comentar que la acción unilateral estadounidense en el Medio Oriente tuvo graves repercusiones para la seguridad energética de China, quien se había vuelto altamente dependiente de los recursos energéticos de la región, de donde obtenía desde el 2002, el 56% del total de sus importaciones de petróleo. Esta vulnerabilidad provocó que China intentara sin mucho éxito diversificar sus suministros petroleros del exterior para reducir al mínimo posible su gran dependencia del inestable Medio Oriente.

En el año 2005, el Rey Abdulá ascendió al trono saudí y a diferencia de sus predecesores, el monarca decidió implementar una agenda de política exterior pro-asiática con el objetivo de reequilibrar la gran influencia que poseía Estados Unidos sobre los asuntos del Reino. Como muestra de la nueva proyección internacional de Arabia Saudita, en enero de 2006, el Rey Abdulá decidió realizar su primer viaje oficial al exterior en Asia, haciendo su primer escala en Beijing. El hecho de que eligiera viajar primeramente a China y no a Estados Unidos como

¹³⁹ Naser Al-Tamimi, *op. cit.*, p. 85 .

¹⁴⁰ Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 140.

tradicionalmente hacían los nuevos reyes fue un claro mensaje de que Arabia Saudita estaba virando hacia las potencias asiáticas quienes se consolidaban como sus principales socios comerciales. Para el gobierno chino este viaje también tuvo un especial significado ya que fue la primera visita de un monarca saudí a China y en el marco de ésta se firmaron múltiples acuerdos referentes a cooperación energética, comercio y capacitación profesional entre otros ámbitos.¹⁴¹

Cuatro meses después de la visita del Rey Abdulá, en abril del 2006 el Presidente de China, Hu Jintao viajó a Arabia Saudita, lo cual claramente demostró la creciente importancia de la relación bilateral y los intereses mutuos por mantener una estrecha vinculación. Durante su estancia en Riad, una vez más la cooperación energética ocupó un lugar central, pues la compañía petrolera Saudi Aramco firmó un “Memorándum de Entendimiento” con la empresa estatal china Sinopec para mejorar su asociación comercial estratégica y desarrollar conjuntamente proyectos de infraestructura petrolera en territorio chino.¹⁴²

Como resultado del acuerdo mencionado anteriormente, la empresa Saudi Aramco comenzó a obtener mayor participación en diversas plantas refinadoras de petróleo en China. Los casos más representativos fueron, la expansión de la refinería de Quanzhou en la provincia de Fujian operada conjuntamente por ExxonMobil, Sinopec y Aramco, la cual comenzó en 2005 y concluyó en 2009. Otro caso relevante de la colaboración entre Sinopec y Aramco fue la construcción de una refinería ubicada en la ciudad portuaria de Qingdao, en la provincia de Shandong, que comenzó a edificarse en 2006 e inició operaciones en el 2008.¹⁴³

En el 2009, China desplazó a Estados Unidos como el principal comprador de petróleo de Arabia Saudita y en febrero de ese mismo año, el Presidente Hu Jintao realizó una segunda visita al Reino de Arabia Saudita en la cual sostuvo diversos encuentros con los líderes del país en los que presentó una serie de propuestas para profundizar la relación bilateral. Entre las principales ideas planteadas por el mandatario chino destacan: la intención de mantener visitas de

¹⁴¹ Naser Al-Tamimi, *op. cit.*, p. 75 .

¹⁴² Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 139.

¹⁴³ Andrew Scobell, *op. cit.*, p. 37.

alto nivel; establecer mecanismos de consulta para promover el diálogo; fortalecer la coordinación mutua en asuntos internacionales y regionales; así como expandir las inversiones y aumentar el nivel de cooperación económica y comercial.¹⁴⁴

En los siguientes años, los acontecimientos de la denominada “Primavera Árabe”, que sacudieron al Medio Oriente entre el 2010 y el 2012, tuvieron un gran impacto en China y en sus relaciones con los países de la región. En primer lugar cabe señalar que el gobierno chino percibió a las rebeliones y levantamientos radicales en contra de los regímenes autoritarios como una amenaza para su seguridad, ya que éstos podrían propagarse hacia China, especialmente a la frontera noroeste e inspirar movimientos insurgentes como el de Xinjiang. En segundo lugar, la vulnerabilidad a la que fue expuesta la seguridad energética de China con las interrupciones de los suministros petroleros por los conflictos en Libia o Egipto, provocaron que el gobierno chino decidiera aumentar su actividad diplomática en la región para afianzar su posición y salvaguardar sus intereses.¹⁴⁵

Es posible afirmar que en el contexto de la Primavera Árabe se produjo un mayor acercamiento en la relación sino-saudí como resultado de un interés mutuo. Por un lado las empresas petroleras chinas, cuyas operaciones se vieron afectadas en los Estados con crisis políticas internas, aumentaron el volumen de sus importaciones de Arabia Saudita, lo cual ocasionó que éste país se convirtiera desde el 2012 en el mayor proveedor de petróleo de China. Por otro lado, los líderes de los Estados del Golfo y particularmente de Arabia Saudita buscaron que China tuviera un mayor involucramiento en la seguridad del Medio Oriente. Fue así que en un viaje a Beijing, el Príncipe Salman (entonces Ministro de Defensa saudí y quien se convirtió en rey al año siguiente) expresó su interés en aumentar la cooperación con China para lograr la paz, seguridad y estabilidad regional.¹⁴⁶

A pesar de que varios gobiernos árabes e incluso potencias extranjeras han instado a China a tomar un papel más activo en la preservación de la seguridad en el Medio Oriente, es muy importante señalar que el principal aspecto que el gobierno chino ha cuidado en su vinculación con la región es evitar la

¹⁴⁴ Naser Al-Tamimi, *op. cit.*, p. 76 .

¹⁴⁵ Joseph Cheng, *op. cit.*, p. 50.

¹⁴⁶ Andrew Scobell, *op. cit.*, p. 40.

confrontación con Estados Unidos, quien continúa siendo el guardián de la seguridad en la zona, por tanto los líderes chinos han sido muy cautelosos en no emprender acciones que desafíen el estatus de Estados Unidos. No obstante, los líderes chinos han desplegado una estrategia diplomática basada en sus principios de no intervención en asuntos internos de otros países, considerando como mejor opción un mayor nivel de cooperación política y económica.

En 2014, pocos meses después de ocupar la Presidencia de China, Xi Jinping, se reunió con representantes de todos los países árabes (incluido Arabia Saudita) y presentó un nuevo modelo de cooperación China-Medio Oriente conocido como “1+2+3”. En el que 1 representa la cooperación energética, la cual se sitúa como la base que promueve el desarrollo de las relaciones entre China y los países del Medio Oriente. El 2 simboliza la construcción de infraestructura y el comercio junto con la facilitación de inversiones como dos elementos clave para aumentar la vinculación económica y la cooperación comercial. Por último se suma el 3, mismo que hace referencia a nuevos campos de cooperación en industrias de alta tecnología como la aeroespacial, la energía nuclear y las nuevas energías, con los que las relaciones bilaterales se intentan fortalecer.¹⁴⁷

Al aplicar los elementos del modelo previamente descrito a la relación sino-saudí actual, se puede observar en primer lugar que, efectivamente la cooperación energética constituye el fundamento de los lazos bilaterales ya que Arabia Saudita exporta a China aproximadamente un millón de barriles por día, cifra que se ha mantenido constante en los últimos años.¹⁴⁸ Además, las corporaciones petroleras Sinopec y Aramco continúan desarrollando grandes proyectos conjuntos entre los que se encuentran la construcción de múltiples refinerías en China como la de Caofeidian en Tianjin y la de Anning en la provincia de Yunnan, la cual procesa crudo saudí transportado mediante oleoductos que atraviesan Myanmar.¹⁴⁹

¹⁴⁷ Wu Sike , “The Strategic Docking between China and Middle East Countries under the Belt and Road Framework”, *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, Vol. 9, Núm. 4, Shanghai International Studies University, Shanghai, Mayo 2015, p.1.

¹⁴⁸ Andrew Kemp, “OPEC Loses Market Share In China” [en línea], *Newsbase*, 3 de agosto de 2017, Dirección URL: <https://newsbase.com/topstories/opec-loses-market-share-china>, [consulta: 10 de septiembre de 2017]

¹⁴⁹ Andrew Scobell, *op. cit.*, p. 37.

El proyecto más importante de participación conjunta entre Aramco y Sinopec es conocido como YASREF, una refinería de gran capacidad construida en la ciudad portuaria de Yanbu en el Mar Rojo, que comenzó sus operaciones en el año 2014 y es considerada la mayor inversión china en la industria petrolera saudí.¹⁵⁰ Cabe añadir que la cooperación bilateral en el sector petroquímico también ha adquirido gran relevancia pues la compañía fabricante de productos químicos y petroquímicos más importante de Arabia Saudita, Saudi Basic Industries Corporation (SABIC) ha emprendido diversas operaciones conjuntas con empresas chinas para lograr cubrir la creciente demanda de estos productos en China. Uno de los proyectos más ambiciosos es el Complejo Petroquímico de Tianjin construido por SABIC y Sinopec.¹⁵¹

En segundo lugar el modelo de cooperación se refiere a la infraestructura y el comercio. Al respecto se puede argumentar primeramente que, si bien Arabia Saudita y los países del CCG son ricos en capital y recursos energéticos, tienen una población muy escasa y carecen de mano de obra, por lo que se han visto en la necesidad de importarla desde otras partes del mundo incluido China. Aunado a ello, múltiples empresas chinas participan en el sector de la construcción y el desarrollo de infraestructura en Arabia Saudita, una de las más relevantes es la Corporación Estatal de Construcción e Ingeniería (CSCE) que ha proporcionado sus servicios encargándose de grandes proyectos a lo largo de todo el país.¹⁵²

El otro elemento del componente 2, se refiere al comercio, un aspecto que tiene gran peso en la relación sino-saudí pues a medida que la cooperación energética ha progresado, la vinculación comercial ha adquirido relevancia. Arabia Saudita representa el mercado comercial más grande para los productos chinos en el Medio Oriente, por lo que el gobierno chino ha desarrollado una importante estrategia económica para promover sus mercancías en el país y la región, obteniendo como resultado que en el año 2015 China se convirtió en el

¹⁵⁰ Niv Horesh, *Toward Well-Oiled Relations? China's Presence in the Middle East following the Arab Spring*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2016, p. 153.

¹⁵¹ Jon Alterman "China's Soft Power in the Middle East" en Carola McGiffert (ed), *Chinese Soft Power and its Implications for the United States*, Center for Strategic and International Studies, Washington D.C., 2009, p. 65.

¹⁵² Muhamad Olimat, *China and the Middle East*, p. 166.

mayor socio comercial de Arabia Saudita.¹⁵³ Finalmente, retomando la tercera adición que contempla el modelo, cabe mencionar que los gobiernos de China y Arabia Saudita firmaron en 2012 un acuerdo de cooperación nuclear para el desarrollo de plantas y reactores nucleares en territorio saudí con tecnología y conocimiento transferido por especialistas chinos. Aunado a ello China ha colaborado cercanamente con Arabia Saudita en el desarrollo de su programa de energías renovables.¹⁵⁴

Además de los aspectos contemplados en el marco de cooperación 1+2+3, existen otros elementos a considerar que definen la actual relación sino-saudí. Uno de ellos es el intercambio cultural, pues Arabia Saudita es el centro religioso del mundo islámico y en China viven aproximadamente 20 millones de musulmanes, que participan cada año en las peregrinaciones a los sitios sagrados del islam como La Meca y Medina. Para el gobierno chino es muy importante este vínculo entre ambos pueblos, ya que legitima su autoridad ante la comunidad musulmana en China, al mismo tiempo que gana el apoyo de Arabia Saudita en su lucha contra los movimientos separatistas en la región de Xinjiang.¹⁵⁵

La seguridad continúa siendo un tema pendiente en la relación sino-saudí, pues como se mencionó en párrafos anteriores, China se rehúsa a adquirir un mayor compromiso con la seguridad regional. Pese a la complementariedad existente entre sus economías y la necesidad mutua de estabilidad en el Medio Oriente para asegurar el suministro de energía, China y Arabia Saudita no comparten un mismo enfoque respecto a diversas problemáticas, una de las más actuales es el conflicto en Siria en el que China se opone a la injerencia extranjera y mantiene una postura pragmática frente al gobierno de Bashar al-Assad, mientras que Arabia Saudita apoya la intervención militar liderada por Estados

¹⁵³ An Baijie, "China, Saudi Arabia deepen ties" [en línea], *China Daily*, 17 de marzo de 2017, Dirección URL: http://www.chinadaily.com.cn/china/2017-03/17/content_28586508.htm [consulta: 9 de septiembre de 2017]

¹⁵⁴ Reem Shamseddine, "Saudi Arabia signs cooperation deals with China on nuclear energy" [en línea], *Reuters*, 25 de agosto de 2017, Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/saudi-china-nuclear/saudi-arabia-signs-cooperation-deals-with-china-on-nuclear-energy-idUSL8N1LB1CE>, [consulta: 10 de septiembre de 2017]

¹⁵⁵ Anoushiravan Ehteshami (ed.), *The Emerging Middle East-East Asia Nexus*, p. 128.

Unidos para acabar con el régimen de Assad al que considera una amenaza, principalmente por el respaldo que le ha dado Irán, su mayor rival en la región.¹⁵⁶

Desde que el Presidente Xi Jinping asumió el cargo en marzo de 2013 y pocos meses después anunció su iniciativa conocida como la Franja y la Ruta, en la que se profundizará más adelante, el mandatario ha viajado por todo el mundo, especialmente a los países que forman parte de su proyecto para darlo a conocer. El Medio Oriente es una de estas regiones clave en la Iniciativa, por lo que Xi Jinping tenía planeada una visita a comienzos del año 2015, sin embargo, fue pospuesta debido a la inestabilidad que se desencadenó en la zona tras estallar el conflicto en Yemen, el cual enfrentó a Arabia Saudita contra Irán. Esta crisis que muestra la pugna interminable entre musulmanes sunitas y chiitas fue vista como una oportunidad por el gobierno chino para intentar mediar diplomáticamente.¹⁵⁷

En enero de 2016, el Presidente Xi Jinping, finalmente realizó una gira por el Medio Oriente haciendo su primer escala en Arabia Saudita, en donde se reunió con el Rey Salmán con quien firmó la declaración conjunta entre los gobiernos de China y de Arabia Saudita para establecer una asociación estratégica integral, elevando el nivel de la relación sino-saudí y ampliando la cooperación entre los dos países. En su viaje, Xi Jinping también sostuvo un encuentro con el Secretario General de la Organización para la Cooperación Islámica, en el que resaltó la importancia de la relación de China con los países árabes.¹⁵⁸

Cabe añadir que en el contexto de la visita del Presidente Xi Jinping, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China publicó un documento denominado “Arab Policy Paper”, en éste hizo una revisión del estado actual que guarda la relación sino-árabe y enfatizó los intereses de China en el Medio Oriente. La más reciente interacción bilateral tuvo lugar en marzo de 2017 cuando el Rey Salmán visitó varios países del Este de Asia, incluido China. Durante su estadía en Beijing

¹⁵⁶ Andrew Scobell, *op. cit.*, p. 32.

¹⁵⁷ Gal Luft, “China’s New Grand Strategy for the Middle East”, [en línea], *Foreign Policy*, 26 de enero de 2016, Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2016/01/26/chinas-new-middle-east-grand-strategy-iran-saudi-arabia-oil-xi-jinping/> [consulta: 8 de agosto de 2017]

¹⁵⁸ Michael Singh, “China’s Middle East Tour”, [en línea], *Foreign Affairs*, 24 de enero de 2016, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2016-01-24/chinas-middle-east-tour> [consulta: 22 de agosto de 2017]

se firmaron varios acuerdos comerciales y de cooperación que abarcaron áreas como las energías renovables, inversiones, cultura y tecnología aeroespacial.¹⁵⁹

Es de gran importancia señalar que además de los fuertes lazos que tiene con Arabia Saudita, China ha logrado consolidar una red de relaciones bilaterales con los demás países que conforman el Consejo de Cooperación del Golfo. Se puede afirmar que en ésta vinculación ha influido directamente el alto desarrollo económico que han alcanzado los Estados del Golfo en los últimos años, el cual los ha posicionado en un nuevo estatus dentro del sistema internacional, pues han logrado combinar exitosamente las ganancias del petróleo, sus grandes reservas energéticas y una serie de inversiones estratégicas globales, expandiendo considerablemente sus vínculos políticos y económicos alrededor del mundo.¹⁶⁰

En conjunto los países del CCG, tienen una relevancia estratégica para China pues representan su fuente principal de suministros energéticos, cabe mencionar que en el año 2015 éstos proveyeron a China el 35% del total de sus importaciones de petróleo crudo, además las grandes empresas petroleras estatales chinas como Sinopec y CNPC están involucradas en la construcción de refinerías, oleoductos y otros proyectos de infraestructura en todos los países del Golfo.¹⁶¹ Por otro lado, es muy importante apuntar que China se ha convertido en el mayor socio comercial de todos los países del CCG, específicamente desde el 2013 cuando el comercio bilateral alcanzó los 177 billones de dólares.¹⁶²

Como parte de los esfuerzos del gobierno chino por estrechar la vinculación con los Estados del CCG, en julio de 2004 durante una visita a Beijing, los ministros de finanzas de los seis países firmaron un “Acuerdo Marco para la Cooperación, Comercio, Inversión y Cooperación Tecnológica” en el que se

¹⁵⁹ Ben Blanchard, “China, Saudi Arabia eye \$65 billion in deals as king visits”, [en línea], *Reuters*, 15 de marzo de 2017, Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/us-saudi-asia-china/china-saudi-arabia-eye-65-billion-in-deals-as-king-visits-idUSKBN16N0G9> [consulta: 22 de agosto de 2017]

¹⁶⁰ Kristian Ulrichsen, *Insecure Gulf*, Oxford University Press, Nueva York, 2015, p. 70.

¹⁶¹ Con datos del Observatorio de Complejidad Económica, disponible en “Where does China import crude Petroleum from? 2015” [en línea], *The Atlas of Economic Complexity by the Massachusetts Institute of Technology*, Dirección URL: <http://atlas.media.mit.edu/77yay4> [consulta: 28 de agosto de 2017]

¹⁶² Wu Sike, “Constructing One Belt One Road and Enhancing the China-GCC Cooperation”, *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, Vol. 9, Núm. 2, Shanghai International Studies University, Shanghái, Junio 2015, p. 6.

comprometieron a establecer un Tratado de Libre Comercio China-CCG. Hasta el 2016 se han celebrado nueve rondas de negociaciones pero aún no existe consenso para concluir el acuerdo, una de las razones que ha limitado su avance es la constante inconformidad de los líderes de los países del CCG respecto a la cercana relación que mantiene China con Irán.¹⁶³ En su última visita a Riad, el Presidente Xi Jinping se reunió con los representantes del CCG e hizo un llamado a acelerar las negociaciones. Aunado a ello propuso elevar la relación de China con cada país de la Organización para formar alianzas estratégicas que permitan mejorar la confianza mutua y fortalezcan la relación económica existente.¹⁶⁴

El segundo país del CCG que suministra más petróleo a China es el Sultanato de Omán, el cual provee anualmente cerca del 12% del total de las importaciones petroleras chinas. Es muy importante señalar que Omán fue el primer miembro del CCG que comenzó a exportar petróleo a China en 1983, pocos años después de que ambos gobiernos establecieran relaciones diplomáticas. Desde entonces los contactos mutuos se han diversificado ampliamente incluyendo el ámbito militar, pues en años recientes los puertos del suroeste de Omán han tenido un papel muy importante en las operaciones contra la piratería efectuadas por la Armada de China en el Golfo de Adén.¹⁶⁵

Omán es un país que se destaca por su histórica estabilidad política y por ser un hábil mediador diplomático, ya que durante mucho tiempo ha logrado mantener relaciones cordiales con Arabia Saudita e Irán simultáneamente, por este motivo, China lo considera un elemento clave en la región. Aunado a ello, múltiples corporaciones chinas están involucradas en diversos sectores del país como las telecomunicaciones y el desarrollo de infraestructura, actualmente varias empresas contratistas chinas participan en la construcción de una extensa red de

¹⁶³ Joseph Cheng, *op. cit.*, p. 53.

¹⁶⁴ Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, "Xi Jinping Meets With Secretary-General of Gulf Cooperation Council Abdul Latif Bin Rashid Al Zayani" [en línea], 20 de enero de 2016, Dirección URL: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpdstajyljxgsfw/ [consulta: 22 de agosto de 2017]

¹⁶⁵ Chris Zambelis, "China and the Quiet Kingdom: An Assessment of China-Oman Relations", *China Brief*, Vol. 15, Núm. 22, The Jamestown Foundation, Washington, D.C., Noviembre 2015, p. 12.

transporte proyectada a lo largo del país que incluye autopistas y vías de ferrocarril, con las que Omán busca mejorar su competitividad regional.

Los Emiratos Árabes Unidos poseen una gran relevancia para China, pues además del suministro energético, el cual es relativamente menor comparado con el de otros miembros del CCG al representar tan sólo el 3.8% del total de las importaciones anuales chinas, en años recientes el país se ha posicionado como una de las economías con mayor predominancia en el Medio Oriente, gracias a un proceso de diversificación liderado por el Emirato de Dubai, que a comienzos del siglo XXI emprendió una serie de reformas para disminuir su alta dependencia de los ingresos provenientes del petróleo y gradualmente se ha convertido en el centro financiero, comercial y de transporte más importante en la región.¹⁶⁶

En la actualidad, China es el mayor socio comercial de los Emiratos Árabes Unidos, pues muchas empresas chinas se han beneficiado de las zonas de libre comercio establecidas a lo largo del territorio emiratí para realizar actividades comerciales, es por ello que el 60% de las exportaciones de China pasan por el país árabe para ser reexportadas hacia África y Europa. Asimismo, en los Emiratos se han instalado más de 4 mil corporaciones chinas entre las que se encuentran instituciones financieras, bancarias y de infraestructura, éstas últimas se han encargado de la construcción de múltiples proyectos en todo el país.¹⁶⁷

Un dato muy interesante que revela la dimensión de la relación bilateral es que los Emiratos se han convertido en el hogar de la diáspora china más grande en el Medio Oriente, ya que en el año 2015 se tenían registrados más de 200 mil expatriados chinos viviendo en el país. La mayoría de estos ciudadanos radican en Dubai, ciudad donde también se encuentra el complejo comercial más grande de productos chinos en el exterior conocido como Dragon Mart. Además, Dubai se ha consolidado como un destino turístico internacional que atrae a miles de

¹⁶⁶ Kristian Ulrichsen, *The Gulf States in International Political Economy*, Palgrave Macmillan, 2016, Reino Unido, p. 110.

¹⁶⁷ Dania Thafer, "After the Financial Crisis: Dubai-China Economic Relations", [en línea], *Middle East Institute*, 15 de septiembre de 2013, Dirección URL: <https://www.mei.edu/content/after-financial-crisis-dubai-china-economic-relations> [consulta: 20 de junio de 2017]

personas cada año, en 2015 medio millón de turistas chinos visitaron la ciudad.¹⁶⁸

Como resultado de la expansión de los vínculos entre China y los Emiratos Árabes, ambos gobiernos establecieron una asociación estratégica en el 2012. Este marco ha permitido ampliar la cooperación mutua en diversas áreas, una de ellas es el sector energético, y aunque la producción petrolera de los Emiratos está en declive desde finales de los noventa, continúa siendo relevante para diversas compañías chinas que han aumentado su participación en la misma, uno de los proyectos más recientes es la construcción conjunta, entre la Compañía Internacional de Inversión Petrolera de Abu Dhabi y una empresa filial de la Corporación Nacional de Petróleo de China, del Oleoducto de Habsan-Fujairah, con el cual se pretende evitar el tránsito por el Estrecho de Ormuz y embarcar el petróleo en el puerto de Fujairah ubicado en el Golfo de Omán, el cual se ha afirmado como un sitio estratégico para el transporte de mercancías chinas.¹⁶⁹

Ubicado al norte del Golfo Árabe, Kuwait fue el primer país del CCG que formalizó vínculos diplomáticos con China en la década de los setenta, y desde entonces ambos países han desarrollado una fuerte relación bilateral. Es preciso comentar que durante la invasión iraquí de 1990, China mostró su respaldo a la soberanía e integridad territorial de Kuwait y una vez finalizada la Guerra del Golfo, el entonces Primer Ministro de China Li Peng visitó Kuwait con el objetivo de ofrecer la participación de empresas chinas en la reconstrucción del país.¹⁷⁰

En los siguientes años tuvieron lugar diversos encuentros de alto nivel destacando, la visita del Emir de Kuwait a Beijing en el 2004, la visita a Kuwait en el 2006 del Ministro de Asuntos Exteriores Li Zhaoxing y el viaje a China del Emir Sabah, actual soberano de Kuwait en 2009. En estas ocasiones ambos gobiernos suscribieron múltiples acuerdos comerciales, económicos y de cooperación técnica que han profundizado los lazos entre los dos países. Asimismo, cabe

¹⁶⁸ Abdul Kader, "Chinese community in UAE grows fourfold in 10 years", [en línea], *Gulf News*, 22 de agosto de 2016, Dirección URL: <http://gulfnews.com/news/uae/society/chinese-community-in-uae-grows-fourfold-in-10-years-1.1877034> [consulta: 20 de junio de 2017]

¹⁶⁹ Muhamad Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, p. 225.

¹⁷⁰ Khizar Niazi, *Kuwait Looks towards the East: Relations with China - Policy Brief*, Middle East Institute, Washington D.C., 2009, p. 4.

añadir que Kuwait tiene grandes inversiones en China por lo que ha establecido consulados generales en las ciudades de Hong Kong y Guangzhou.¹⁷¹

En la actualidad, China se sitúa entre los principales socios comerciales de Kuwait mientras que éste país, es el séptimo proveedor más grande de petróleo a China, suministrando aproximadamente el 4.3% del total de sus importaciones en el año 2015. Al igual que en otros miembros del CCG, múltiples compañías chinas de construcción, ingeniería y servicios participan activamente en la economía kuwaití. Por otro lado, a causa de los acuerdos de cooperación mutuos, empresas petroleras de los dos países han desarrollado proyectos conjuntos, uno de los más sobresalientes es la construcción de un complejo de refinación y una planta petroquímica en la provincia de Cantón al sur de China mediante la participación conjunta entre Sinopec y la Corporación Petrolera de Kuwait.¹⁷²

En años recientes China y Qatar han desarrollado una fuerte relación basada en las exportaciones de hidrocarburos, ya que Qatar es el principal exportador mundial de gas natural licuado (GNL), un producto de creciente demanda en China, quien se ubica como el tercer importador más grande del mundo. Aunque las negociaciones comerciales entre los dos países comenzaron desde la década de los setenta, fue a partir de la formalización de lazos diplomáticos que se incrementó el comercio bilateral y por consiguiente aumentaron los contactos entre gobiernos. El acontecimiento más representativo de ello fue que en abril de 1999, el Emir de Qatar realizó una visita oficial a Beijing respondiendo a la invitación del Presidente de China Jiang Zemin y durante este viaje se firmaron diversos convenios de cooperación mutua a largo plazo.¹⁷³

En el año 2009 representantes de Qatargas (la compañía estatal qatarí productora de gas natural licuado más grande del mundo) y de la Corporación Nacional de Petróleo de China, firmaron una serie de acuerdos mediante los que Qatar se comprometió a proveer anualmente 5 millones de toneladas de GNL a

¹⁷¹ Con información obtenida de la Embajada de la República Popular China en el Estado de Kuwait, [en línea], Dirección URL: <http://kw.china-embassy.org/eng/>, [consulta: 25 de julio de 2017]

¹⁷² Javid Ahmed, "45 years of China-Kuwait Diplomatic Relations", [en línea], *Kuwait Times*, 16 de marzo de 2016, Dirección URL: <http://news.kuwaittimes.net/website/45-years-china-kuwait-diplomatic-relations/>, [consulta: 28 de julio de 2017]

¹⁷³ Mohamed Bin Huwaidin, *op. cit.*, p. 255.

China por un periodo de 25 años. Como parte de esta alianza, en 2011 Qatar gas junto con su contraparte china construyó una terminal en la provincia de Jiangsu, en la costa este de China específicamente designada para descargar los suministros provenientes de Qatar. En 2013, Qatar se convirtió en el segundo mayor proveedor de gas natural licuado de China al aportar un 30% del total de sus importaciones, desde entonces el país del Golfo ha mantenido dicha posición, ubicándose sólo por debajo de Turkmenistán.¹⁷⁴

Finalmente cabe revisar brevemente la vinculación de China con el Reino de Bahréin, un país insular del Golfo que pese a su reducida extensión territorial y escasa población, posee importantes reservas de hidrocarburos que le permiten tener una economía sólida con un producto interno bruto per cápita que se encuentra entre los más altos del mundo. Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1989, el comercio bilateral ha mantenido un ritmo de crecimiento constante y actualmente diversas corporaciones chinas tienen una participación significativa en diversos sectores del país, especialmente la construcción, el desarrollo de infraestructura y proyectos relacionados con el sector energético.¹⁷⁵

En septiembre de 2013, el Rey de Bahréin visitó Beijing y sostuvo una reunión con el actual Presidente de China, Xi Jinping. En dicho encuentro ambas partes se mostraron interesadas en impulsar las relaciones bilaterales y expandir la cooperación mutua. Además, el gobierno de Bahréin se comprometió a utilizar su influencia regional para agilizar las negociaciones del Tratado de Libre Comercio con el Consejo de Cooperación del Golfo, coincidiendo en que la conclusión del acuerdo puede ser favorecedor para ambos países.¹⁷⁶

2.4.2. La relación de China con Irán

Una de las relaciones bilaterales de China que ha causado gran controversia en las últimas décadas, es la que sostiene con la República Islámica de Irán. Un país

¹⁷⁴ Chaoling Feng, *Embracing Interdependence: The Dynamics of China and the Middle East-Policy Briefing*, Brookings Doha Center, Qatar, 2015, p. 2.

¹⁷⁵ Muhamad Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, p. 19.

¹⁷⁶ Habib Toumi, "King Hamad's visit to boost Bahrain-China relations", [en línea], *Gulf News*, 13 de septiembre de 2013, Dirección URL: <http://gulfnews.com/news/gulf/bahrain/king-hamad-s-visit-to-boost-bahrain-china-relations-1.1230640> [consulta: 13 de julio de 2017]

del Medio Oriente que se ha convertido en aliado estratégico de China a causa de varios factores, siendo el más relevante el elemento energético, dado que Irán se encuentra entre los principales países productores de petróleo y gas del mundo, además se estima que posee el 10% de las reservas mundiales de petróleo, así como las reservas de gas más grandes del planeta. Otro factor clave en el que ambos países han coincidido es la postura frente a la hegemonía estadounidense, ya que desde la Revolución Islámica de 1979 el gobierno de Irán ha demostrado su profundo desacuerdo con Estados Unidos y la propagación de los valores liberales por el mundo, un posicionamiento compartido por la retórica del liderazgo chino que, como se verá más adelante, ha sido utilizada en varias ocasiones.

Los contactos entre China e Irán aumentaron considerablemente en los años ochenta, debido a la venta de armas durante la Guerra Irán-Iraq. No obstante, al final del conflicto, las condiciones de vida e infraestructura en Irán eran precarias, además el país se encontraba en un aislamiento diplomático originado por la ruptura de relaciones con los gobiernos occidentales que habían apoyado al régimen del Sha. Ante este panorama, el gobierno iraní optó por emprender una política exterior dirigida hacia el Este, con el propósito de consolidar fuertes vínculos con las economías asiáticas, como China, Japón y Corea del Sur, quienes invirtieron en Irán y desempeñaron un papel muy importante en el proceso de reconstrucción del país.¹⁷⁷

Un aspecto clave que impulsó los vínculos sino-iraníes, fue el aumento en las importaciones petroleras de China a comienzos de los años noventa, cuando el consumo de energéticos en el país sobrepasó la producción interna, por lo que el gobierno chino tuvo que asegurar los suministros provenientes del exterior, desplegando una estrategia para estrechar sus vínculos comerciales con los países proveedores. Como se describió en el apartado anterior de este capítulo, a partir de 1990, China intensificó su actividad diplomática en el Medio Oriente para establecer acuerdos de exportación de hidrocarburos. Dentro de estas acciones

¹⁷⁷ Niv Horesh, *op. cit.*, p. 208.

tuvo lugar la visita del Primer Ministro de China, Li Peng a Teherán como parte de una gira que realizó por la región en 1991.¹⁷⁸

Es muy importante mencionar que en los primeros años de la década de los noventa el Medio Oriente atravesaba por un periodo de gran inestabilidad debido a los conflictos bélicos, que provocaron un fuerte aumento de la presencia militar estadounidense en la región. Al mismo tiempo, la relación de China con Estados Unidos atravesó por un periodo de tensión como consecuencia de los acontecimientos de Tiananmen en 1989, además tras la caída de la Unión Soviética la alianza sino-americana formada en 1970 perdió su razón de ser, de modo que el gobierno chino se vio en una situación muy vulnerable, ya que en un enfrentamiento, Estados Unidos podría cortar las líneas marítimas y embargar las importaciones petroleras de China que cruzan las aguas del Golfo.¹⁷⁹

Como parte de sus cálculos geopolíticos, el gobierno chino identificó la necesidad de forjar alianzas con países dispuestos a ignorar las demandas estadounidenses de suspender los vínculos comerciales con China dada una eventual crisis y que también pudieran abastecer suministros energéticos vía terrestre. Un país que cumple con las dos condiciones es Irán, pues por su histórica confrontación con Estados Unidos, el gobierno iraní no cedería ante la presión de Washington para interrumpir sus conexiones con China y además este país es de alguna forma junto con las Repúblicas de Asia Central uno de los mejores candidatos para proveer petróleo y gas por vía terrestre a China.¹⁸⁰

Desde que Beijing entendió la importancia estratégica de Irán, el gobierno chino se ha esforzado por intensificar sus lazos con este país ampliando los alcances de la cooperación para abarcar otros ámbitos además del comercio. Asimismo, es fundamental considerar que con el objetivo de conservar su vinculación con Irán, durante décadas China ha tenido que ejecutar una diplomacia muy pragmática para hacer frente a la constante presión ejercida por

¹⁷⁸ John Garver, *China's quest*, p. 566.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 557.

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 559.

parte de otros socios muy relevantes como Estados Unidos, Arabia Saudita e Israel, que son rivales de Irán.¹⁸¹

La cooperación nuclear es uno de los aspectos de la relación sino-iraní que más polémica ha causado en los últimos años. Para contextualizar es importante mencionar que durante el régimen del Sha, Irán desarrolló un activo programa nuclear auspiciado por Francia y Estados Unidos. Después de la Revolución de 1979 se suspendieron estas actividades y se retomaron hasta 1985 ante el temor de que Iraq estaba desarrollando armas nucleares para utilizarlas en el conflicto con Irán. En ese mismo año, el gobierno chino firmó un protocolo secreto de cooperación para el uso pacífico de energía nuclear con el que se comprometió a capacitar a ingenieros iraníes y proveer equipo para actividades relacionadas con el enriquecimiento de uranio. Con este acuerdo China se convirtió en uno de los principales socios de Irán en el desarrollo de instalaciones nucleares.¹⁸²

A medida que las actividades nucleares de Irán aumentaron, el gobierno de Estados Unidos mostró una gran preocupación por las implicaciones de que este país lograra desarrollar armamento nuclear, especialmente luego de que Moscú y Teherán firmaran en 1995 un millonario contrato para construir una planta nuclear en la Provincia de Bushehr. Fue así que a partir de 1996, el Presidente Bill Clinton comenzó a promover una serie de medidas de alcance internacional con el objetivo de detener el programa nuclear iraní. Una de las primeras acciones fue la Ley de Sanciones contra Irán, la cual limitó las inversiones de compañías extranjeras en diversos sectores de la economía iraní provocando con ello que muchas empresas europeas y estadounidenses abandonaran el país.¹⁸³

Como parte de los esfuerzos emprendidos por la Administración Clinton, en 1997 durante una cumbre bilateral, el gobierno de Estados Unidos persuadió a China de suspender su apoyo al programa nuclear iraní, así como también detener la transferencia de tecnología militar. Los líderes chinos vieron una oportunidad para mejorar sus relaciones con Estados Unidos y evitar una futura confrontación

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 571.

¹⁸² *Ibidem*, p. 448.

¹⁸³ Jerry Gray, "Foreigners Investing In Libya or in Iran Face U.S. Sanctions" [en línea], *The New York Times*, 24 de julio de 1996, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/1996/07/24/world/foreigners-investing-in-libya-or-in-iran-face-us-sanctions.html> [consulta: 13 de julio de 2017]

por lo que resolvieron acceder a las demandas estadounidenses disminuyendo su cooperación en el ámbito nuclear con Irán. Es importante aclarar que pese a la decisión de Beijing, la relación sino-iraní no sufrió un gran detrimento ya que China continuó expandiendo sus vínculos comerciales con Irán, y además se convirtió en uno de sus principales aliados en las plataformas multilaterales.¹⁸⁴

La campaña de Estados Unidos contra las actividades nucleares de Irán, se intensificó en el 2002 tras los descubrimientos de que Irán había estado trabajando en proyectos de enriquecimiento de uranio sin reportarlo a la Organización de las Naciones Unidas, incumpliendo así sus obligaciones como firmante del Tratado de No Proliferación Nuclear. Este acto fue visto por Washington como una amenaza para la paz internacional por lo que solicitó que el caso fuera transferido del Organismo Internacional de Energía Atómica (IAEA por sus siglas en inglés) al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.¹⁸⁵

Frente a esta situación, China defendió el derecho de Irán de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos y se opuso a remitir el asunto a la ONU insistiendo en que la IAEA era el foro apropiado para resolver el problema. No obstante, pese a que durante varios meses el gobierno chino mostró su apoyo a Irán e intentó retrasar los esfuerzos de Estados Unidos, finalmente decidió abstenerse en la votación de septiembre de 2005 con la que se decidió que la cuestión iraní sería debatida en el Consejo de Seguridad de la ONU.¹⁸⁶

Es importante mencionar que el tiempo en que China respaldó a Irán en la IAEA, sucedieron varios acontecimientos que estrecharon los lazos bilaterales. Uno de ellos fue la visita del Presidente Jiang Zemin a Teherán en abril de 2002, la cual constituyó un desafío a Estados Unidos, pues tres meses atrás, la Administración Bush había incluido a Irán dentro del “eje del mal” junto con Iraq y Corea del Norte. En este encuentro el líder chino enfatizó la importancia de la asociación estratégica establecida por ambos gobiernos en el 2000, y firmó varios

¹⁸⁴ Niv Horesh, *op. cit.*, p. 212.

¹⁸⁵ John Garver, *China's quest*, p. 574.

¹⁸⁶ Fuzuo Wu, *op. cit.*, p. 53.

acuerdos que aumentaron la participación de China en diversos sectores de la economía iraní, perfilándose como uno sus principales socios comerciales.¹⁸⁷

Otro suceso relevante fue que en el año 2004, representantes de China e Irán firmaron un Memorándum de Entendimiento por el que Irán se comprometió a vender a China, 250 millones de toneladas de gas natural anuales por un periodo de treinta años, además de exportar 150 mil barriles de petróleo diarios en un plazo de veinticinco años. Como resultado de este acuerdo de gran magnitud, el volumen comercial entre los dos países se incrementó exponencialmente. Además en el ámbito diplomático, China demostró su apoyo al gobierno del Presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad, electo en el 2005, al incluir en ese mismo año a Irán como miembro observador en la Organización de Cooperación de Shanghai.¹⁸⁸

Durante el 2006, China participó en los primeros debates del Consejo de Seguridad de la ONU en los que se trató la cuestión nuclear iraní, promoviendo las negociaciones diplomáticas como la mejor forma de resolver el conflicto. Sin embargo, en abril del mismo año, el Presidente de China Hu Jintao realizó una visita de estado a Washington, en la que se comprometió con el Presidente Bush a tener un papel más constructivo sobre el asunto iraní, por lo que meses después China aprobó la resolución que impuso una primera ronda de sanciones a Irán, mediante la que se prohibió la importación y exportación de tecnología utilizada para el enriquecimiento de uranio así como para la producción de misiles.¹⁸⁹

En los siguientes años, China participó en los mecanismos de diálogo establecidos bajo el marco de la ONU que impusieron nuevas medidas contra Irán, demostrando una actitud cooperativa con Estados Unidos y su compromiso con la seguridad internacional, pero al mismo tiempo el gobierno chino tuvo cuidado de mantener su asociación estratégica con Irán protegiendo sus intereses en este país, especialmente en el sector energético. Resulta muy interesante notar que en las sanciones impuestas a Irán entre el 2007 y el 2010, las actividades de China en este sector no se vieron afectadas, lo que supone la existencia de un acuerdo

¹⁸⁷ John Garver, *China and Iran*, p. 122.

¹⁸⁸ Fuzuo Wu, *op. cit.*, p. 52.

¹⁸⁹ Liu Zhongmin, *op. cit.*, p. 14.

implícito por el que China votó a favor las resoluciones impulsadas por Estados Unidos, si éste le permitía continuar exportando petróleo y gas de Irán.¹⁹⁰

Derivado de lo anterior, cabe resaltar que en el mismo periodo, las grandes empresas petroleras de China expandieron significativamente su presencia en Irán ocupando el vacío que dejaron múltiples compañías que decidieron suspender sus actividades en el país como consecuencia de la presión de Estados Unidos. Entre los ejemplos más relevantes se puede mencionar que en el 2007, la Compañía Nacional de Petróleo Iraní firmó un acuerdo con la empresa Sinopec para explorar y desarrollar conjuntamente el yacimiento de Yadavaran, ubicado al suroeste del país. En el 2009, el gobierno iraní concedió a la CNPC los derechos para desarrollar la Fase 11 del yacimiento de gas Pars del Sur, en el que anteriormente tenía la concesión la empresa francesa French Total. Asimismo la CNPC ganó el contrato para desarrollar el yacimiento de petróleo de Azadegán, reemplazando a la japonesa INPEX cuando ésta abandonó sus proyectos en la zona.¹⁹¹

Como resultado de los acuerdos mencionados, en poco tiempo China se consolidó como el mayor comprador de petróleo iraní, al mismo tiempo que Irán se convirtió en el tercer proveedor más importante de crudo a China. Aunado a la fuerte vinculación energética, otras corporaciones chinas gradualmente se involucraron en diversas áreas de la economía e industria iraní, siendo una de las principales el desarrollo de infraestructura, al ganar contratos para construir vías ferroviarias, puertos, presas y otros proyectos en todo el país. Esto impactó notoriamente la expansión del comercio bilateral, pues los altos volúmenes de importaciones y exportaciones produjeron que en el año 2011, China desplazara a la Unión Europea como el socio comercial más grande de Irán.¹⁹²

En el año 2012 las medidas internacionales contra Irán se intensificaron y Estados Unidos comenzó a imponer sanciones a empresas filiales de las grandes compañías petroleras chinas, aumentando la presión sobre el gobierno chino para que rompiera sus lazos con Irán. China decidió reaccionar ante la coerción estadounidense con el objetivo de evitar una confrontación mayor, disminuyendo

¹⁹⁰ Fuzuo Wu, *op. cit.*, p. 63.

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 52.

¹⁹² *Ibidem*, p. 61.

considerablemente sus importaciones y suspendiendo temporalmente la participación de sus empresas en proyectos del sector iraní. Aunque China permaneció otorgando su apoyo diplomático a Irán en la ONU, claramente demostró la preeminencia de su relación con Estados Unidos.¹⁹³

Durante las negociaciones de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y la Unión Europea (conocido como P5+1) con Irán, efectuadas entre los años 2013 y 2014, el papel de China fue crucial, ya que persuadió al Presidente de Irán Hassan Rouhani, de cooperar con la comunidad internacional y subscribir el “Acuerdo Preliminar de Ginebra sobre el Programa Nuclear Iraní” que finalmente condujo al “Plan Comprensivo de Acción Conjunta” firmado en julio de 2015 con el que se levantaron las sanciones impuestas a Irán. Desde entonces las relaciones con Irán se han normalizado y China retomó la compra de petróleo iraní que actualmente representa el 8% del total de sus importaciones anuales.¹⁹⁴

En enero de 2016, como parte de su gira por el Medio Oriente, el Presidente Xi Jinping, hizo una escala en Irán, siendo la segunda visita de un Jefe de Estado a este país desde el levantamiento de las sanciones. Durante su estancia en Teherán, el Presidente Xi invitó al liderazgo iraní a participar activamente en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, señalando que Irán es clave para el desarrollo de la misma. Cabe agregar que ambos gobiernos acordaron elevar sus lazos bilaterales y concertar una asociación estratégica integral con el propósito de expandir las esferas de cooperación así como impulsar el comercio, un claro indicativo de que China continuará aumentando su presencia en Irán.¹⁹⁵

2.4.2. La relación de China con Iraq

Al hacer una revisión concisa de los países que guardan especial relevancia para China en el Medio Oriente, específicamente por los recursos energéticos, resulta

¹⁹³ Mohammad Salman, “Strategic Hedging and China’s Economic Policy in the Middle East” en *China Report*, Vol. 51, Núm. 2. Institute of Chinese Studies –SAGE, New Delhi, 2015, p. 108.

¹⁹³ John Garver, *China and Iran*, p. 122.

¹⁹⁴ Kenneth Katzman, *Iran Nuclear Agreement Report*, Congressional Research Services, Washington D.C., 2016, p. 8.

¹⁹⁵ Ju Peng, “China e Irán mejoran lazos para seguir adelante con amistad milenaria” [en línea], *Xinhua*, 23 de enero de 2016, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2016-01/24/c_135039069.htm [consulta: 15 de febrero de 2017]

necesario analizar la relación que China ha desarrollado con Iraq desde la década de los noventa. Durante este periodo, Iraq ha sido sacudido por diversos acontecimientos de gran trascendencia que han tenido serias repercusiones internas y en su vinculación con el exterior. Como se podrá ver a continuación, en estos eventos China ha tenido una participación significativa debido a su estatus como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Un primer suceso fue la invasión de Iraq a Kuwait en agosto de 1990. El gobierno chino condenó las acciones de Iraq y promovió una resolución pacífica del conflicto con la mediación de la ONU. En noviembre del mismo año, el entonces Ministro de Asuntos Exteriores de China, Qian Qichen viajó a Bagdad para intentar persuadir al gobierno de Saddam Hussein de retirar sus tropas de Kuwait con el objetivo de evitar una escalada militar de mayores proporciones.¹⁹⁶

Cabe mencionar que siguiendo sus principios de política exterior, Beijing abiertamente se opuso al involucramiento de terceros países en el conflicto, específicamente de Estados Unidos, pues temía que el aumento de la presencia militar estadounidense en la zona le otorgara a Washington un mayor dominio sobre las aguas y recursos energéticos del Golfo. No obstante, frente a la negativa del gobierno iraquí de ceder ante la presión internacional, incluso después de las sanciones económicas impuestas por la ONU, China decidió abstenerse en la votación de la resolución 678 del Consejo de Seguridad, autorizando tácitamente el uso de la fuerza contra Iraq para restablecer la soberanía de Kuwait.¹⁹⁷

En los años posteriores a la Guerra del Golfo, el gobierno chino mantuvo sus vínculos con el régimen de Saddam Hussein, colocándose en una situación muy semejante a la que sostenía con Irán, pues por un lado demostró su apoyo diplomático a Iraq, particularmente en el ámbito multilateral en donde instó a que la comunidad internacional levantara las sanciones impuestas contra el país, y por el otro evitó en todo momento oponerse directamente a Estados Unidos. Los esfuerzos por congraciarse con el gobierno de Iraq rindieron fruto a mediados de

¹⁹⁶ John Garver, *China's quest*, p. 560.

¹⁹⁷ John Calabrese, "China and the Persian Gulf: Energy and Security" en *Middle East Journal*, Vol. 52, Núm. 3, Middle East Institute, Washington D.C., Verano 1998, p. 360.

los años noventa, ya que al establecerse el Programa Petróleo por Alimentos, China se convirtió en uno de los principales compradores de petróleo iraquí.¹⁹⁸

Otro episodio que tuvo implicaciones en la relación bilateral, fue la Guerra de Iraq del 2003. Es importante señalar que en años previos a la invasión liderada por fuerzas estadounidenses a Iraq, el gobierno chino buscó activamente resolver la cuestión del desarme iraquí en el marco de la ONU, haciendo grandes esfuerzos por evitar el enfrentamiento bélico con el objetivo de no alterar la estabilidad regional y no interrumpir el suministro de recursos energéticos, pues para el año 2002 los intereses de China en el Medio Oriente habían aumentado considerablemente en comparación con la década anterior, ya que de la región obtenía aproximadamente el 56% del total de sus importaciones de petróleo.¹⁹⁹

Cuando el gobierno chino se percató que la mediación diplomática no estaba logrando los resultados esperados y que una guerra con Iraq parecía inevitable, optó por un mayor grado de cooperación con Estados Unidos para proteger sus intereses. Fue así que en noviembre del 2002, China votó a favor de la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad que autorizó el uso de la fuerza contra Iraq, afirmando que la ausencia de una solución final a la cuestión iraquí no aportaría nada a la paz y la estabilidad regional. Durante la ocupación de Iraq, China mantuvo una retórica opuesta al unilateralismo estadounidense y buscó el cese de las hostilidades ante la crisis humanitaria que surgió, sin embargo no quiso ser percibido como el líder de la oposición contra Estados Unidos.²⁰⁰

Después de la guerra, China mejoró sus relaciones diplomáticas con Iraq, participando activamente en el proceso de reconstrucción del país. El gobierno chino demostró su compromiso en esta etapa apoyando el restablecimiento de las instituciones políticas para reafirmar la soberanía e integridad territorial, y en mayor medida manifestó un gran interés en la reactivación de la economía del país, para ello impulsó acuerdos comerciales, promovió inversiones en diversos sectores y condonó el 80% de la deuda contraída por el antiguo régimen.

¹⁹⁸ Barry Rubin, "China's Middle East Strategy" en *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 3, Núm. 1, Rubin Center for Research in International Affairs, Israel, Marzo 1999, p. 51.

¹⁹⁹ John Garver, *China's quest*, p. 566.

²⁰⁰ Jon Alterman, *The Vital Triangle*, p. 29.

Una de las áreas de la relación sino-iraquí que ha logrado más avances es la vinculación energética, ya que en los últimos años, China se ha convertido en uno de los principales actores en este sector del país. Es importante notar que a partir del 2008, las grandes compañías petroleras chinas aumentaron notoriamente su participación en Iraq como resultado de la obtención de una serie de contratos muy lucrativos para desarrollar proyectos en diversos yacimientos del país. Uno de los primeros y más importantes, fue el acuerdo suscrito por la Corporación Nacional de Petróleo de China y el Ministerio de Petróleo de Iraq, que renovó la concesión otorgada en 1997 para operar el yacimiento de Al-Ahdab.²⁰¹

En el año 2009, el gobierno iraquí otorgó a la CNPC y a British Petroleum, una de las compañías petroleras más importantes a nivel internacional, un contrato para desarrollar conjuntamente el campo de Rumaila, el tercer yacimiento de petróleo mas grande del mundo. Al año siguiente, la empresa PetroChina filiar de la CNPC ganó una licitación para operar en el campo de Halfaya , ubicado al sur de Iraq. Resulta interesante notar que en el 2012, los proyectos de la CNPC desarrollados en los campos de Al-Ahdab, Rumaila y Halfaya registraron una producción de 160 millones de barriles por día, constituyendo la principal fuente de obtención de petróleo de la CNPC en el mundo.²⁰²

Los fuertes lazos económicos desarrollados entre China e Iraq han incrementado los contactos diplomáticos de alto nivel, uno de los encuentros más destacados tuvo lugar en diciembre del 2015 cuando el Primer Ministro de Iraq Haider al-Abadi viajó a Beijing y se reunió con el Presidente Xi Jinping. En esta visita ambos gobiernos anunciaron el establecimiento de una asociación estratégica y realzaron la importancia de los vínculos sino-iraquíes recalando que China se ha convertido en el principal socio comercial de Iraq gracias al incremento sostenido de las exportaciones de petróleo, del que China es el mayor comprador internacional, mientras que Iraq es el quinto proveedor de petróleo más grande de China, aportando el 9.5% del total de sus importaciones anuales.

²⁰¹ Roland Dannreuther, "China and global oil: vulnerability and opportunity" en *International Affairs*, Vol. 87, Núm. 6, The Royal Institute of International Affairs, Reino Unido, 2011, p. 1360

²⁰² Qian Xuewen, "Protecting China's Energy Interests in the Middle East", en *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, Vol. 8, Núm. 3, Shanghai International Studies University, Shanghái, 2014, p.52.

El Presidente Xi Jinping, aprovechó el encuentro para presentar la Iniciativa de la Franja y la Ruta, ofreciendo el otorgamiento de asistencia económica para la construcción de proyectos de infraestructura. Asimismo, el gobierno de China expresó su compromiso para alcanzar la estabilidad regional y anunció que colaboraría con el gobierno iraquí en su lucha contra el autodenominado Estado Islámico, cuyo avance presenta graves riesgos para las inversiones chinas en el país, pese a que los yacimientos petrolíferos de Iraq se ubican lejos del territorio ocupado por el grupo terrorista insurgente.²⁰³

En síntesis, cabe comentar que en este capítulo se ha podido observar una clara transformación en la vinculación de China con el Medio Oriente, ya que la relación hostil y el distanciamiento mutuo de la década de los años sesenta, ha evolucionado para dar paso a fuertes lazos de dependencia que en el siglo XXI sostiene China con la mayoría de sus proveedores de petróleo y gas natural en la región, especialmente los países de la zona del Golfo. Con los que ha implementado una diplomacia pragmática y ha logrado establecer asociaciones estratégicas con el propósito de asegurar el suministro de energéticos.

Un elemento que resulta clave para el desarrollo de este trabajo se describe en la revisión efectuada a los antecedentes históricos de la relación de China con el Medio Oriente, pues los primeros contactos entre estos pueblos se remontan precisamente a la época de la Antigua Ruta de la Seda, un aspecto que en los últimos años se ha retomado por el gobierno chino para fomentar nuevos vínculos haciendo alusión a una tradición milenaria de relaciones pacíficas, mismo que constituye uno de los fundamentos de la propuesta comercial del Presidente Xi Jinping que pretende crear una Nueva Ruta de la Seda en Eurasia, tema que se abordará ampliamente en el siguiente capítulo en el que se describen los proyectos planeados así como los mecanismos e instituciones que contempla, analizando de manera particular el impacto de esta iniciativa en la región del Medio Oriente.

²⁰³ Shannon Tiezzi “China and Iraq Announce Strategic Partnership” [en línea], *The Diplomat*, 23 de diciembre de 2015, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2015/12/china-and-iraq-announce-strategic-partnership/> [consulta: 21 de marzo de 2017]

CAPÍTULO III

3. CHINA Y EL MEDIO ORIENTE EN LA NUEVA RUTA DE LA SEDA

En este tercer capítulo se estudiará la Iniciativa de la Franja y la Ruta, presentada por el Presidente de la República Popular China Xi Jinping en el año 2013, que propone el establecimiento de una nueva Ruta de la Seda, misma que por vía terrestre y marítima tiene el objetivo de mejorar e impulsar los vínculos comerciales entre China y Europa, integrando a su paso los países y regiones por los que atraviesa, tales como Asia Central, Medio Oriente y Europa del Este.

Previo a la descripción detallada de los proyectos, objetivos, mecanismos e instituciones planteados por la Iniciativa de la Franja y la Ruta, en éste capítulo se retomará un elemento crucial que es la historia de la Antigua Ruta de la Seda. La cual hace referencia a un sistema de múltiples vías comerciales que se extendían desde China hasta el Mediterráneo, y que durante varios siglos vincularon a los pueblos de Asia y Europa, fungiendo como un punto de encuentro entre culturas.

Finalmente se analizará la participación de diversos países del Medio Oriente, en específico de los Estados árabes del Golfo, así como Irán e Iraq en los mecanismos e instituciones de la Iniciativa, observando los proyectos de cooperación y de infraestructura que se desarrollan bajo este marco para en un apartado posterior observar el impacto y las posibles implicaciones geopolíticas del involucramiento de China en la región a través de la Nueva Ruta de la Seda.

3.1 Antecedentes históricos de la Ruta de la Seda

A mediados del siglo XIX, el geógrafo alemán Ferdinand von Richthofen un reconocido explorador que realizó diversos viajes a China, utilizó por primera vez el término Ruta de la Seda para denominar al conjunto de rutas comerciales que durante varios siglos vincularon a China con Europa, atravesando Asia Central y el Medio Oriente, las cuales transportaban diversas mercancías entre las que

destacaba la seda, producida tradicionalmente por los chinos.²⁰⁴ Desde entonces, el concepto acuñado por Richthofen se ha difundido ampliamente entre historiadores y estadistas para hacer referencia a un elemento histórico que, como se analizará a continuación, ha cobrado relevancia estratégica en la actualidad.

3.1.1. Surgimiento

Según los registros históricos, la Antigua Ruta de la Seda comenzó durante la Dinastía Han Occidental, que gobernó China desde el año 206 a.C. hasta el 24 d.C. Un acontecimiento fundamental de este proceso fue el viaje que realizó el enviado imperial Zhang Qian a los reinos vecinos del oeste de China en el año 138 a.C. para formar una alianza militar. Sin lograr su cometido y luego de viajar durante trece años por diversas partes de Asia Central, Zhang Qian regresó a China llevando consigo una recopilación de los lugares que visitó además de historias que escuchó sobre reinos y civilizaciones de gran fama en occidente.²⁰⁵

La información presentada por Zhang Qian al Emperador generó un gran interés en la corte Han por establecer contactos amistosos con los pueblos occidentales. Con este fin, en el año 115 a.C. Qian fue enviado nuevamente a una misión en la que logró formar varios acuerdos comerciales, ya que durante el viaje los emisarios chinos intercambiaron productos con los pueblos que visitaron, y especialmente uno de ellos obtuvo mayor admiración, la seda, el bien máspreciado de China cuya importancia comercial alcanzaría grandes proporciones dando el nombre a la ruta recién inaugurada.²⁰⁶

Durante el siguiente siglo las misiones comerciales se multiplicaron, de modo que en diversos puntos a lo largo de la Ruta de la Seda fue necesario establecer refugios en los que los mercaderes y sus caravanas pudieran descansar y reaprovisionarse. Cabe mencionar que desde ésta etapa los mercaderes árabes se posicionaron como los principales comerciantes por dos motivos, el primero es que su fama como ávidos mercaderes les precedía desde

²⁰⁴ Frances Wood, *The Silk Road: Two Thousand Years in the Heart of Asia*, University of California Press, Los Angeles, 2002, P. 9

²⁰⁵ John Keay, *China, A History*, Harper Collins, Reino Unido, 2009, p. 134.

²⁰⁶ Muhamad S. Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, Lexington Books, Reino Unido, 2016, p. 1.

tiempo atrás y el segundo es que los ciudadanos chinos tenían prohibido viajar fuera de los límites fronterizos del país. Los árabes además, fueron quienes introdujeron la utilización de los camellos en las caravanas ya que estos animales podían recorrer largos trayectos y eran capaces de soportar las duras condiciones geográficas y climáticas de la principal vía comercial del mundo.²⁰⁷

Un factor significativo en el establecimiento de la Ruta de la Seda en su extremo occidental, fue la expansión del Imperio Romano, ya que durante el siglo I d.C., la seda se comercializó rápidamente y tuvo una creciente demanda en los mercados romanos, al convertirse en un producto muy apreciado por las élites gobernantes del Imperio. Uno de los centros comerciales más importantes en las cercanías del Mediterráneo que floreció y se enriqueció gracias al comercio de la seda y otros productos orientales fue la ciudad de Palmira en Siria.²⁰⁸

3.1.2. Apogeo

Con el paso del tiempo la Ruta de la Seda prevaleció a pesar de los diversos cambios que acontecieron en la configuración política mundial, entre ellos la caída de la Dinastía Han y la convulsión interna que acaeció en China, igualmente sobrevivió a las transformaciones que sufrió el mundo occidental tras la caída del Imperio Romano. Pero sería a partir del siglo VII, durante la época de la Dinastía Tang (que gobernó China desde el año 618 al 907) que el comercio entre oriente y occidente prosperó y alcanzó su máximo esplendor.

La consolidación de la Ruta de la Seda fue el resultado de la apertura comercial y la tolerancia a la diversidad cultural que compartieron la Dinastía Tang en China y el Califato Abasida en el Medio Oriente y parte de Asia Central. Ambas civilizaciones favorecieron el intercambio comercial, científico y tecnológico entre sus pueblos, lo cual propició altos niveles de desarrollo económico, social y cultural a lo largo de la red de conexiones comprendidas en la Ruta de la Seda.

En su cenit la Ruta de la Seda se extendió por aproximadamente 4 mil kilómetros en los que había refugios, seguridad y caminos pavimentados con

²⁰⁷ Muhamad S. Olimat, *China and the Middle East*, Routledge, Nueva York, 2013, p. 6.

²⁰⁸ Xinru Liu, *The Silk Road in World History*, Oxford University Press, Nueva York, 2010, p. 25.

marcas cada 50 millas. Entre los puntos más importantes de la Ruta terrestre destacaba en el extremo oriente, Xi'an, en ese entonces capital de China y caracterizada por una gran multiculturalidad ya que era punto de partida y destino final para viajeros y comerciantes de diversos orígenes y religiones que convergían en esta ciudad. Avanzando hacia la frontera oeste de China se encontraba Kasgar, capital del extinto Reino del Turkestán del Este, situado en la actual Región de Xinjiang, la cual ocupó un lugar primordial para las caravanas que recorrían las estepas de Asia Central en donde también sobresalían las ciudades de Samarcanda y Bujará, ambas localizadas en el actual Uzbekistán.

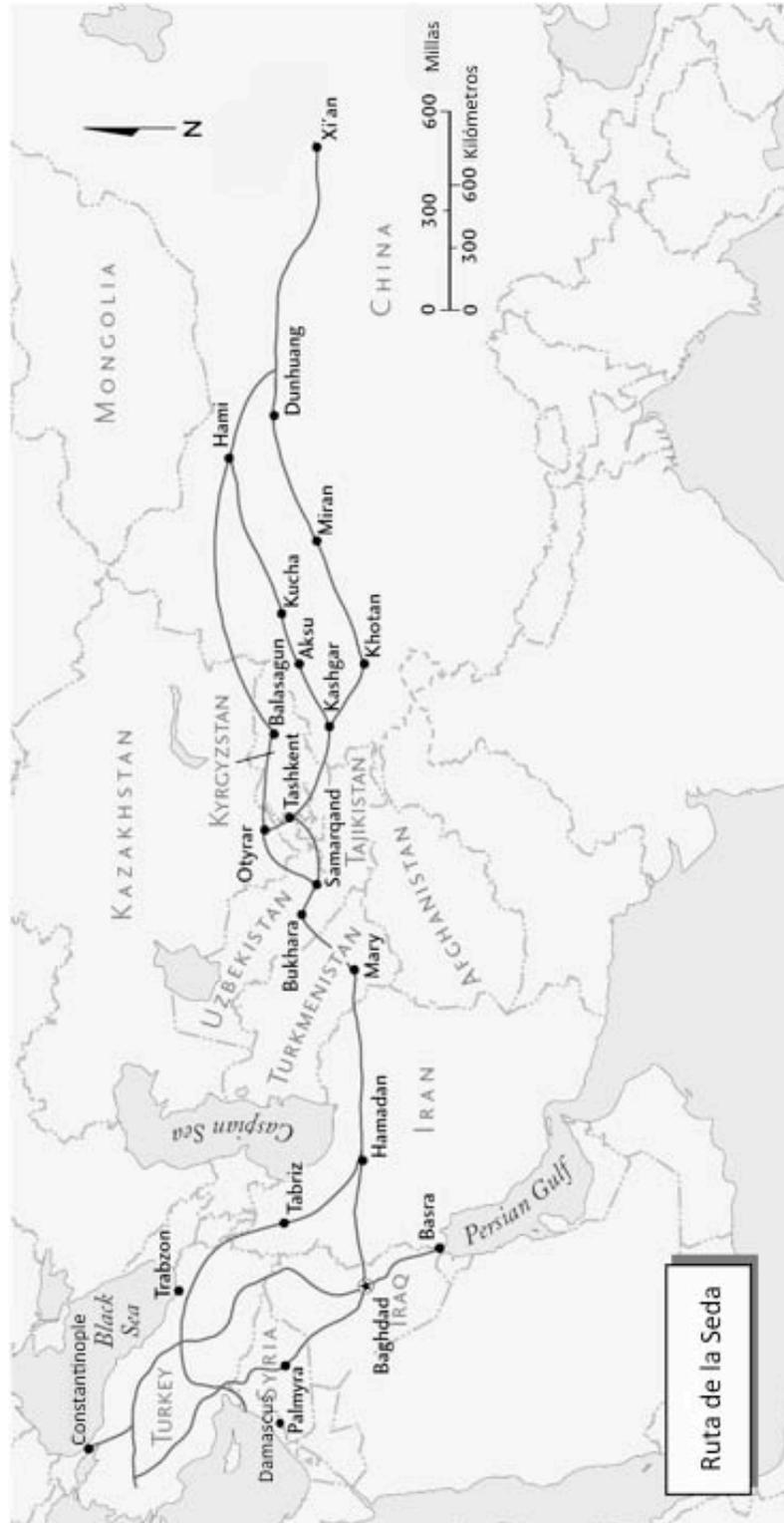
En el Cercano Oriente las ciudades con mayor relevancia en la Ruta de la Seda fueron Isfahán, antigua capital de Persia; y Bagdad, capital del Califato Abasida, considerada durante esa época la urbe más poblada y cosmopolita del mundo ya que esta además de ser una próspera ciudad comercial era un epicentro para el desarrollo de la ciencia y la cultura. Hacia el occidente y cerca del Mediterráneo se encontraban Damasco y Homs, ambas ciudades sirias en las que las mercaderías confluían para seguir su camino hasta Constantinopla, capital del Imperio Bizantino y otras ciudades europeas (Mapa 5).²⁰⁹

También durante la Dinastía Tang, surgió la llamada Ruta de la Seda marítima, la cual se extendía desde las ciudades portuarias del Sur de China, entre ellas Yangzhou, Guangzhou y Ningbo, recorría el Sureste de Asia y el Océano Índico hasta llegar al Mar Árabe, el Golfo de Adén y las costas de África. Los mercaderes omaníes fueron los navegantes más famosos y quienes dominaron durante mucho tiempo el comercio por esa vía, pues en esa época, Omán fue un gran reino que ocupó todo el sur de la Península Arábiga y parte del Este de África, cabe añadir que aunque el comercio por esta vía fue muy fructífero, no alcanzó la magnitud ni la importancia de la Ruta de la Seda terrestre.²¹⁰

²⁰⁹ Muhamad S. Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, p. 10.

²¹⁰ Peter Nolan, "The Silk Road A Historical Perspective", *Horizons*, núm. 4, Center for International Relations and Sustainable Development, Belgrado, Verano 2015, p.147.

Mapa 5. Antigua Ruta de la Seda



Fuente: *Eurasia travel*, Dirección URL: <http://eurasia.travel/uzbekistan/cities/>

3.1.3. Declive

El ocaso de la antigua Ruta de la Seda comienza tras la caída de la Dinastía Tang en el año 907 y la subsecuente agitación política al interior de China, cuya inestabilidad conllevó la disminución de importaciones de bienes de lujo.²¹¹ Este suceso fue el primero de una serie de acontecimientos que en los siguientes años causaron el gradual declive que culminaría con la extinción de la Ruta de la Seda.

Uno de los factores más importantes que contribuyó a la decadencia, fueron los constantes ataques de los mongoles que asolaron las grandes ciudades de Asia Central y China entre los siglos XI y XII, al mismo tiempo que destruyeron gran parte de las rutas comerciales, reduciendo drásticamente los intercambios al acabar con la seguridad que permitía a las caravanas conducirse libremente por los caminos. Luego de asumir el control de China, los mongoles establecieron la Dinastía Yuan a finales del siglo XIII y emprendieron una serie de intentos por reactivar las rutas comerciales, no obstante la Ruta de la Seda nunca recuperaría el auge que tuvo en los siglos anteriores.²¹²

Eventualmente, la Dinastía Ming derrocó a los mongoles, reunificó a China y ascendió al poder a mediados del siglo XIV. Los Ming tuvieron gran interés en retomar los contactos comerciales con sus vecinos de Asia y otros pueblos con los que China anteriormente había tenido gran vinculación, como muestra de ello, entre el año 1407 y 1433 se efectuaron una serie de viajes marítimos comandados por el General Zheng He quien tuvo la misión de expandir los lazos de China con Asia, el Medio Oriente y África.²¹³ Sin embargo, luego de explorar el mundo la Dinastía Ming creyó que no había nada que aprender del exterior al considerarse superior en todos los ámbitos, por lo que China cerró sus fronteras y decidió ocuparse en mantener la estabilidad interna implementando una política de aislacionismo que perduró hasta el año de 1840.²¹⁴

En el otro lado del mundo, la continuidad de la Ruta de la Seda también se vio amenazada por diversas cuestiones como la desintegración del Califato

²¹¹ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Investment Guide to the Silk Road*, Publicación de la Organización de las Naciones Unidas, 2014, p.1.

²¹² Peter Nolan, *op. cit.*, p. 145.

²¹³ Muhamad S. Olimat, *China and the Middle East*, p. 13.

²¹⁴ Muhamad S. Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, p.11.

Islámico frente al avance de las conquistas europeas y la caída de Constantinopla ante el asedio turco en el año de 1453, acontecimientos que fomentaron la ambición de los comerciantes europeos por explorar nuevos caminos hacia el Oriente, encontrando en la navegación una forma de transporte que les permitiría alcanzar su objetivo. Este nuevo medio incidió directamente en el fin de las caravanas terrestres ya que los mercaderes comenzaron a utilizar la navegación al considerarla una forma más económica de transporte.

Durante el siglo XV las rutas terrestres fueron reemplazadas gradualmente por las nuevas vías marítimas que establecieron los navegantes españoles y portugueses quienes aprovecharon las ventajas ofrecidas por las rutas oceánicas tales como mayor velocidad, reducción de impuestos, más seguridad y evitar las duras condiciones del clima de Asia Central. Fue así que cuando las prácticas comerciales cambiaron debido a las rutas marítimas, el papel de la antigua Ruta de la Seda en el comercio mundial concluyó.

De manera general se puede afirmar que la Antigua Ruta de la Seda fue durante varios siglos de gran importancia geoestratégica para China por diversas razones, la primera de ellas es que en la época más próspera de estos intercambios comerciales, la influencia cultural y económica china se extendió ampliamente en la región de Eurasia. En segundo lugar, cabe señalar que la comercialización de la seda tuvo implicaciones directas en el aumento de las capacidades militares de China ya que mediante la adquisición de caballos provenientes de Arabia, el ejército chino pudo tener un mayor desplazamiento a lo largo del territorio. Además las ganancias de la seda se utilizaban para pagar a miles de guardias que mantenían segura la frontera con los reinos vecinos de Asia Central, garantizando un ambiente propicio para las transacciones comerciales efectuadas en Xi'an y otros puntos del interior del país.²¹⁵

3.2. La Nueva Ruta de la Seda

²¹⁵ Nayan Chanda, "The Silk Road – Old and New" [en línea], *Yale Global*, 26 de octubre de 2015, Dirección URL: www.yaleglobal.yale.edu/content/silk-road-old-and-new [consulta: 18 de septiembre de 2017].

A finales del siglo XX, el concepto de la Ruta de la Seda comenzó a resurgir en el escenario político internacional especialmente al ser utilizado por China, Rusia y Estados Unidos en sus respectivas propuestas económicas para Asia Central. En 1994 durante una visita a las repúblicas centroasiáticas que recientemente se habían independizado de la Unión Soviética, el entonces Primer Ministro de China Li Peng presentó un proyecto de cooperación económica al que comparó con la Ruta de la Seda, el cual tenía la intención de mejorar las condiciones de tráfico comercial para desarrollar las economías de la región. En los años siguientes, el concepto fue utilizado por los Presidentes de China Jiang Zemin y Hu Jintao, como parte de las estrategias de política exterior china en Asia Central evocando la reactivación de un puente continental entre China y Europa como un elemento simbólico, aunque sin hacer referencia directa a un proyecto en específico.²¹⁶

La idea de revivir la Ruta de la Seda en Eurasia fue retomada también en los objetivos originales del Grupo de los Cinco de Shanghái establecido en 1996, y aunque inicialmente en esta plataforma sólo se abordaron los aspectos militares de las relaciones entre sus Estados miembros, el tema de la cooperación económica en Asia Central ha tomado fuerza desde que el grupo se transformó en la Organización para la Cooperación de Shanghái en el 2001. A partir de entonces, los lazos económicos y comerciales entre China y Asia Central se han incrementado considerablemente debido a las grandes inversiones de Beijing en diversos sectores como la construcción de infraestructura, la explotación de recursos minerales y la operación de yacimientos petroleros, entre otros.²¹⁷

Ante el avance de China en Asia Central, el gobierno de Rusia ha respondido con proyectos de integración regional que compiten con las iniciativas chinas, siendo el más notorio la Unión Económica Euroasiática promovida durante la primera década del siglo XXI y concretada a comienzos del 2015. Por otro lado, Estados Unidos también ha formulado propuestas muy semejantes a las de Rusia y China que involucran la región euroasiática reconociendo su importancia

²¹⁶ Manuel Rocha, "El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda: implicaciones para Asia Central" en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 126, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, septiembre-diciembre de 2016, p. 105.

²¹⁷ Anoushiravan. Ehteshami, *China's Presence in the Middle East The Implications of the One Belt, One Road Initiative*, Routledge, Nueva York, 2017, p. 43.

estratégica, la más notoria fue presentada en el 2011 por la Secretaria de Estado Hilary Clinton, quien planteó la construcción de una nueva Ruta de la Seda financiada por Estados Unidos, con el propósito de fomentar la reconstrucción de Afganistán tras la retirada de las tropas estadounidenses intentado integrar al país en un corredor comercial que nunca se completó.²¹⁸ A pesar del uso que varios países la han dado al concepto de la Ruta de la Seda, ninguno ha tenido la relevancia que ha alcanzado desde el año 2013, cuando China comenzó a utilizarlo para denominar a su más reciente proyecto comercial y económico de alcance internacional que se describe en las siguientes líneas.

3.2.1. La Iniciativa de la Franja y la Ruta

En noviembre de 2012, Xi Jinping asumió la Presidencia de la República Popular China dando inicio a una nueva etapa en la conducción del país. Es preciso señalar que en ese año las condiciones económicas y sociales distaban indiscutiblemente de aquellas que predominaban treinta años atrás, cuando comenzaron a implementarse las reformas de apertura económica promovidas por Deng Xiaoping y que fueron ampliadas por los gobiernos subsecuentes. Cabe recordar que para el año 2012, China ya era la segunda economía más grande del mundo, ubicándose sólo por debajo de su mayor socio comercial, Estados Unidos.

Asimismo, el papel de China en el escenario internacional había logrado grandes avances, dejando atrás el aislacionismo que caracterizó al país durante varias décadas para convertirse en una potencia global con una activa política exterior que en relativamente poco tiempo, consiguió formar una red de lazos diplomáticos y comerciales con casi todos los países del mundo. Es posible afirmar que el Presidente Xi Jinping decidió aprovechar la fortaleza económica del país y su posición en el ámbito político mundial para lanzar una iniciativa diplomática y comercial que se ha convertido en el principal pilar de la política exterior china. Esta iniciativa puede ser considerada la continuación de una serie de estrategias internacionales previas, que expandieron la presencia global de China y afianzaron múltiples alianzas estratégicas alrededor del mundo.

²¹⁸ Nayan Chanda, *op. cit.*

En el mes de septiembre del año 2013, durante una visita oficial a Kazajstán, el Presidente Xi Jinping pronunció un discurso ante representantes de países de Asia Central, en el que luego de hacer referencia a la amistad milenaria de China con esta región y enfatizar la importancia de retomar los contactos que hubo durante siglos entre culturas a través de la Antigua Ruta de la Seda, presentó un plan al que denominó “Franja Económica de la Ruta de la Seda”. El cual se refiere básicamente al desarrollo de múltiples proyectos de infraestructura ubicados a lo largo de una línea o franja terrestre que se extiende desde China hasta Europa, atravesando por Asia Central y el Medio Oriente.²¹⁹

Un mes después, en un viaje a Indonesia con el que comenzó una gira por el Sureste Asiático, el Presidente Xi Jinping presentó ante el parlamento indonesio la idea de la “Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”, una propuesta que complementa el corredor terrestre, y que plantea el desarrollo de facilidades portuarias a lo largo de las vías marítimas por las que son transportados los productos chinos desde el sureste de China, atravesando el Océano Índico y el Mar Mediterráneo para llegar a Europa, su principal destino. Es importante notar que la propuesta del gobierno chino se basa en la Antigua Ruta de la Seda Marítima que por varios siglos sirvió como vínculo para los pueblos que comerciaban a través del Mar del Este de China, la Bahía de Bengala y el Mar Árabe hasta llegar a la costa este de África.²²⁰

En conjunto los dos planes formulados por el Presidente Xi, constituyen la Iniciativa de la Franja y la Ruta, conocida ampliamente como la Nueva Ruta de la Seda, debido a la inspiración en la narrativa histórica de la Antigua Ruta de la Seda (descrita previamente) al intentar retomar los corredores que por vía terrestre y marítima vincularon a China con todo el continente euroasiático durante siglos. Mediante la construcción de esta red de conexiones, China busca implementar un mecanismo de cooperación regional que involucra a más de

²¹⁹ Xi Jinping “Discurso en el que propuso construir una Franja Económica de la Ruta de la Seda” [en línea], *Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China*, Dirección URL: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpfwzysiesgjtfhshzzfh_665686/t1076334.shtml [consulta: 28 de abril de 2017]

²²⁰ Jean-Marc Blanchard, “The Geopolitics of China’s Maritime Silk Road Initiative” en *Geopolitics*, vol. 22, núm. 2, Routledge, Londres, 2017, p. 226.

sesenta países de Asia, Europa y África, en los que habita el 63% de la población total del planeta y cuyas economías representan el 40% del PIB mundial.²²¹

Además de que la Iniciativa de la Franja y la Ruta puede ser considerada la estrategia internacional más ambiciosa en la historia reciente de China con la que Beijing intenta estrechar los lazos económicos y profundizar la cooperación en diversos ámbitos con sus vecinos euroasiáticos, resulta muy interesante notar que este proyecto tiene motivaciones relacionadas con el desarrollo interno, pues entre sus objetivos destaca el potenciar zonas estratégicas del país, especialmente las dos regiones (noroeste y sureste) en que se puede dividir el territorio chino y que se expusieron en el primer capítulo.

Por un lado, con el establecimiento de la “Ruta Marítima de Seda”, el gobierno chino pretende aprovechar la gran infraestructura industrial y portuaria de la llamada China Han, para afianzar su presencia en el Sureste de Asia, asegurando las vías marítimas que transportan los productos y manufacturas de exportación hacia Occidente. Por otro lado, se ha diseñado la “Franja Económica de la Ruta de la Seda”, con la visión de promover el desarrollo de las zonas periféricas del país, especialmente la región fronteriza de Xinjiang, caracterizada por un rezago económico y una constante inestabilidad política y social que representa un peligro para la seguridad e integridad territorial. El gobierno central espera que con la inserción de esta región como punto clave en los corredores de transporte terrestre que conectan a China con Asia Central y se extienden hacia Europa, se impulse el crecimiento económico regional, generando bienestar en la población, para poder reafirmar su control y erradicar todo intento separatista promovido por los movimientos religiosos extremistas.

²²¹ Wu Sike , “The Strategic Docking between China and Middle East Countries under the Belt and Road Framework”, *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 9, núm. 4, Shanghai International Studies University, Shanghái, Mayo 2015, p.1.

Mapa 6. Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda



Fuente: *Council on Foreign Relations*, Dirección URL: <https://www.cfr.org/backgrounder/building-new-silk-road>

Durante el año 2014, la Iniciativa de la Franja y la Ruta fue ampliamente difundida por el gobierno chino y presentada a sus principales socios comerciales, al mismo tiempo que la idea tomaba forma y se definían las acciones a seguir. En marzo del 2015, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Comercio de China, emitieron conjuntamente un documento titulado “Visión y Acciones de la Construcción de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”, en el cual se especifican diversos detalles de la Iniciativa como los objetivos, componentes, mecanismos entre otros. Este documento proporcionó una estructura al proyecto ya que previamente la información proporcionada era escasa y difusa dado que sólo se había dado a conocer mediante discursos

pronunciados por funcionarios del gobierno y no había un plan de acción definido.²²²

Uno de los primeros aspectos sobre los que este documento arroja luz es la naturaleza del proyecto, pues expresa que la Iniciativa de la Franja y la Ruta se sujeta a los principios consagrados en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas entre los que destacan: la igualdad soberana de los Estados y el respeto a la integridad territorial. Asimismo, el documento señala que la Iniciativa se apega a los cinco principios característicos de la política exterior de China que son: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica.²²³ Esta declaración cobra importancia ya que demuestra que el gobierno chino considera a la Nueva Ruta de la Seda, como una estrategia de política exterior, la cual busca insertarse en el orden internacional sometiéndose a los principios y valores de las organizaciones que lo componen.

3.2.2. Objetivos

En el Documento de la Visión y Acciones referido, se estipula también que el propósito fundamental de la Iniciativa de la Franja y la Ruta es fortalecer la comunicación y la cooperación entre los países involucrados para lograr beneficios compartidos. Con esta finalidad se prioriza la creación y optimización de cinco tipos de conectividad o vinculación en diversos ámbitos, los cuales constituyen cinco objetivos específicos de la Iniciativa que son: coordinación de políticas, conectividad de infraestructuras e instalaciones, eliminación de trabas al comercio, integración financiera y estrechamiento de los lazos entre pueblos.²²⁴

El primer objetivo reconoce la necesidad de mejorar la coordinación de políticas entre los Estados miembros por lo que promueve aumentar la

²²² Richard Ghiasy, *The Silk Road Economic Belt*, Stockholm International Peace Research Institute, Suecia, 2017, p. 3.

²²³ Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, *China's Five Principles of Peaceful Co-Existence*, [en línea], Dirección URL: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18053.shtml, [consulta: 28 de abril de 2017]

²²⁴ Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, *Visión y Acción Conjunta para la Construcción de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI*, [en línea], Dirección URL: http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html [consulta: 7 de abril de 2017]

cooperación intergubernamental con el fin de coordinar las estrategias de desarrollo de los países participantes con los planes y medidas propuestas por China, de modo que se garantice una implementación conjunta de la Iniciativa. Al respecto es posible afirmar que, si bien la Iniciativa de la Franja y la Ruta propone una gran cantidad de nuevos proyectos de infraestructura a desarrollar, representa al mismo tiempo un intento del gobierno chino por reagrupar o renombrar bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda, una serie de políticas, iniciativas y proyectos que tenía con algunos países desde antes del año 2013.²²⁵

El segundo objetivo puede ser considerado el elemento fundamental de la Iniciativa de la Franja y la Ruta ya que se relaciona directamente con el impulso a la construcción y mejoramiento de vías de comunicación terrestres así como de infraestructura portuaria para facilitar los flujos comerciales mediante la red de vías ferroviarias, autopistas, puertos y otros proyectos propuestos por China. Además como parte de la conexión de instalaciones, este enunciado contempla la conectividad en infraestructura energética, instando a los países participantes a trabajar en conjunto para construir gaseoductos, oleoductos y otras redes transfronterizas de suministros que provean energía a los puntos de la Ruta.

El objetivo de la eliminación de trabas al comercio se refiere a que la Iniciativa busca crear un sólido ambiente de negocios dentro de las subregiones comprendidas por todos los países participantes, por lo que reconoce la cooperación comercial como un elemento clave e insta a facilitar las inversiones y a remover barreras al comercio, aumentando el compromiso de mejorar la cooperación bilateral y multilateral, por ejemplo, en materia de aduanas con el fin de impulsar el reconocimiento mutuo de regulaciones y la utilización de medidas estándares para agilizar las cadenas de suministros. Aunque bajo el marco de la Iniciativa se ha incluido la posibilidad de formar nuevas áreas de libre comercio, es preciso mencionar que la Nueva Ruta de la Seda no tiene la intención de constituir un proyecto de integración económica megarregional ya que es más bien

²²⁵ Comisión Revisora de la Economía y Seguridad entre Estados Unidos y China (U.S.-China Economic and Security Review Commission, USCC), *Reporte Anual al Congreso los Estados Unidos de América*, Washington D.C., 2015, p. 396.

un esquema propuesto por China para involucrar a sus socios comerciales en el desarrollo de infraestructura que complemente sus intereses económicos.²²⁶

El cuarto objetivo pretende que los países participantes profundicen la cooperación financiera bilateral y multilateral, estableciendo entre ellos diversos mecanismos tales como un sistema de estabilidad de divisas y un sistema de inversión y financiamiento homologado en Asia. Es importante señalar que la integración financiera es un tema clave para la implementación de la Iniciativa, ya que los múltiples proyectos de infraestructura propuestos en sus dos componentes, serán financiados mediante préstamos otorgados por dos instrumentos financieros multilaterales creados y liderados por China que son el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el Fondo de la Ruta de la Seda.

La intención de estrechar los lazos entre los pueblos de los países de la Ruta de la Seda, tiene grandes alcances ya que la Iniciativa ha establecido como prioridad aumentar los intercambios culturales y académicos, así como incrementar la cooperación en ciencia y tecnología. Además propone facilitar los tramites de visado entre los países miembros e incluso se ha sugerido fomentar la cooperación y comunicación política para aumentar los vínculos entre partidos políticos y parlamentos, así como entre organizaciones no gubernamentales.

3.2.3. Mecanismos e instituciones

En diversos discursos, los líderes chinos han expresado claramente que la Iniciativa de la Franja y la Ruta no tiene la intención de remplazar los mecanismos de cooperación regionales existentes ni sus proyectos, sino que más bien China pretende hacer uso de todos los instrumentos de cooperación bilaterales y multilaterales que tiene establecidos con sus socios comerciales, así como los diferentes mecanismos de dialogo y consulta, para impulsar la construcción de la Nueva Ruta de la Seda. Es por ello que desde el 2013, China ha utilizado su participación en diversas plataformas de cooperación regional como la Organización de Cooperación de Shanghái; la Asociación de Naciones del

²²⁶ Knowledge at Wharton, "Where Will China's 'One Belt, One Road' Initiative Lead?", [en línea], *The Wharton School, University of Pennsylvania*, Dirección URL: <http://knowledge.wharton.upenn.edu/article/can-chinas-one-belt-one-road-initiative-match-the-hype> [consulta: 25 de mayo de 2017].

Sudeste Asiático (ASEAN+3) y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), por mencionar algunos, para promover su Iniciativa.

Aunado a ello, la Iniciativa de la Franja y la Ruta contempla la creación de dos nuevas instituciones dedicadas específicamente al financiamiento de los grandes proyectos incluidos en el marco de la misma. El primer instrumento financiero ha sido denominado “Fondo de la Ruta de la Seda”, como su nombre lo indica, se trata de un fondo de inversión establecido en 2014, con un capital inicial de 40 billones de dólares aportados por diversas entidades del gobierno chino, como la Administración Estatal de Cambio de Divisas, la Corporación de Inversión China y el Banco de Exportaciones e Importaciones de China.²²⁷

El Fondo tiene el propósito de invertir y proveer apoyo financiero a proyectos específicos de cooperación económica, comercial y de desarrollo de infraestructura en los países y regiones ubicados a lo largo de los corredores de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Este mecanismo comenzó sus operaciones en el año 2015 y su primera inversión fue efectuada en conjunto con la compañía China Three Gorges Corporation para construir la central hidroeléctrica Karot en Pakistán, un proyecto que es parte del Corredor Económico China-Pakistán incluido dentro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En su primer año otras inversiones del Fondo se concretaron en Kazajstán y Rusia.²²⁸

La segunda institución financiera creada por China bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda, es el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, conocido como AIIB por sus siglas en inglés. Esta institución financiera multilateral fue concebida por China como el principal respaldo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y en octubre de 2014, un año después de que el Presidente Xi Jinping presentara la propuesta de la Nueva Ruta de la Seda, 22 países firmaron un Memorándum de Entendimiento para establecer una entidad bancaria cuyo

²²⁷ Christopher Johnson, *President Xi Jinping's Belt and Road Initiative*, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 2016, p. 17.

²²⁸ Gabrielle Desarnaud, “OBOR and Energy: China's evolving internationalization strategy”, en *Three years of China's New Silk Road*, Instituto Francés de Relaciones Internacionales, París, 2017, p. 34.

propósito sería facilitar el financiamiento de grandes proyectos de infraestructura que pretenden mejorar sustancialmente la conectividad en la región de Asia.²²⁹

Para el mes de marzo de 2015, un total de 57 países se habían comprometido a formar parte del AIIB. Cabe mencionar que Estados Unidos se opuso a su creación ya que argumentó que pretendía rivalizar con instituciones financieras en las que tiene una fuerte posición como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como el Banco Asiático de Desarrollo. Sin embargo, a pesar de la presión ejercida en su contra, un gran número de aliados de Estados Unidos decidió sumarse al AIIB y fue así que países como Australia, Corea del Sur, Reino Unido, Alemania y Francia son considerados miembros fundadores.

Es interesante observar que según el Acuerdo por el que se creó el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, firmado el 29 de junio de 2015, la mayor parte de las contribuciones debe provenir de los países asiáticos, aunque naciones de otras regiones pueden participar. Del capital inicial de 100 mil millones de dólares, China aportó aproximadamente el 30%, con lo cual ejerce una posición dominante, y es preciso apuntar que la distribución de los votos con los que cuenta un país son proporcionales al capital con el que se suscribieron, de modo que China tiene el 26% del total de las acciones con derecho a voto.²³⁰

El AIIB tiene su sede en Beijing y comenzó sus operaciones en enero del 2016. En su primer año, el Banco aprobó financiar nueve proyectos de infraestructura en siete países miembros con un valor total de casi 2 mil millones de dólares, seis de los cuales son financiados en conjunto con otras entidades bancarias. Entre los primeros préstamos con mayor relevancia se encuentran: el plan de mejoramiento de la carretera fronteriza entre Dusambé en Tayikistán y Uzbekistán; la construcción de la Autopista Nacional M4 de Pakistán, la cual facilitará el comercio de Asia Central con los puertos de Gwadar y Karachi; y la

²²⁹ Jin Liquin, "Financing for the Future", *Horizons*, núm. 4, Center for International Relations and Sustainable Development, Belgrado, Verano 2015, p. 54.

²³⁰ Françoise Nicolas, "The Economics of OBOR: Putting chinese interest first" en *Three years of China's New Silk Road*, Instituto Francés de Relaciones Internacionales, París, 2017, p. 22.

construcción del Gaseoducto Trans-Anatolio, cofinanciado con el Banco Mundial, el cual llevará gas de Azerbaiyán vía Turquía a los mercados del sur de Europa.²³¹

Además de las instituciones financieras mencionadas, se creó bajo el marco de la Iniciativa, el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, cuya primera edición se celebró el 14 y 15 de mayo de 2017 en Beijing. El Foro fue concebido como una reunión de alto nivel para congregar a los líderes mundiales de los países participantes con el objetivo de discutir y analizar los avances en la implementación de la Iniciativa así como proponer nuevos proyectos.²³²

El Primer Foro reunió a funcionarios, académicos, empresarios y representantes de organizaciones internacionales de más de 130 países y 70 organizaciones internacionales. Y aunque no contó con la presencia de muchos dignatarios que se esperaba atenderían el Foro, se puede decir que importantes figuras de la escena política internacional acudieron para mostrar su apoyo a la Iniciativa de China, destacando entre ellos el Presidente de Rusia, Vladimir Putin, casi todos los presidentes de los países de Asia Central y el Sureste Asiático, varios Primeros Ministros y Presidentes de Europa, igualmente estuvieron presentes el Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, el Presidente del Banco Mundial Jim Yong Kim y la Directora del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde.²³³

3.2.4. Los Seis Corredores de la Franja y la Ruta

En el Documento Visión y Acciones citado previamente se puntualizan varios elementos que permiten tener una idea más clara sobre la implementación práctica de la Nueva Ruta de la Seda. Un primer aspecto a notar, es que detalla que la Franja Económica de la Ruta de la Seda se enfoca en acercar o estrechar

²³¹ Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), *Reporte Anual de Operaciones y Contabilidad*, 2016, p. 19.

²³² Wu Gang, "Fact Box: Assessing the Key Elements of the Belt and Road Initiative" [en línea], *Caixin Global*, 24 de abril de 2017, Dirección URL: <http://www.caixinglobal.com/2017-04-24/101082440.html> [consulta: 22 de mayo de 2017].

²³³ Shannon Tiezzi, "Who is actually attending China's Belt and Road Forum?" [en línea], *The Diplomat*, 12 de mayo de 2017, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2017/05/who-is-actually-attending-chinas-belt-and-road-forum/> [consulta: 25 de mayo de 2017].

los lazos entre China, Asia Central, Rusia y la zona del Báltico mediante una serie de proyectos de infraestructura que a su paso vinculan a China con el Golfo Pérsico y el Mar Mediterráneo, asimismo estos proyectos tienen el propósito de conectar a China con el Sureste Asiático, el Sur de Asia y el Océano Índico. Para materializar esta visión se plantea el desarrollo de cuatro grandes proyectos: la construcción de un Nuevo Puente Euroasiático y de tres corredores económicos entre China–Mongolia–Rusia; China–Asia Central–Asia Occidental; y China–Península Indochina.

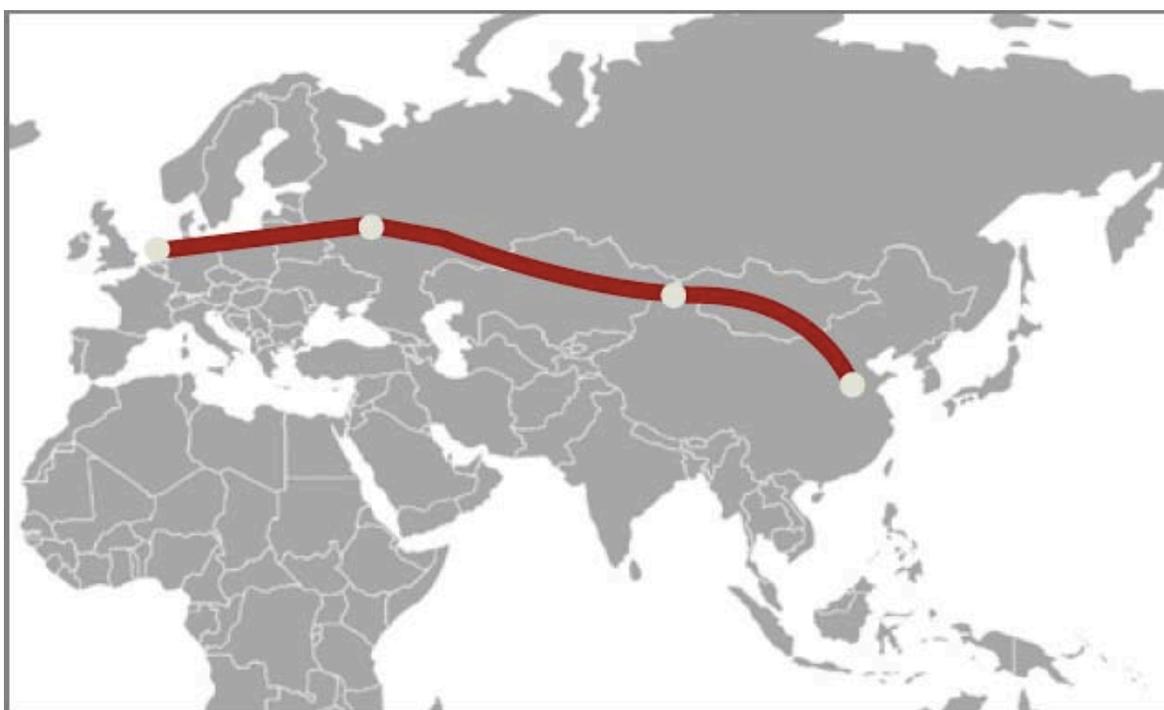
En segundo lugar, el documento especifica que la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI busca construir conjuntamente rutas de transporte seguras y eficientes entre los principales puertos ubicados en los países participantes de la Iniciativa, por lo que propone la construcción y mejora de la infraestructura portuaria para aumentar la competitividad, así como optimizar la cooperación en materia de logística marítima para asegurar los canales de transporte y aumentar el número de viajes. Aunado a ello, se afirma que la Ruta Marítima se compone de dos vías principales: una pretende vincular a China con Europa a través del Mar del Sur de China y el Océano Índico; y la otra busca conectar a China con el Pacífico Sur mediante el Mar del Este de China. Cabe agregar que se consideran a los corredores económicos China–Pakistán y el de Bangladesh–China–India–Myanmar como dos proyectos estrechamente relacionados con la Iniciativa.

Como se puede observar, aunque la propuesta del Presidente Xi Jinping se ha dado a conocer como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, es preciso señalar que no se trata de una sola ruta terrestre y una sola ruta marítima, sino más bien de seis corredores proyectados a lo largo de Eurasia, los cuales se hallan interconectados al tener componentes tanto terrestres como marítimos y se complementan al perseguir prácticamente el mismo objetivo de acortar las distancias entre China y Europa. A continuación se describen brevemente los seis proyectos y posteriormente se analizan los alcances estratégicos de los mismos:

1. *Nuevo Puente Terrestre Euroasiático*. Es una red ferroviaria internacional que conecta al Pacífico con el Atlántico. A diferencia del puente terrestre transiberiano

que va desde el puerto ruso de Vladivostok y atraviesa Siberia hasta llegar a Moscú para continuar hacia los países de Europa Occidental, este nuevo puente se extiende desde las ciudades costeras chinas de Lianyungang y Rizhao en la Provincia de Jiangsu, recorre siete provincias hasta llegar a la ciudad fronteriza de Alashankou en Xinjiang donde comienza su trayecto fuera de China y luego de atravesar Kazajstán, Rusia, Bielorrusia, Polonia y Alemania llega finalmente a los puertos de Rotterdam en Holanda y de Amberes en Bélgica.²³⁴

Mapa 7. Nuevo Puente Terrestre Euroasiático



Fuente: China Britain Business Council, Dirección URL: <http://www.cbcc.org>

2. *Corredor Económico China – Mongolia – Rusia*. Esta propuesta implica la construcción de carreteras y vías de trenes de alta velocidad que se distribuyen en dos arterias de tránsito: la primera se extiende desde la región noreste de China en donde se encuentran las ciudades de Beijing, Tianjin y Hebei, hacia la

²³⁴ Xinhua, “Backgrounder: Economic corridors under Belt and Road Initiative” [en línea], *Xinhua*, 9 de mayo de 2017, Dirección URL http://news.xinhuanet.com/english/2017-05/09/c_136268314.htm [consulta: 22 de agosto de 2017].

ciudad de Hohhot capital de la Región Autónoma de Mongolia Interior y de allí continúa con dirección a Mongolia y finalmente Rusia. La segunda vía comienza su recorrido en la ciudad de Dalian, atraviesa por Shenyang, Changchun, Harbin, Manzhouli y Mongolia Interior hasta Rusia.²³⁵

Mapa 8. Corredor Económico China – Mongolia – Rusia



Fuente: China Britain Business Council, Dirección URL: <http://www.cbbsc.org>

3. *Corredor Económico China – Asia Central – Asia Occidental*. Este proyecto contempla la creación de vías de comunicación así como el desarrollo de infraestructura para la transportación de petróleo y gas natural, vinculando a China con el Medio Oriente. El trayecto de este corredor comienza en la Región Autónoma de Xinjiang y atraviesa Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y

²³⁵ China-Britain Business Council, *One Belt One Road: New opportunities in China and beyond*, Documento publicado por el China-Britain Business Council y la Foreign & Commonwealth Office, Londres, 2015, p. 11.

Turkmenistán. Una vez que pasa Asia Central continúa por Irán y Turquía, alcanzando las costas del Mar Mediterráneo y la Península Arábiga.²³⁶

Mapa 9. Corredor Económico China – Asia Central – Asia Occidental



Fuente: China Britain Business Council, Dirección URL: <http://www.cbcc.org>

4. *Corredor Económico China – Península Indochina*. Este proyecto tiene el objetivo de impulsar la cooperación de China con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Es por ello que comprende el desarrollo de nuevas líneas ferroviarias de alta velocidad y carreteras que se extienden desde el Delta del río de las Perlas al sureste de China en donde se ubican las ciudades de Guangzhou, Hong Kong y Shenzhen y atraviesa los territorios de Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia Myanmar y Malasia, hasta llegar a Singapur.²³⁷

²³⁶ HKTDC Research, *The Belt and Road Initiative*, Reporte del Hong Kong Trade Development Council, Hong Kong, 2017, p. 3.

²³⁷ China-Britain Business Council, *op. cit.*, p. 13.

Mapa 10. Corredor Económico China – Península Indochina



Fuente: China Britain Business Council, Dirección URL: <http://www.cbbc.org>

5. *Corredor Económico China – Pakistán*. Este proyecto fue propuesto por el Primer Ministro Li Keqiang durante una visita a Pakistán en mayo del 2013. Consiste en un corredor de más de tres mil kilómetros de longitud que enlaza a la ciudad china de Kasgar ubicada en la Región Autónoma de Xinjiang con el puerto de Gwadar en la costa oeste de Pakistán muy cerca del Estrecho de Ormuz en el Mar Árabe. Se puede afirmar que este corredor forma parte de la Franja Económica de la Ruta de la Seda en el norte y en el sur se conecta con la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI, por lo que incluye el desarrollo de autopistas, vías ferroviarias, oleoductos, aeropuertos y puertos. Toda esta infraestructura le permitirá a China tener un acceso directo a la región del Medio Oriente y África sin tener que atravesar el Estrecho de Malaca en el Océano Índico. (Mapa 11)²³⁸

²³⁸ *Ibídem*, p. 14

Mapa 11. Corredor Económico China – Pakistán



Fuente: China Britain Business Council, Dirección URL: <http://www.cbcc.org>

Mapa 12. Corredor Económico Bangladesh – China – India – Myanmar



Fuente: China Britain Business Council, Dirección URL: <http://www.cbcc.org>

6. *Corredor Económico Bangladesh – China – India – Myanmar*. Este proyecto retoma una serie de acciones previas emprendidas por China con el fin de mejorar sus relaciones con el Sur de Asia, especialmente con India. Fue propuesto en durante una visita del Primer Ministro de China Li Keqiang a India en 2013, como una nueva versión de la Iniciativa Kunming establecida en 1999, con el objetivo de promover el comercio y el desarrollo económico de la subregión, mejorando la infraestructura de las vías de comunicación para lograr una mayor conectividad comercial. Este corredor se extiende desde la ciudad de Kunming en el suroeste de China hasta Calcuta en India, atravesando Myanmar y Bangladesh.²³⁹ (Mapa 12)

3.2.5. Análisis estratégico de la Nueva Ruta de la Seda

Con el objetivo de comprender los propósitos económicos y estratégicos de cada proyecto planteado a lo largo de los seis corredores que conforman la Nueva Ruta de la Seda, es importante considerar algunas cuestiones que permiten entender la lógica de la Iniciativa retomando ciertos postulados teóricos de la geopolítica. En primer lugar, resulta necesario recordar que la economía china depende en gran medida del comercio exterior y el 90% del mismo viaja por vía marítima. No obstante, los mares adyacentes de China como el Mar Amarillo, el Mar del Sur y del Este se encuentran rodeados por una cadena de islas que se extienden desde Japón hasta Filipinas e Indonesia, las cuales están controladas por aliados de Estados Unidos. Aunado a ello, el comercio marítimo de China con Occidente atraviesa por varios puntos críticos (como el Estrecho de Malaca) cuyo paso igualmente está asegurado por Estados Unidos, la potencia naval dominante.²⁴⁰

Desde un punto de vista estratégico, la situación descrita anteriormente, representa una gran vulnerabilidad para los flujos comerciales de China ya que su alta dependencia de Estados Unidos para asegurar las rutas marítimas significa

²³⁹ Patricia Uberoi, *The BCIM Economic Corridor: A Leap into the Unknown?*, Institute of Chinese Studies, Delhi, 2014, p. 2.

²⁴⁰ Thomas Vien, "The Grand Design of China's New Trade Routes" [en línea], *Stratfor*, 24 de junio de 2015, Dirección URL <https://worldview.stratfor.com/analysis/grand-design-chinas-new-trade-routes> [consulta: 22 de agosto de 2017].

que ante un eventual enfrentamiento con este país, Washington podría fácilmente imponer un bloqueo comercial a China impidiendo el paso a los navíos con mercancías chinas por diversas zonas que mantiene bajo su control. Los temores de Beijing aumentaron considerablemente en el 2011, cuando la entonces Secretaria de Estado Hilary Clinton anunció la estrategia conocida como el “Pivote Asiático” (mencionada en capítulos anteriores) con la cual se buscaba hacer frente al rápido avance de la presencia china en la región de Asia Pacífico.

El incremento de la fuerza militar estadounidense en esta zona puede entenderse de acuerdo al modelo geopolítico propuesto por Nicholas Spykman, el cual identifica al anillo territorial que rodea el núcleo continental euroasiático (al que denominó Rimland) como la región de mayor importancia estratégica para alcanzar la hegemonía global. Es por ello que Washington considera a los mares del Sureste de Asia, el Océano Índico y el Pacífico, como áreas cruciales para su predominio naval mundial, de modo que cualquier incursión de otra potencia con ambiciones globales como China, supone una amenaza para sus intereses.²⁴¹

Para aminorar los riesgos de un posible bloqueo naval, los estrategas chinos han buscado alternativas a las vías marítimas y es por ello que en los últimos años China ha virado hacia la frontera oeste involucrándose ampliamente con los países de Eurasia, abarcando ámbitos de cooperación económica, temas de seguridad compartida y sobre todo el desarrollo de proyectos de infraestructura. Es posible afirmar que la Iniciativa de la Franja y la Ruta fue presentada con el propósito de unificar bajo un solo plan coordinado todos los proyectos de inversión en infraestructura que China tiene en esta región.

Como se observó en la descripción efectuada en la sección anterior, en los seis corredores propuestos se contempla el mejoramiento de las redes de transportación existentes así como la construcción de nuevas autopistas y vías de ferrocarriles que crean rutas alternativas de suministros. Al respecto es importante mencionar que China ya ha construido gran parte de esta infraestructura en varios países euroasiáticos por lo que el trabajo de la Iniciativa consiste en vincular los

²⁴¹ Phil Kelly, *op. cit.*, p. 93.

segmentos existentes de caminos y vías férreas con los nuevos proyectos para formar en conjunto los corredores propuestos.

El Nuevo Puente Euroasiático y el Corredor Económico China–Mongolia–Rusia representan lo referido en el párrafo previo ya que se basan en líneas de ferrocarril existentes, mismas que se expandirán con nuevos trayectos para alcanzar destinos más lejanos. Sobre estos proyectos es interesante comentar que se enfocan en el transporte de mercancías que son sensibles a los rápidos cambios en la demanda, por ejemplo electrónicos, por lo que China trasladará una fracción de sus exportaciones hacia estas rutas, las cuales proveen una salida terrestre a las industrias ubicadas al interior del país y le dan a las empresas la confianza de contar con una vía segura ante una interrupción marítima.

El Corredor Económico China–Asia Central–Asia Occidental también ilustra la creación de una cadena logística de gran magnitud en la que China busca aprovechar las ventajas de la continuidad geográfica con los países centroasiáticos para expandir el comercio y las comunicaciones terrestres hasta Asia Occidental (nombre con el que también se designa al Medio Oriente). Además del desarrollo de una red de rutas de tránsito que vincula a la región noroeste de China con los mercados de Asia Central y el Medio Oriente, este proyecto incluye la creación de una red estratégica de oleoductos ideada como una ruta alternativa para la exportación de suministros energéticos provenientes del Golfo Pérsico y la Península Arábiga, disminuyendo así el volumen transportado por vía marítima.

Pese a las ventajas estratégicas y económicas que ofrece el transporte terrestre de mercancías chinas de exportación, principalmente la reducción en los tiempos de envío y el evitar puntos críticos de las rutas marítimas, es importante comentar que debido a sus enormes volúmenes comerciales, China se ve limitada a desplazar hacia los corredores terrestres una pequeña porción del total de su comercio global. Es por esto que en la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI, se incluye el objetivo de continuar invirtiendo en infraestructura portuaria a lo largo de

otros corredores que tienen como objetivo buscar salidas al Océano Índico para evitar atravesar por el Mar del Sur de China y el Estrecho de Malaca.²⁴²

El Corredor Económico China–Pakistán, consiste en extender una autopista que cruza las montañas situadas en la frontera de China con Pakistán, acortando las distancias entre ambos países, asimismo propone desarrollar una red de carreteras y vías ferroviarias que atraviesan el territorio pakistaní hasta llegar al puerto de Gwadar que se ubica en las costas del Mar Árabe, en donde se embarcarán los productos chinos para continuar en su trayecto hacia Europa y África. Este proyecto ejemplifica claramente la estrategia china de construir nuevos caminos en los que se vinculan las rutas terrestres con las marítimas. De igual forma el Corredor Económico Bangladesh–China–India–Myanmar tiene el objetivo de crear conexiones entre ciudades industriales chinas y diversos puntos del Sur de Asia para mejorar la conectividad entre los países de la región, facilitando los flujos comerciales y permitiendo a Beijing contar con nuevas salidas al mar, reduciendo su paso por el Mar del Sur de China y el Mar del Este en donde persisten tensiones por territorios disputados.²⁴³

Al analizar el carácter estratégico de los corredores que conforman la Nueva Ruta de la Seda, se puede observar que la región de Eurasia adquiere una gran relevancia para los intereses económicos y de seguridad de China que se perfila para ser la potencia dominante en esta región. Este escenario se puede analizar desde una perspectiva geopolítica al retomar las ideas de Sir Halford Mackinder, quien propuso un modelo geopolítico en el que dividió el mapa del mundo en tres zonas, ubicando en una posición central al núcleo del continente euroasiático (conocido como “Heartland”), el cual se extiende sobre todo Asia Central, Rusia, la parte occidental de China y abarca algunos países del Medio

²⁴² S/a, “Southeast Asia: A Notch in China’s Belt and Road Initiative”, [en línea], *Stratfor*, 18 de mayo de 2017, Dirección URL: <https://worldview.stratfor.com/article/southeast-asia-notch-chinas-belt-and-road-initiative> [consulta: 19 de diciembre de 2016]

²⁴³ Jean-Marc Blanchard, *op. cit.*, p. 227.

Oriente y de Europa del Este, prácticamente la misma área comprendida por los corredores terrestres de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.²⁴⁴

Además de su teoría sobre la región pivote del núcleo euroasiático que sería clave para la dominación mundial y que encaja con la expansión de la presencia china en Eurasia, Mackinder también advirtió sobre la importancia de los ferrocarriles transcontinentales en el mismo espacio geográfico (citando el caso del Transiberiano ruso) al considerar que estos modifican las condiciones del poder terrestre y ejercen un gran efecto de control en el corazón continental de Eurasia. Esta idea sobre la dominación, puede compararse con los planes de China de desarrollar una red ferroviaria que se extiende desde su territorio hacia Europa y Asia Central o con dirección al Sur y Sureste de Asia, demostrando con ello su importancia estratégica.

3.3. La Iniciativa de la Franja y la Ruta en el Medio Oriente

En junio de 2014, durante la ceremonia de apertura de la Sexta Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-Estados Árabes celebrada en Beijing, el Presidente Xi Jinping presentó oficialmente a los países del Medio Oriente, la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Durante su mensaje, el mandatario expresó que en las últimas décadas China y los países árabes han logrado establecer sólidas relaciones basadas en un entendimiento mutuo y en lazos de amistad que se remontan a los tiempos de la antigua Ruta de la Seda, por lo que les hizo una invitación a participar activamente en la nueva versión de la misma.²⁴⁵

La región del Medio Oriente se incluye específicamente en dos de los corredores propuestos bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda, el primero es el Corredor Económico China-Asia Central-Asia Occidental, el cual está diseñado para vincular a la región de Xinjiang al noroeste de China con Irán, el Golfo Pérsico y los países de la Península Arábiga, mediante el desarrollo de proyectos de infraestructura de transporte, así como oleoductos y gaseoductos que

²⁴⁴ Peter Conett, "China's New Silk Road and US-Japan Alliance Geostrategy: Challenges and Opportunities" en *Issues and Insights*, , vol. 16, núm. 10, Pacific Forum CSIS, Hawaii, Junio 2016, p.7.

²⁴⁵ Wu Sike , "The Strategic Docking between China and Middle East Countries under the Belt and Road Framework", p.11.

suministren petróleo y gas natural a China.²⁴⁶ Asimismo, el Corredor Económico China–Pakistán tiene implicaciones estratégicas para el Medio Oriente, ya que busca crear una ruta terrestre desde la región de Xinjiang hasta el puerto de Gwadar ubicado en el Mar Árabe, acortando las distancias para el transporte de mercancías entre China y los países de la zona del Golfo.

Además de los dos corredores, otro punto estratégico para la Iniciativa de la Franja y la Ruta, es Egipto, especialmente para las rutas marítimas debido a que las embarcaciones provenientes de China, necesariamente atraviesan el Canal de Suez para llegar a sus destinos en el Mar Mediterráneo. Debido a que en el Medio Oriente convergen varios proyectos de la Nueva Ruta de la Seda, se puede afirmar que la región ha adquirido especial relevancia para China por lo que Beijing ha mostrado un gran interés en que los países se muestren dispuestos a participar. Es muy relevante señalar que debido a que el Medio Oriente es una región compleja por sus diversas confesiones religiosas; un nivel de desarrollo económico desigual entre países; estructuras de gobierno divergentes y múltiples conflictos que prevalecen en la región, el gobierno chino ha tenido que ser muy cauteloso en la forma de presentar su estrategia en esta parte del mundo.²⁴⁷

3.3.1. Avances en la implementación

Desde el año 2014, China ha emprendido una activa diplomacia para intentar que los países del Medio Oriente incluidos en la Iniciativa conozcan los beneficios proyectados y se comprometan a participar en los mecanismos propuestos. Es por ello que funcionarios chinos de alto nivel han efectuado una serie de visitas a la región, destacando la que realizó el Presidente Xi Jinping en enero del 2016, en la que aprovechó los encuentros que sostuvo con diversos líderes regionales para promover los beneficios compartidos que ofrece la participación en la Iniciativa, al mismo tiempo instó al establecimiento eficaz del modelo de cooperación conocido

²⁴⁶ Jonathan Fulton, "The G.C.C. Countries and China's Belt and Road Initiative (BRI): Curbing Their Enthusiasm?" [en línea], *Middle East Institute*, 17 de octubre de 2017, Dirección URL: <http://www.mei.edu/content/map/gcc-countries-and-chinas-belt-and-road-initiative>, [consulta: 2 de noviembre de 2017].

²⁴⁷ The Economist Intelligence Unit, *One Belt, One Road: An Economic Roadmap*, The Economist, Reino Unido, 2016, p. 43.

bajo la fórmula 1+2+3, (detallado en el capítulo dos de este trabajo) y concretó la firma de nuevos acuerdos para incrementar los ámbitos de cooperación.²⁴⁸

Aunado a los diálogos bilaterales entre gobiernos, China ha empleado su participación en diversos mecanismos multilaterales, para dar a conocer su Iniciativa y tratar de involucrar a los respectivos países. En el caso del Medio Oriente se ha enfocado en los dos aparatos regionales con mayor relevancia, el Foro de Cooperación China–Estados Árabes, que agrupa a todos los países de la Liga Árabe; y la plataforma del Diálogo Estratégico China–Consejo de Cooperación del Golfo, al que pertenecen las economías más fuertes de la región y en las que China tiene grandes intereses.

De manera general se puede afirmar que la mayoría de los países del Medio Oriente han respondido favorablemente al llamado de China, afirmando su disposición a participar en los mecanismos propuestos por la Iniciativa. La muestra más fehaciente de su compromiso con China, fue la adhesión de la gran parte de los países del Medio Oriente al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, incluyendo como miembros fundadores a países como Irán, Egipto, Israel, Jordania, Arabia Saudita, Qatar, Omán y Emiratos Árabes Unidos. Es preciso apuntar que pese a la oposición del gobierno de Estados Unidos, todos sus principales aliados en la región, particularmente Israel y los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, con excepción de Bahrein, se sumaron a la institución propuesta y liderada por China.²⁴⁹

A continuación se detallan los avances de China en la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta con los países de la región, especialmente aquellos con relevancia estratégica para sus intereses por motivos geográficos o económicos. Es muy importante mencionar que China ha incluido bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda una gran cantidad de proyectos e iniciativas formulados previamente con los países del Medio Oriente, entre los que se encuentran

²⁴⁸ Wang Jian, *One Belt One Road: A Vision for the future of China-Middle East Relations*, AL Jazeera Centre for Studies, Doha, 2017, p. 3.

²⁴⁹ Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) , *Members and Prospective Members of the Bank*, [en línea], Dirección URL: <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/> , [consulta: 23 de abril de 2017]

aquellos relacionados con el desarrollo de infraestructura, la integración económica y comercial e intercambios académicos y culturales.

3.3.1.1. Omán

El Sultanato de Omán tiene un inmenso valor estratégico para la Nueva Ruta de la Seda, pues debido a su cercanía con el este de África, Irán y la región del Océano Índico, el país se posiciona para jugar un papel muy significativo en los esfuerzos de revivir las antiguas rutas marítimas, en las que por cierto, los navegantes omaníes participaron activamente siglos atrás. Debido a su fuerte vinculación con China, explicada en el capítulo dos de este trabajo, Omán ha sido uno de los países que ha recibido con mayor entusiasmo la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el Medio Oriente, pues ésta coincide con sus planes para diversificar su economía y dejar de depender casi exclusivamente de las exportaciones petroleras.

Desde antes del año 2013, Omán se encontraba trabajando en una serie de propuestas para desarrollar y ampliar su infraestructura portuaria, así como construir carreteras y vías ferroviarias a lo largo de su territorio para mejorar la comunicación al interior del país. En todos estos proyectos China, quien es el principal socio comercial de Omán, ya tenía un papel importante, sin embargo, bajo el marco de la Iniciativa éste rol se ha intensificado, debido a que Beijing tiene un gran interés en posicionar al país del Golfo como un actor clave en los componentes de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Como muestra de lo anterior, cabe señalar que dos de los nueve proyectos que aceptó financiar el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura en su primer año de operaciones se encuentran en Omán. El primero es para el desarrollo de la terminal comercial y la Zona Económica Especial del Puerto de Duqm, el cual recibió un financiamiento de 265 millones de dólares y se estima que en total el proyecto cueste 353 millones de dólares. El segundo financiamiento otorgado está destinado a cubrir los gastos de diseño y planeación de un sistema ferroviario en Omán. El total del proyecto tiene un valor de 60 millones de dólares, de los cuales

el AIIB aportó 36 millones que se destinarán a los preparativos institucionales y para estudios sobre condiciones geográficas y de impacto ambiental.²⁵⁰

Contextualizando el primer proyecto, se puede mencionar que Omán tiene gran interés en insertar a sus principales puertos como Mascat, Salalah y Sohar, en los trayectos de la Nueva Ruta de la Seda, asimismo busca impulsar el desarrollo de la ciudad portuaria de Duqm, la cual al estar ubicada en la costa noreste de Omán frente al Océano Índico puede convertirse en un punto clave de las rutas entre el Sureste de Asia y Europa. Con el financiamiento aprobado, se pretende desarrollar el potencial de Duqm, mejorando la eficiencia en los transportes, fortaleciendo los servicios de logística y reduciendo los plazos en las cadenas de suministros. Igualmente se tiene planeado apuntalar a Duqm como una de las principales zonas económicas especiales que está estableciendo Omán en su territorio con el fin de desarrollar su industria y el comercio.

Con el objeto de vincular los nuevos puntos estratégicos a desarrollarse en Omán, el segundo préstamo destina fondos para culminar el diseño de un plan que prevé la construcción de una red ferroviaria de uso mixto, para transporte de carga y de pasajeros, que se extenderá por todo el territorio omaní facilitando la comunicación interna y al mismo tiempo conectando a Omán con sus vecinos del Golfo, los Emiratos Árabes Unidos y Yemen. La gran relevancia que ambos planes tienen para China, radica en que la mayoría de las empresas encargadas de la construcción de estos proyectos son chinas y dada la ubicación estratégica de los mismos permitirán a las mercancías provenientes de China llegar a las costas de Omán y ser distribuidas vía terrestre hacia otros lugares, en caso de que hubiera una confrontación que impidiera el paso por el riesgoso Estrecho de Ormuz.²⁵¹

3.3.1.2. Arabia Saudita y los países del Golfo.

Arabia Saudita y otros estados del Golfo como Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Kuwait, tienen especial importancia para la Iniciativa de la Franja y la Ruta debido

²⁵⁰ Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, *Reporte Anual de Operaciones y Contabilidad*, AIIB, Beijing, 2016, p. 19.

²⁵¹ Wu Sike, "The Strategic Docking between China and Middle East Countries under the Belt and Road Framework", p.7.

a varios factores. En primer lugar, cabe señalar que estos países se caracterizan por tener economías fuertes ya que se encuentran entre los principales países productores de petróleo y gas del mundo; por lo que China quiere incluirlos como participantes activos en la financiación de los proyectos enmarcados bajo la Nueva Ruta de la Seda que se proyectan en varias partes de Asia Central y la región oeste de China, los cuales pueden ser vistos como oportunidades de negocio e inversión para los países del Golfo.²⁵²

Una segunda razón por la que los Estados árabes cobran gran relevancia para China es que dentro de los objetivos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, se contempla el desarrollo de infraestructura energética y la consolidación de redes transnacionales que aseguren los suministros de gas y petróleo.²⁵³ Como se analizó en el capítulo dos de este trabajo, el sector energético es un pilar de las relaciones de China con los países del Medio Oriente, principalmente por los grandes volúmenes de exportaciones así como por la participación de empresas chinas en la construcción de proyectos, es entonces posible incluir como avances de la implementación de la Iniciativa, grandes obras de infraestructura energética entre las que destacan la construcción de oleoductos en Emiratos Árabes Unidos, gaseoductos en Qatar y la refinería de Yasref en Arabia Saudita.²⁵⁴

Aunado a las razones de China, por su parte los países del Golfo han mostrado un gran interés en participar en el desarrollo del corredor comercial más importante del siglo XXI, al suponer que un exponencial incremento en el volumen comercial chino conllevará grandes ganancias económicas. En este sentido, uno de los países que mayor potencial tiene de convertirse en una pieza clave de la Nueva Ruta de la Seda es Emiratos Árabes Unidos, ya que Dubai, la ciudad más grande del país actualmente cuenta con la infraestructura necesaria y la capacidad de albergar nuevos proyectos para mantener su posición como uno de los

²⁵² Wu Sike , “Constructing One Belt One Road and Enhancing the China-GCC Cooperation”, *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 9, núm. 2, Shanghai International Studies University, Shanghái, Junio 2015, p.9.

²⁵³ Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, *Visión y Acción Conjunta para la Construcción de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI*, [en línea], Dirección URL: http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html [consulta: 7 de abril de 2017]

²⁵⁴ Muhamad S. Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, p. 40.

principales centros intencionales de comercio, transporte y tránsito de mercancías entre Europa y Asia. Asimismo Abu Dhabi, la capital del país se prepara para tener un mayor rol en la Iniciativa, por lo que ha concertado una inversión de más de 400 millones de dólares con la empresa COSCO, la naviera más grande de China para construir nuevas terminales portuarias que respondan al aumento en el flujo de bienes, previsto como parte de la implementación de la Franja y la Ruta.²⁵⁵

La postura de Arabia Saudita hacia la propuesta china es compleja debido a algunos factores como su relación con Estados Unidos y su rivalidad con Irán. Por un lado, se puede decir que de manera general el gobierno saudita se ha mostrado receptivo a la Nueva Ruta de la Seda. Como muestra de ello, cabe hacer referencia a la declaración del Ministro de Energía saudí en el Primer Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, quien afirmó que los esfuerzos de Beijing por revivir la antigua ruta son prometedores y complementan el proyecto saudita denominado Visión 2030 en el que comparten algunos elementos como el aumento en las inversiones y el desarrollo de infraestructura.²⁵⁶

Por otro lado, debido a la normalización de las relaciones entre Arabia Saudita y Estados Unidos tras la llegada del Presidente Donald Trump, el gobierno saudí ha decidido no parecer demasiado comprometido con la Iniciativa de China, la cual es percibida con cierta desconfianza por Washington quien cuestiona las intenciones geopolíticas de Beijing que podrían estar ocultas bajo un plan económico. Siguiendo el ejemplo del líder regional, otros países del Golfo han asimilado la actitud de Arabia Saudita por lo que ningún jefe de estado o miembro prominente de las casas gobernantes de estos países, asistió al Primer Foro de la Franja y la Ruta efectuado en Beijing en mayo del 2017, en el cual el gobierno chino convocó a los líderes mundiales para celebrar una primera cumbre de alto nivel dedicada a tratar asuntos concernientes a la Nueva Ruta de la Seda.

²⁵⁵ Deborah Lehr, "The Middle East is the Hub for China's Modern Silk Road" [en línea], *Middle East Institute*, 15 de agosto de 2017, Dirección URL: <http://www.mei.edu/content/map/middle-east-hub-china-s-modern-silk-road> [consulta: 18 de septiembre de 2017].

²⁵⁶ Khalid Al-Fali, "Speech delivered at Silk Road Summit for International Cooperation" [en línea], *Saudi Press Agency*, 15 de mayo de 2017, Dirección URL: www.spa.gov.sa/1630032 [consulta: 30 de mayo de 2017].

Es muy importante analizar en este punto las posibles implicaciones que tendrá para la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la reciente crisis acaecida en Consejo de Cooperación del Golfo la cual ha dividido a esta organización (que durante muchos años fue considerada una de las más estables en el Medio Oriente) debido al bloqueo impuesto por Bahreín, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos a Qatar, país al que acusan de financiar grupos terroristas y de mantener una estrecha relación con Irán. Esta ruptura ha detenido las negociaciones de China con el CCG para concluir un tratado de libre comercio, mismo que se había insertado en el marco de la Nueva Ruta de la Seda.²⁵⁷

Las complicaciones que la crisis presenta para China van más allá de la imposibilidad de concertar un tratado que se ha discutido por varios años y que ante el panorama actual parece casi imposible de consumar, pues el problema se extiende a que el gobierno chino consideraba a este grupo de países como aliados estratégicos para mantener la seguridad en el Golfo Pérsico, lo cual fue expresado por el Ministro de Asuntos Exteriores de China Wang Yi, durante la Sexta Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-Estados Árabes realizada en Doha en el 2016, cuando declaró que los países del CCG son socios clave para el desarrollo de la Franja y la Ruta por lo que China buscaría profundizar la cooperación multilateral en los próximos años con estos países. No obstante, ante esta ruptura China se ve en la necesidad de negociar acuerdos por separado con cada país y debe permanecer neutral para mantener sus vínculos bilaterales, intentado no afectar la implementación de los proyectos de la Iniciativa.

3.3.1.3. Irán

Con una inigualable ubicación geoestratégica que une al Medio Oriente con Asia Central, Irán es uno de los países más importantes para China en el desarrollo de la conectividad regional que impulsa la Iniciativa de la Franja y la Ruta, especialmente tiene un papel clave en la ruta terrestre euroasiática. Como

²⁵⁷ Julia Hollingsworth, "How the Gulf row is blocking China's new Silk Road" [en línea], *South China Morning Post*, 5 de junio de 2017, Dirección URL: <http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2096984/how-gulf-arab-row-blocking-chinas-new-silk-road> [consulta: 12 de septiembre de 2017].

muestra de los buenos contactos que mantiene Beijing con Teherán, descritos en el capítulo dos, el gobierno iraní se ha expresado a favor de participar conjuntamente con China en la construcción de los proyectos propuestos dentro de la Franja Económica, especialmente aquellos referidos a la construcción de vías de comunicación e infraestructura energética, ya que sin duda estos desarrollos conllevarán grandes beneficios para el país.²⁵⁸

La activa disposición de Irán, puede entenderse ya que el país tiene una asociación estratégica con China, quien es su principal socio comercial, y es por esta profunda relación bilateral que se espera que bajo el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, se potencien los intercambios comerciales y la cooperación en diversos ámbitos. Entre los proyectos más visibles que se han efectuado bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda se encuentra la construcción de una red de vías ferroviarias que forman parte del Corredor Económico China–Asia Central–Asia Occidental, en el que Irán se ubica como un punto de destino de los trenes de carga provenientes de China así como un centro de conexión para que éstos continúen su viaje hacia Turquía, el Mar Caspio y el Golfo Pérsico.²⁵⁹

Una línea que también es conocida como Ferrocarril de la Ruta de la Seda, se estableció entre Yiwu y Teherán. El primer ferrocarril de carga que recorrió esta vía llegó a principios del 2016 coincidiendo justamente con la visita del Presidente Xi Jinping a Irán. Este tren tardó catorce días en viajar más de diez mil kilómetros desde la ciudad de Yiwu ubicada en la provincia de Zhejiang al este de China, atravesando Kazajstán y Turkmenistán hasta llegar a la capital iraní de Teherán. Esta modalidad de transporte resulta mucho más eficiente que la vía marítima, ya que una embarcación de carga que sale desde Shanghái, cerca de Yiwu, tarda 45 días en llegar al puerto iraní de Bandar Abbas en el Golfo Pérsico.²⁶⁰

²⁵⁸ Meng Jie, “Iran expects closer Belt and Road cooperation,” [en línea], *Xinhua*, 25 de mayo de 2017, Dirección URL: http://news.xinhuanet.com/english/2017-05/25/c_136315244.htm [consulta: 30 de mayo de 2017].

²⁵⁹ Stasa Salacanin, “The Middle East and the New Silk Road” [en línea], *Middle East Monitor*, 22 de septiembre de 2016, Dirección URL <https://www.middleeastmonitor.com/20160922-the-middle-east-and-the-new-silk-road/> [consulta: 12 de noviembre de 2016]

²⁶⁰ Sudha Ramachandran “Iran, China and the Silk Road Train” [en línea], *The Diplomat*, 30 de marzo de 2017, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2016/03/iran-china-and-the-silk-road-train/> [consulta: 15 de abril de 2017].

Resulta muy interesante añadir que preocupaciones geopolíticas han surgido en Estados Unidos y Arabia Saudita, por el peso que adquirirá Irán gracias a la Iniciativa, ya que se prevé que este país sea uno de los más beneficiados económicamente por los proyectos chinos. Sin embargo, pese al desacuerdo de sus socios comerciales y las tensiones surgidas con Irán en lo que va de la Trump, China ha demostrado que no tiene la intención de abandonar sus vínculos con Irán y por el contrario Beijing ha manifestado claramente que con la Nueva Ruta de la Seda los lazos bilaterales sino-iraníes aumentarían al consolidar al país como una plataforma para la diplomacia económica china en el Medio Oriente.

3.3.1.4. Otros países

China considera importantes para su iniciativa a otros países de la región como Iraq, Jordania e Israel, aunque en estos no se ha visto un avance concreto de los proyectos contemplados en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Como se señaló al comienzo de esta sección, un país que merece especial mención es Egipto, ya que después de los estragos causados en el país durante la Primavera Árabe, China ha aprovechado la oportunidad de participar en la recuperación de la economía al mismo tiempo que el gobierno egipcio ha coordinado su propio plan de reconstrucción nacional con las prioridades de la propuesta china aprovechando la ventaja geográfica que le otorga a Egipto un papel único como punto de tránsito entre el Océano Índico y el Mar Mediterráneo.

Es por esta combinación de planes que dentro de los avances del marco de la Franja y la Ruta se pueden incluir diversos proyectos que empresas chinas están desarrollando en suelo egipcio como la construcción del tren de alta velocidad entre la ciudad de Alejandría y Aswan que efectúa la China Railway Construction Corporation; así como el desarrollo de la Zona de Cooperación Económica y Comercial de Suez entre China y Egipto, en cuya construcción participan casi exclusivamente compañías chinas y mediante la que se busca

optimizar el transporte de mercancías originarias de China a través del Canal de Suez para acceder a los mercados europeos.²⁶¹

Por los motivos expuestos en este capítulo se puede afirmar, que la Iniciativa de la Franja y la Ruta propuesta por el Presidente Xi Jinping en el año 2013, es una estrategia geopolítica que pretende aprovechar la posición y continuidad geográfica de China en Eurasia para desarrollar una diversificada red de rutas de tránsito diseñadas para fungir como vías alternas a las ya establecidas, y que forman parte de una estrategia de contingencia ante un eventual enfrentamiento con Estados Unidos, ya que éste podría imponer un bloqueo a China cerrando los pasos marítimos por los que atraviesa la mayor parte de su comercio exterior.

Presentada ante el mundo como una reinterpretación de la Antigua Ruta de la Seda, la nueva versión china de esta arteria comercial que durante siglos vinculó a China con Occidente, consiste esencialmente en la construcción de múltiples vías de ferrocarril, autopistas, puertos y otros proyectos de infraestructura agrupados en dos componentes que son la Franja Económica y la Ruta Marítima. Estos comparten el mismo objetivo de acortar las distancias entre China y Europa, desarrollando para ello seis grandes corredores que conectan diversos puntos del interior de China con sus destinos en Occidente, atravesando Asia Central, el Medio Oriente y el Sur de Asia, hasta llegar al Mar Mediterráneo.

Una región del mundo que se encuentra en el cruce de caminos entre Asia y Europa, y que por lo tanto tiene un gran potencial de ser una parte importante de la Nueva Ruta de la Seda es el Medio Oriente, el cual está contemplado en algunos de los corredores proyectados por China, específicamente en el Corredor Económico China–Asia Central–Asia Occidental y el Corredor Económico China–Pakistán, debido a que ambos tienen la intención de vincular vía terrestre la región noroeste de China conocida como Xinjiang con el Mar Árabe y el Golfo Pérsico, para que los productos chinos puedan continuar su trayecto hacia Europa.

²⁶¹ Yang Fuchang, “Invigorating Sino-Arab Relations by One Belt and One Road Strategy” *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 8, núm. 4, Shanghai International Studies University, Shanghái, Diciembre 2014, p. 23.

Como se ha comentado en este capítulo, la mayoría de los países árabes se han mostrado dispuestos a participar en la Iniciativa de la Franja y la Ruta y han emprendido algunas acciones encaminadas a posicionarse como jugadores importantes en los proyectos y mecanismos de la misma. Al realizar un análisis de la aplicación de los objetivos planteados por la Iniciativa en el Medio Oriente, se pueden observar los avances logrados por la propuesta china. En primer lugar cabe considerar que el objetivo de la coordinación de políticas, se ha materializado efectivamente ya que varios países de la región como Arabia Saudita, Egipto, Jordania, Emiratos Árabes Unidos y otros Estados del Golfo, han alineado sus propios planes de desarrollo con los proyectos incluidos en la Nueva Ruta de la Seda para garantizar una implementación conjunta de la Iniciativa que implique beneficios compartidos.

El objetivo de la conectividad en la infraestructura tiene una gran importancia en el Medio Oriente ya que varios puntos de la zona entre los que destacan: Dubai y Omán en el Golfo Pérsico, el puerto de Gwadar en el Mar Árabe y la costa oeste de la Península Arábiga que conduce hacia el Canal de Suez; forman parte de la red de puertos incluidos en la Ruta Marítima debido a su papel clave en la facilitación de los flujos comerciales. Asimismo, esta región es crucial en la construcción de la red de gaseoductos y oleoductos propuesta por China, ya que en esta zona se concentran sus principales proveedores de petróleo y gas natural como Arabia Saudita e Irán, este último país tiene además una importancia estratégica debido a que representa el punto final de un corredor económico terrestre que conecta directamente al Medio Oriente con China.

Respecto al tercer objetivo que implica la eliminación de trabas al comercio, cabe mencionar que se ha incluido bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda, la firma de un tratado de libre comercio entre China y los Estados árabes del Golfo, el cual se encuentra suspendido debido a una crisis política en la zona. No obstante, si en los siguientes años se lograra concluir, representaría uno de los mayores ejemplos del compromiso asumido por los países participantes para ampliar la cooperación comercial y crear un sólido ambiente de negocios. Aunado a ello, cabe mencionar que el tercer objetivo relacionado con la integración

financiera ha logrado grandes avances, puesto que varios países del Medio Oriente son activos miembros en el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, una de las nuevas instituciones financieras creadas bajo el marco de Iniciativa de la Franja y la Ruta, mediante el cual se canalizan los recursos aportados por los países participantes para financiar múltiples proyectos de infraestructura.

El último objetivo que versa sobre la conectividad entre los pueblos tiene una aplicación especial en el Medio Oriente, pues este tema forma parte de la estrategia de China para estrechar los lazos culturales con los países de esta región, utilizando específicamente la fuerte conexión que existe entre los pueblos musulmanes que habitan la región de Xinjiang con los países del Medio Oriente que practican el islam. Los intereses de China por fomentar una vinculación entre estos pueblos va más allá de aumentar los intercambios culturales y académicos, pues también busca atraer capitales provenientes de países árabes para invertir en el desarrollo de Xinjiang y así detener los intentos separatistas que han surgido en la región y que se han intensificado en los últimos años.

Finalmente, cabe señalar que como se ha comprobado con este análisis, los cinco objetivos que persigue la Iniciativa de la Franja y la Ruta parecen acoplarse favorablemente en el Medio Oriente, por lo que se puede concluir que mientras las condiciones políticas lo permitan, la implementación a largo plazo de la propuesta del Presidente Xi Jinping continuará impulsando el papel de China como uno de los principales socios comerciales en la región, al mismo tiempo que seguirá aumentando su presencia económica en esta parte del mundo.

CONCLUSIONES

En el año 2013, el Presidente de la República Popular China, Xi Jinping develó ante representantes de Asia Central y el Sureste Asiático, dos propuestas denominadas la “Franja Económica de la Ruta de la Seda” y la “Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”. Ambos planes son conocidos conjuntamente como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, o también bajo el nombre de la Nueva Ruta de la Seda debido a su inspiración en las antiguas rutas mercantiles que durante siglos vincularon a China con Occidente. El objetivo de esta Iniciativa consiste en la construcción de múltiples proyectos de infraestructura a lo largo de seis corredores que atraviesan el continente euroasiático, los cuales crean una red de rutas de tránsito alternativas, que aseguran el transporte de mercancías entre China y Europa, integrando a su paso regiones como el Medio Oriente y el Sur de Asia.

Para comprender las motivaciones económicas, estratégicas e incluso relacionadas con la seguridad nacional, que llevaron a Beijing a diseñar la Iniciativa de la Franja y la Ruta, fue necesario comenzar esta investigación con una revisión de varios aspectos que caracterizan a China y que determinan su actuación en el escenario internacional. En primer lugar se realizó una descripción de la situación geográfica del país, un aspecto que cobra especial relevancia para el tema central de este trabajo pues permite entender la forma en que China pretende aprovechar las ventajas de su ubicación en el extremo oriente de Asia, principalmente sus vastas fronteras y la continuidad geográfica con todas las subregiones continentales para consolidar su influencia y expandir sus intereses.

Una cuestión que sobresalió del análisis geográfico, es que desde la antigüedad los gobernantes chinos han mostrado un gran interés por expandirse hacia el núcleo del continente euroasiático, y aunque en la actualidad Beijing no intenta extender su territorio hacia el oeste en un sentido imperialista propio del siglo XIX, lo cierto es que con la Nueva Ruta de la Seda, la influencia de China sobre esta parte del mundo se incrementará significativamente gracias a un mayor involucramiento económico en la zona, sumado a la participación de una gran cantidad de empresas chinas en la construcción de proyectos de infraestructura.

El aumento de la presencia china en el núcleo euroasiático tiene importantes repercusiones geoestratégicas que pueden ser analizadas desde una perspectiva geopolítica, al retomar postulados como el modelo propuesto por Sir Halford Mackinder en el que identifica al centro de la masa terrestre euroasiática o “Heartland”(que abarca Asia Central, Rusia, el occidente de China, algunos países del Medio Oriente y Europa del Este) como una región pivote, cuyo control sería clave para la dominación mundial. Es interesante notar que sobre esta misma área se extienden los corredores de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, lo cual implica que con la materialización de este megaproyecto China estaría en posición de ejercer cierto grado de control sobre una zona considerada altamente estratégica.

En segundo lugar se analizó el ascenso de China como potencia económica mundial, como consecuencia del crecimiento económico sin precedentes que ha alcanzado el país en las últimas tres décadas y que fue resultado del proceso reformador impulsado por Deng Xiaoping a partir del año 1978. El cambio hacia un modelo económico orientado a las exportaciones junto con la implementación de estrategias exitosas como las Zonas Económicas Especiales en la franja costera, han convertido a China en el principal exportador de manufacturas a nivel mundial, por lo que el país es altamente dependiente del comercio exterior, lo que supone una gran vulnerabilidad ante cualquier interrupción en los flujos comerciales.

Es importante mencionar que los efectos del crecimiento económico de China fueron analizados desde dos perspectivas, considerando por separado las implicaciones internas y externas. A nivel doméstico se pudo observar que el desarrollo ha sido muy desigual, de modo que el país se puede dividir en dos grandes áreas. La primera es conocida como la China Han ya que concentra a la mayoría de la población perteneciente a la etnia dominante, esta región delimitada por los principales ríos del interior de China y por la extensa zona costera del este del país, muestra un gran progreso socioeconómico derivado de la industrialización y urbanización que contrasta diametralmente con la otra parte del territorio nacional, la cual se extiende en la periferia y abarca las regiones de Xinjiang, Ningxia y el Tíbet, en las que el rezago económico ha provocado el surgimiento de movimientos separatistas que constituyen un gran desafío para el

control del gobierno central. La Nueva Ruta de la Seda representa para Beijing la oportunidad de incluir algunas ciudades de la periferia del país en los corredores propuestos, con la finalidad de promover el desarrollo económico regional.

En tercer lugar se analizaron las relaciones exteriores de China partiendo desde el periodo de las reformas económicas, las cuales insertaron al país en el comercio global y tuvieron grandes implicaciones en su vinculación con el mundo. Cabe señalar que simultáneamente al inicio de la transformación económica del país, Beijing comenzó un acercamiento con Estados Unidos que produjo consecuencias favorables, siendo la más importante, el reconocimiento del gobierno comunista como el legítimo representante de China ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que permitió el establecimiento de relaciones diplomáticas con todo el mundo, concluyendo así una etapa de aislacionismo internacional que caracterizó a la época de Mao Zedong.

Por otro lado, el vertiginoso crecimiento industrial de China ocasionó que los vastos recursos naturales con los que cuenta el país fueran insuficientes para continuar con el ritmo de producción, provocando que Beijing pusiera en marcha diversas estrategias de alcance global para obtener materias primas y recursos energéticos del exterior, las cuales impulsaron la expansión internacional de múltiples empresas estatales chinas, principalmente petroleras, mineras, constructoras y navieras, que aumentaron su presencia en el mundo. Con el claro objetivo de conseguir suministros para la industrialización y la intención de abrir mercados alrededor del planeta para introducir sus mercancías, en los últimos años China logró diversificar ampliamente sus relaciones exteriores.

Merece especial atención observar que a partir del auge económico, la conducta de China hacia sus vecinos asiáticos cambió positivamente al mostrarse dispuesto a resolver disputas fronterizas y consolidar una nueva reputación que sobrepuso los intereses económicos por encima de las cuestiones políticas. Fue así como China se convirtió gradualmente en el actor más relevante de Asia, ya que por un lado mejoró sus vínculos en Asia Central en donde además de liderar la Organización de Cooperación de Shanghái enfocada en la seguridad regional, China también ha aumentado sus inversiones destinadas a la construcción de

infraestructura para mejorar sus conexiones terrestres hacia esta región. Por otro lado, China ha profundizado su cooperación con los países del Sureste Asiático al participar activamente en mecanismos multilaterales como el ASEAN+3 y además ha desplegado una política de buena vecindad para mejorar la conectividad y asegurar la continuidad de las cadenas industriales.

Una región que muestra los grandes avances de la diplomacia económica china es Europa, pues en años recientes China ha aumentado considerablemente su presencia en Europa del Este, posicionándose como uno de los mayores inversionistas de la zona. Aunado a ello, pese a las diferencias políticas que persisten respecto a temas como los derechos humanos, en las últimas décadas la Unión Europea se ha convertido en el principal socio comercial de China, por lo que, salvaguardar la continuidad de los vínculos económicos con Europa Occidental, constituye la mayor prioridad de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Como se analizó en este trabajo, una de las relaciones más complejas para China es la que mantiene con Estados Unidos, pues por un lado ambos son grandes socios comerciales de modo que en décadas recientes han intentado mantener lazos cordiales evitando una confrontación directa. No obstante, Washington ha sido muy cauteloso respecto al ascenso de China, específicamente ante el aumento de la presencia militar china en el Pacífico Sur como parte de la reanudación de sus reclamos territoriales en los mares adyacentes del país. En respuesta a las acciones chinas y guiado por el enfoque geopolítico de Spykman, quien considera al Rimland o el anillo territorial compuesto por los territorios, costas e islas que bordean al núcleo del continente euroasiático, como la región de mayor importancia estratégica para la hegemonía global, Washington optó por implementar una estrategia denominada el “Pivote Asiático” con la que incrementó sus activos militares en la zona del Pacífico Sur para contener el avance chino.

Este movimiento de Washington tuvo profundas implicaciones para Beijing, pues demostró que ante un eventual enfrentamiento, Estados Unidos podría bloquear el paso de los cargamentos chinos que atraviesan por varios puntos marítimos que están bajo control estadounidense o de sus aliados en el Océano Índico y los mares del Pacífico Sur. Al reconocer la vulnerabilidad a la que su

comercio exterior está expuesto, China presentó en el año 2013, una estrategia para diversificar las líneas de tránsito, creando rutas alternativas que buscan salidas al mar o que directamente transportan las mercancías chinas vía terrestre a través del núcleo euroasiático hasta llegar a Europa Occidental.

Como se expuso en el capítulo tercero de esta investigación, la Iniciativa de la Franja y la Ruta fue presentada como una reinterpretación de la Antigua Ruta de la Seda, planteando una nueva versión de la arteria comercial que durante siglos vinculó a China con Occidente y que no solamente propició el intercambio de mercaderías sino que también involucró aspectos culturales y estratégicos. Es posible afirmar que esta propuesta pretende unificar todos los proyectos de inversión china dirigidos al desarrollo de infraestructura trazados previamente en varias partes de Asia, Europa y el Medio Oriente bajo un mismo marco, enlazando los segmentos existentes de vías de ferrocarril, autopistas y puertos, con nuevos proyectos para formar seis corredores que conforman el eje de la Iniciativa.

Una región del mundo que tiene gran importancia para la Nueva Ruta de la Seda debido a su estratégica ubicación en el cruce de caminos entre Asia y Europa, es el Medio Oriente, por lo que forma parte de algunos de los corredores proyectados por China, específicamente el “Corredor Económico China - Asia Central - Asia Occidental” y el “Corredor Económico China - Pakistán”. Ambos planes intentan vincular la región de Xinjiang al noroeste de China con algunos puntos en el Medio Oriente, atravesando Asia Central y el Sur de Asia por vía terrestre mediante ferrocarriles y autopistas, hasta llegar a puertos situados en el Mar Árabe y el Golfo Pérsico, permitiendo que los productos chinos puedan continuar desde allí su trayecto hacia las costas del Mar Mediterráneo.

Con el objetivo de entender las implicaciones de la Iniciativa en el Medio Oriente, en el capítulo dos de este trabajo se describió la evolución de las relaciones de China con los países de la región, en donde se pudieron diferenciar claramente tres etapas. La primera comenzó con el establecimiento de la República Popular China en 1949 y se extendió hasta los años setenta, un periodo en el que el régimen comunista de Mao tuvo escasos contactos con el mundo árabe, siendo la Conferencia de Bandung de 1955 el único encuentro significativo.

Durante esta etapa China apoyó a las insurgencias radicales que surgieron en la región, provocando una relación hostil con las monarquías conservadoras del Golfo, principalmente Arabia Saudita cuyos líderes además criticaron la forma en que Beijing trataba a los musulmanes que vivían en el noroeste de China.

Una segunda etapa transcurrió entre 1970 y 1990, cuando China abandonó su intención de expandir por el mundo la revolución proletaria y comenzó un acercamiento con Estados Unidos. Este cambio en la política exterior, permitió que China formalizara lazos diplomáticos con todos los países del Medio Oriente, en un proceso que concluyó en 1990 cuando estableció relaciones con Arabia Saudita. A partir de entonces comenzó una tercera etapa que se extiende hasta la actualidad en la que China ha aumentado significativamente sus vínculos con la región, especialmente con los países que se encuentran entre los principales productores de petróleo y gas natural del mundo, los cuales suministran a China un gran porcentaje de sus importaciones anuales de energéticos. Por esta razón, durante el siglo XXI, Beijing ha trabajado para forjar asociaciones estratégicas con sus principales socios regionales, específicamente con Irán y los países del Consejo de Cooperación del Golfo liderados por Arabia Saudita.

Es interesante mencionar que debido a la estrecha relación que mantiene China con la mayoría de los países del Medio Oriente, éstos han recibido favorablemente la Iniciativa de la Franja y la Ruta, e incluso algunos han emprendido acciones para figurar como jugadores importantes en los proyectos y mecanismos de la misma. Con el objeto de profundizar en los alcances e implicaciones de la Nueva Ruta de la Seda en la región, cabe retomar algunos aspectos del análisis efectuado en el tercer capítulo, en el que se aplicaron los objetivos de la Iniciativa al caso específico del Medio Oriente. En primer lugar se observó que, con el objetivo de la coordinación de políticas varios países como Arabia Saudita, Egipto y otros Estados del Golfo, han alineado sus propios planes de desarrollo con los proyectos de la Nueva Ruta de la Seda para garantizar una implementación conjunta de la Iniciativa, generando beneficios compartidos.

En segundo lugar se analizó el objetivo de la conectividad en la infraestructura, con el que se demostró la importancia estratégica del Medio

Oriente para la Iniciativa, ya que varios puntos de la zona como Dubai y Omán en el Golfo Pérsico; el puerto de Gwadar en el Mar Árabe; y la costa oeste de la Península Arábiga que conduce hacia el Canal de Suez, forman parte de los corredores que buscan construir la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. Asimismo esta región resulta crucial en el desarrollo de la red de gaseoductos y oleoductos propuesta por China para abastecer su consumo interno así como para proveer recursos energéticos a lo largo de la Franja Económica Terrestre.

Respecto al objetivo de la conectividad comercial, cabe mencionar que China ha desarrollado sólidas relaciones económicas con varios países del Medio Oriente basadas en la exportación de petróleo y gas natural, las cuales se fortalecerán bajo el marco de la Iniciativa, ya que incluso se contempla la posible formación de áreas de libre comercio como la de China con los Estados árabes del Golfo, que daría un gran impulso a las relaciones comerciales bilaterales. Relacionado a ello cabe mencionar que con la participación de varios de los países del Medio Oriente en las nuevas instituciones creadas bajo el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el Fondo de la Ruta de la Seda, que financian la construcción de los proyectos planteados en los corredores, se demuestra que China y el Medio Oriente han avanzado también en el objetivo de la conectividad financiera.

Por último se enfatizó que el objetivo que trata sobre la conectividad entre los pueblos tiene una aplicación especial en el Medio Oriente, pues este tema forma parte de la estrategia china para estrechar los lazos culturales con los países de esta región, utilizando específicamente la conexión existente entre los pueblos musulmanes que habitan la región de Xinjiang con los países del Medio Oriente que practican el islam. También se demostró que China busca fomentar una vinculación entre estos pueblos para atraer a Xinjiang capitales provenientes de los países árabes, los cuales impulsarán el desarrollo de la región y servirán para detener los intentos separatistas que han surgido entre los habitantes musulmanes y que han alcanzado nuevas dimensiones en los últimos años.

Por todo lo expuesto anteriormente, es posible afirmar que se demostró la hipótesis planteada al comienzo de esta investigación, pues se pudo observar que

con la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la relación de China con los países del Medio Oriente se intensificará en los siguientes años, dada la complementariedad existente entre los planes de desarrollo nacionales y los proyectos propuestos bajo el marco de la Nueva Ruta de la Seda. Esto permitirá alcanzar mayores niveles de coordinación política e integración económica, así como también expandirá las esferas de cooperación que estrecharán los lazos diplomáticos y culturales.

Aunado a ello, resulta relevante mencionar que el propósito fundamental de la Iniciativa, que busca asegurar e impulsar los flujos comerciales de China, mediante la formación de rutas alternativas proyectadas en seis corredores que se extienden a lo largo del continente euroasiático, conlleva implicaciones directas para el Medio Oriente, ya que el desarrollo de infraestructura portuaria y terrestre no sólo incrementará el valor geoestratégico de la región sino que también continuará consolidando a China como el principal socio comercial.

Es muy importante señalar que antes de que el Presidente Xi Jinping presentara su iniciativa, China ya se había consolidado como un socio estratégico de la mayoría de los países del Medio Oriente con los que ha desarrollado fuertes relaciones de interdependencia, ya que China requiere del petróleo árabe e iraní mientras que las economías del Golfo son sustentadas en gran medida por las importaciones chinas. Como se pudo ver en este trabajo, esta relación seguirá aumentando y por tanto es muy factible que con la influencia adquirida mediante la Nueva Ruta de la Seda, China se convierta en un actor estratégico con la capacidad de intentar reconfigurar el equilibrio existente en la zona.

Finalmente cabe considerar que a medida que se concrete la Nueva Ruta de la Seda, China obtendrá una nueva posición con la que podrá estar en condiciones de competir con Estados Unidos para convertirse en el actor externo más importante del Medio Oriente. Y aunque esto pueda ser desafiado por el nuevo enfoque del Presidente Trump hacia el Medio Oriente que ya está provocando cambios, no se debe subestimar todo lo logrado por China en los últimos años pues mientras que la administración del Presidente Obama intentaba contener el avance chino en el Pacífico, Beijing diseñó una estrategia para avanzar hacia el núcleo del continente euroasiático que ya se ha vuelto realidad.

FUENTES DE CONSULTA

LIBROS

- Al-Tamimi, Naser, *China-Saudi Arabia Relations 1990–2012: Marriage of Convenience or Strategic Alliance?*, Reino Unido, Routledge, 2012, 296 pp.
- Alterman, Jon, et al., *The Vital Triangle: China, the United States and the Middle East*, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 2008, 144 pp.
- Beretta, Silvio, et al., *Understanding China Today*, Springer, Suiza, 2017, 357 pp.
- Bin Huwaidin, Mohamed, *China's Relations with Arabia and the Gulf 1949-1999*, Routledge, Reino Unido, 2002, 320 pp.
- Chow, Gregory (ed.), *Routledge Handbook of the Chinese Economy*, Routledge, Reino Unido, 2017, 352 pp.
- Copper, John, *China's Foreign Aid and Investment Diplomacy Vol. III*, Reino Unido, Palgrave Macmillan, 2016, 317 pp.
- Ehteshami, Anoushiravan (ed.), *China's Presence in the Middle East, The Implications of the One Belt, One Road Initiative*, Reino Unido, Routledge, 2017, 220 pp.
- Ehteshami, Anoushiravan (ed.), *The Emerging Middle East-East Asia Nexus*, Reino Unido, Routledge, 2015, 192 pp.
- Farnell, John, *The Politics of EU-China Economic Relations*, Reino Unido, Palgrave Macmillan, 2016, 244 pp.
- Flint, Colin, *Introduction to Geopolitics*, Routledge, Reino Unido, 2006, 237 pp.
- Garver, John, *China and Iran*, Estados Unidos, University of Washington Press, 2006, 401 pp.
- Garver, John, *China's Quest: The history of the foreign relations of the People's Republic of China*, Oxford University Press, Reino Unido, 2016, 868 pp.
- González, Juan, "Historia económica de la PPCH en la posguerra: una perspectiva institucional" en Uscanga, Carlos, *Asia Pacífico en la Posguerra*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2001, 162 pp.
- Grey, Brian, et al., *Authoritarian States*, Oxford University Press, Reino Unido, 2015, 236 pp.
- Guo, Rongxing, *China's regional development and Tibet*, Springer, Singapur, 2015, 195 pp.
- Hartmann, Rudi, *A comparative geography of China and the U.S.*, Springer, Nueva York, 2014, 387 pp.
- Horesh, Niv, *Toward Well-Oiled Relations? China's Presence in the Middle East following the Arab Spring*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2016, 239 pp.
- Kaplan, Robert, *The Revenge of Geography*, Random House, Nueva York, 2012, 448 pp.
- Keay, John, *China: A History*, Harper Collins, Londres, 2009, 512 pp.

- Kelly, Phil, *Classical Geopolitics: A New Analytical Model*, Stanford University Press, California, 2016, 210 pp.
- Krieger, Joel (ed.), *The Oxford Companion to Politics of the World*, Oxford University Press, Reino Unido, 2001, 1056 pp.
- Lai, Hongyi, *China's Soft Power and International Relations*, Routledge, Reino Unido, 2012, 216 pp.
- Lanteigne, Marc, *Chinese Foreign Policy*, Routledge, Reino Unido, 2009, 163 pp.
- León, Raquel, et al., *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2015, 382 pp.
- Li, Lianshui, (ed.), *A Research Report on the Development of China's Manufacturing Sector*, Springer, Singapur, 2016, 384 pp.
- Li, Zhou, *Reform and Development of Agriculture in China*, Springer, Singapur, 2017, 213 pp.
- Lin, Hsiao-ting, *Modern China's Ethnic Frontiers*, Routledge, Reino Unido, 2011, 224 pp.
- Liu, Xinru Liu, *The Silk Road in World History*, Oxford University Press, Nueva York, 2010, 154 pp.
- McGiffert, Carola (ed), *Chinese Soft Power and its Implications for the United States*, Center for Strategic and International Studies, Washington D.C., 2009, 129 pp.
- Medeiros, Evan, *China's International Behavior*, RAND Corporation, Estados Unidos, 2009, 247 pp.
- Mingjiang, Li (ed.), *New Dynamics in US-China Relations*, Reino Unido, Routledge, 2015, 310 pp.
- Muhamad S. Olimat, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, Lexington Books, Reino Unido, 2016, 373 pp.
- Olimat, Muhamad, *China and the Gulf Cooperation Council Countries*, Lexington Books, Londres, 2016, 284 pp.
- Olimat, Muhamad, *China and the Middle East*, Routledge, Reino Unido, 2013, 224 pp.
- Pekkanen, Saadia, et al, *The Oxford Handbook of the International Relations of Asia*, Oxford University Press, Nueva York, 2014, 810 pp.
- Piccone, Ted, *The Geopolitics of China's Rise in Latin America*, Brookings, Estados Unidos, 2016, 24 pp.
- Pradt, Tilman, *China's New Foreign Policy*, Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2016, 208 pp.
- Rodríguez, María, *Agricultura, Industria y Desarrollo Económico el caso de China*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2007, 518 pp.
- Rossabi, Morris, *Governing China's multiethnic frontiers*, University of Washington Press, Seattle, 2004, 296 pp.
- Scobell, Andrew, *China in the Middle East*, RAND Corporation, Estados Unidos, 2016, 98 pp.
- Singh, Nirvikar (ed.), *The Oxford Handbook of the Economics of the Pacific Rim*, Oxford University Press, Nueva York, 2014, 738 pp.

- Sloan, Geoffrey, *Geopolitics, Geography and Strategic History*, Routledge, Londres, 2017, 270 pp.
- Thrall, Lloyd, *China's expanding african relations*, RAND Corporation, Estados Unidos, 110 pp.
- Ulrichsen, Kristian, *Insecure Gulf*, Oxford University Press, Nueva York, 2015, 254 pp.
- Ulrichsen, Kristian, *The Gulf States in International Political Economy*, Palgrave Macmillan, 2016, Reino Unido, 274 pp.
- Wakedield, Bryce (ed.) *China and the Persian Gulf*, Washington, D.C., Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2011, 83 pp.
- Warikoo, Kulbhushan, *Xinjiang, China's Northwest Frontier*, Routledge, Reino Unido, 2016, 212 pp.
- Whalley, John, *China's trade, exchange rate and industrial policy structure*, World Scientific Publishing, Singapur, 2013, 356 pp.
- Wood, Frances, *The Silk Road: Two Thousand Years in the Heart of Asia*, University of California Press, Los Angeles, 2002, 270 pp.
- Zhao, Jinjun *China and the International Society : Adaptation and Self-Consciousness*, World Century Publishing, Estados Unidos, 2014, 316 pp.
- Zhou, Hong (ed.), *China –EU Relations*, Singapur, Springer, 2017, 255 pp.
- Zhou, Hong, *China's Foreign Aid*, Springer, Singapur, 2017, 331 pp.

ARTÍCULOS

- Blanchard, Jean-Marc, "The Geopolitics of China's Maritime Silk Road Initiative" en *Geopolitics*, vol. 22, núm. 2, Routledge, Londres, 2017, 223-245 pp.
- Calabrese, John, "China and the Persian Gulf: Energy and Security" en *Middle East Journal*, Vol. 52, Núm. 3, Middle East Institute, Washington D.C., Verano 1998, 351-366 pp.
- Cheng, Joseph, "China's Relations with the Gulf Cooperation Council States: Multilevel Diplomacy in a Divided Arab World" en *The China Review*, Vol. 16, No. 1, Chinese University Press, Hong Kong, 2016, 35 -64 pp.
- Cornejo, Romer, "Las reformas económicas en China: alcances y retos" en *Revista Comercio Exterior*, Vol. 49, Núm. 7., Banco Nacional de Comercio Exterior, México, Julio 1999, 597-602 pp.
- Dannreuther, Roland, "China and global oil: vulnerability and opportunity" en *International Affairs*, Vol. 87, Núm. 6, The Royal Institute of International Affairs, Reino Unido, 2011, 1345-1364 pp.
- Ferdinand, Peter, "Westward ho-the China dream and 'One Belt, One Road': Chinese foreign policy under Xi Jinping" en *International Affairs*, Vol. 92, Núm. 4, The Royal Institute of International Affairs, Londres, Julio 2016, 941-957 pp.
- Fuchang, Yang, "Invigorating Sino-Arab Relations by One Belt and One Road Strategy" *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 8, núm. 4, Shanghai International Studies University, Shanghai, Diciembre 2014, 1-25 pp.

- Galindo, Alejandra, "Las relaciones entre China y Arabia Saudita: la Diplomacia del Petróleo" en *Estudios de Asia y África*, Vol. 46, No. 1, El Colegio de México, México, Enero-Abril 2011, 35-63 pp.
- Jian, Chen, "China's Involvement in the Vietnam War, 1964-69" en *The China Quarterly*, Núm. 142, Cambridge University Press, Reino Unido, Junio 1999. 356-387 pp.
- Kim, Inwook, "Refining the prize: Chinese oil refineries and its energy security" en *The Pacific Review*, Vol. 29, Núm. 5, Routledge, Julio 2016, 361-386 pp.
- Liqun, Jin, "Financing for the Future", *Horizons*, núm. 4, Center for International Relations and Sustainable Development, Belgrado, Verano 2015, 54-61 pp.
- Nolan, Peter, "The Silk Road A Historical Perspective", *Horizons*, núm. 4, Center for International Relations and Sustainable Development, Belgrado, Verano 2015, 142 - 152 pp.
- Orozco, José, "La creación de zonas económicas especiales en China: impactos positivos y negativos en su implementación" en *Revista Portes*, Vol. 3, Núm. 6, Centro de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima, México, Julio-Diciembre 2009, 69-86 pp.
- Rocha, Manuel, "El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda: implicaciones para Asia Central" en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 126, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, septiembre - diciembre de 2016, 97 -127 pp.
- Rocha, Manuel, "La simetría en la asociación estratégica República Popular China-Unión Europea" en *Estudios de Asia y África*, Vol. 45, Núm. 1, El Colegio de México, México, Enero-Abril 2010, 117-158 pp.
- Rodríguez, Mario, "La evolución de la política exterior China" en *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Vol. 18, Núm. 35, Universidad de Sevilla, España, Enero-Junio 2016, 301-318 pp.
- Rubin, Barry, "China's Middle East Strategy" en *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 3, Núm. 1, Rubin Center for Research in International Affairs, Israel, Marzo 1999, 46-54 pp.
- Salman, Mohammad, "Strategic Hedging and China's Economic Policy in the Middle East" en *China Report*, Vol. 51, Núm. 2. Institute of Chinese Studies –SAGE, New Delhi, 2015, 102-120 pp.
- Sánchez, Miriam, "Las empresas petroleras chinas y su contribución a la eficiencia energética nacional", en *Revista Portes*, Vol. 6, Núm. 12, Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima, México, Julio-Diciembre 2012, 49-79 pp.
- Sike, Wu, "Constructing One Belt One Road and Enhancing the China-GCC Cooperation", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 9, núm. 2, Shanghai International Studies University, Shanghái, Junio 2015, 1-15 pp.
- Sike, Wu, "The Strategic Docking between China and Middle East Countries under the Belt and Road Framework", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, Vol. 9, Núm. 4, Shanghai International Studies University, Shanghái, Mayo 2015, 1-13 pp.

- Talmon, Stefan, "The Recognition of the Chinese Government", en *Chinese Journal of International Law*, Vol. 8, Núm. 1, Oxford University Press, Reino Unido, Marzo 2009, 135 -159 pp.
- Wu, Fuzuo, "China's Puzzling Energy Diplomacy Toward Iran" en *Asian Perspective*, Vol. 39, Núm. 1. Institute for Far Eastern Studies, Kyungnam University, Seúl, Enero-Marzo 2015, 47-69 pp.
- Xuewen, Qian, "Protecting China's Energy Interests in the Middle East", en *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, Vol. 8, Núm. 3, Shanghai International Studies University, Shanghái, 2014, 48-69 pp.
- Zambelis, Chris, "China and the Quiet Kingdom: An Assessment of China-Oman Relations", *China Brief*, Vol. 15, Núm. 22, The Jamestown Foundation, Washington, D.C., Noviembre 2015, 11-15 pp.
- Zhongmin, Liu, "Historical evolution of relationship between China and the Gulf Region", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 10, núm. 1, Shanghái, Shanghai International Studies University, 2016, p.3.
- Zhu, Tianbiao, "Nationalism and Chinese Foreign Policy" en *The China Review*, Vol. 1, Núm. 1, Chinese University Press, China, Otoño 2001, 1-27 pp.

REPORTES Y DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

- China-Britain Business Council, *One Belt One Road: New opportunities in China and beyond*, Documento publicado por el China-Britain Business Council y la Foreign & Commonwealth Office, Londres, 2015, 28 pp.
- Comisión Revisora de la Economía y Seguridad entre Estados Unidos y China (U.S.-China Economic and Security Review Commission, USCC), *Reporte Anual al Congreso los Estados Unidos de América*, Washington D.C., 2015, 391-562 pp.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Investment Guide to the Silk Road*, Publicación de la Organización de las Naciones Unidas, 2014, 63 pp.
- Desarnaud, Gabrielle, "OBOR and Energy: China's evolving internationalization strategy", en *Three years of China's New Silk Road*, Instituto Francés de Relaciones Internacionales, París, 2017, 29-40 pp.
- Ehteshami, Anoushiravan, "GCC Foreign Policy: From the Iran-Iraq War to the Arab Awakening" en *The New Politics of Intervention of Gulf Arab States*, London School of Economics and Political Science, Londres, 2015, 58 pp.
- Feng, Chaoling, *Embracing Interdependence: The Dynamics of China and the Middle East-Policy Briefing*, Brookings Doha Center, Qatar, 2015, 10 pp.
- Ghiasy, Richard, *The Silk Road Economic Belt*, Stockholm International Peace Research Institute, Suecia, 2017, 56 pp.
- HKTDC Research, *The Belt and Road Initiative*, Reporte del Hong Kong Trade Development Council, Hong Kong, 2017, 6 pp.
- Hui, Sylvia, *Engaging an Emerging Superpower: Understanding China as a Foreign Policy Actor*, Asia Programme Paper, Chatham House, Londres, 2011, 9 pp.

- Jian, Wang, *One Belt One Road: A Vision for the future of China-Middle East Relations*, Al Jazeera Centre for Studies, Doha, 2017, 9 pp.
- Johnson, Christopher, *President Xi Jinping's Belt and Road Initiative*, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 2016, 25 pp.
- Katzman, Kenneth, *Iran Nuclear Agreement Report*, Congressional Research Services, Washington D.C., 2016, 35 pp.
- Meidan, Michal, *The structure of China's oil industry*, Reino Unido, Oxford Institute for Energy Studies, 2016, 58 pp.
- Niazi, Khizar, *Kuwait Looks towards the East: Relations with China - Policy Brief*, Middle East Institute, Washington D.C., 2009, 11 pp.
- Nicolas, Françoise, "The Economics of OBOR: Putting chinese interest first" en *Three years of China's New Silk Road*, Instituto Francés de Relaciones Internacionales, París, 2017, 17-28 pp.
- Raube, Kolja, et al., *China's foreign policy and external relations*, Policy Paper, Dirección General de Políticas Exteriores de la Unión Europea, Bélgica, 2015, 59 pp.
- Scholvin, Sören, *Geopolitics: An Overview of Concepts and Empirical Examples from International Relations*, Working Paper 91, The Finnish Institute of International Affairs, Helsinki, 2016, 25 pp.
- Summers, Tim, *China's Global Personality*, Research Paper, Chatham House, Londres, p. 2014, 33 pp.
- Sun, Yun, *Africa in China's Foreign Policy*, Research Paper Brookings, Estados Unidos, 2014, 45 pp.
- The Economist Intelligence Unit, *One Belt, One Road: An Economic Roadmap*, The Economist, Reino Unido, 2016, 88 pp.
- Uberoi, Patricia, *The BCIM Economic Corridor: A Leap into the Unknown?*, Institute of Chinese Studies, Delhi, 2014, 22 pp.
- Wacker, Gudrun (Ed.) *China's Rise: The Return of Geopolitics?*, SWP Research Paper, German Institute for International and Security Affairs, Alemania, 2006, 74 pp.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Ahmed, Javaid, "45 years of China-Kuwait Diplomatic Relations", [en línea], *Kuwait Times*, 16 de marzo de 2016, Dirección URL: <http://news.kuwaittimes.net/website/45-years-china-kuwait-diplomatic-relations/> [consulta: 28 de julio de 2017]
- Al-Fali, Khalid, "Speech delivered at Silk Road Summit for International Cooperation" [en línea], *Saudi Press Agency*, 15 de mayo de 2017, Dirección URL: www.spa.gov.sa/1630032 [consulta: 30 de mayo de 2017].
- Albert, Eleanor, "Religion in China," [en línea], *Council of Foreign Relations*, 10 de junio de 2015, Dirección URL: <https://www.cfr.org/backgrounder/religion-china> [consulta: 19 de diciembre de 2016].
- Albert, Eleanor, "The China-North Korea Relationship", [en línea], *Council of Foreign Relations*, 5 de julio de 2017, Dirección URL: <https://www.cfr.org/backgrounder/china-north-korea-relationship> [consulta: 19 de julio de 2017].

- Alessi, Christopher, et al., “U.S. Relations with China: Timeline 1945-2017”, [en línea], *Council on Foreign Relations*, 27 de abril de 2017, Dirección URL: <https://www.cfr.org/timeline/us-relations-china> [consulta: 15 de mayo de 2017].
- Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) , *Members and Prospective Members of the Bank*, [en línea], Dirección URL: <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/> , [consulta: 23 de abril de 2017]
- Baijie, An, “China, Saudi Arabia deepen ties” [en línea], *China Daily*, 17 de marzo de 2017, Dirección URL: http://www.chinadaily.com.cn/china/2017-03/17/content_28586508.htm [consulta: 9 de septiembre de 2017]
- Blanchard, Ben, “China, Saudi Arabia eye \$65 billion in deals as king visits”, [en línea], *Reuters*, 15 de marzo de 2017, Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/us-saudi-asia-china/china-saudi-arabia-eye-65-billion-in-deals-as-king-visits-idUSKBN16N0G9> [consulta: 22 de agosto de 2017]
- Central Intelligence Agency, *The World Factbook: China*, [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html> [consulta: 17 de diciembre de 2016]
- Chanda, Nayan, “The Silk Road – Old and New” [en línea], *Yale Global* , 26 de octubre de 2015, Dirección URL: www.yaleglobal.yale.edu/content/silk-road-old-and-new [consulta: 18 de septiembre de 2017].
- Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, *Visión y Acción Conjunta para la Construcción de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI*, [en línea], Dirección URL: http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html [consulta: 7 de abril de 2017]
- Embajada de la República Popular China en el Estado de Kuwait, [en línea], Dirección URL: <http://kw.china-embassy.org/eng/>, [consulta: 25 de julio de 2017]
- Gabuev, Alexander, “A soft Alliance: Rusia-China relations”, [en línea] *European Council on Foreign Relations*, 10 de febrero de 2015, p. 2, Dirección URL: http://www.ecfr.eu/publications/summary/a_soft_alliance_russia_china_relations_after_the_ukraine_crisis331, [consulta: 24 de enero de 2017].
- Gang, Wu, “Fact Box: Assessing the Key Elements of the Belt and Road Initiative” [en línea], *Caixin Global*, 24 de abril de 2017, Dirección URL: <http://www.caixinglobal.com/2017-04-24/101082440.html> [consulta: 22 de mayo de 2017].
- Gray, Jerry, “Foreigners Investing In Libya or in Iran Face U.S. Sanctions” [en línea], *The New York Times*, 24 de julio de 1996, Dirección URL: <http://www.nytimes.com/1996/07/24/world/foreigners-investing-in-libya-or-in-iran-face-us-sanctions.html> [consulta: 13 de julio de 2017]
- Hollingsworth, Julia, “How the Gulf row is blocking China’s new Silk Road” [en línea], *South China Morning Post*, 5 de junio de 2017, Dirección URL: <http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2096984/how-gulf-arab-row-blocking-chinas-new-silk-road> [consulta: 12 de septiembre de 2017].
- Horton, Chris, “El efecto de la ruptura de relaciones entre Panamá y Taiwán” [en línea], *The New York Times*, 15 de junio de 2017, Dirección URL:

- <https://www.nytimes.com/es/2017/06/15/panama-taiwan-centroamerica-china/?mcubz=2> [consulta: 26 de junio 2017].
- Jie, Meng, "Iran expects closer Belt and Road cooperation," [en línea], *Xinhua*, 25 de mayo de 2017, Dirección URL: http://news.xinhuanet.com/english/2017-05/25/c_136315244.htm [consulta: 30 de mayo de 2017].
 - Jinping, Xi, "Discurso en el que propuso construir una Franja Económica de la Ruta de la Seda" [en línea], *Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China*, Dirección URL: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpfwzysiesgjtfhshzzfh_665686/t1076334.shtml [consulta: 28 de abril de 2017]
 - Kader, Abdul, "Chinese community in UAE grows fourfold in 10 years", [en línea], *Gulf News*, 22 de agosto de 2016, Dirección URL: <http://gulfnews.com/news/uae/society/chinese-community-in-uae-grows-fourfold-in-10-years-1.1877034> [consulta: 20 de junio de 2017]
 - Kemp, Andrew, "OPEC Loses Market Share In China" [en línea], *Newsbase*, 3 de agosto de 2017, Dirección URL: <https://newsbase.com/topstories/opec-loses-market-share-china>, [consulta: 10 de septiembre de 2017]
 - Lehr, Deborah, "The Middle East is the Hub for China's Modern Silk Road" [en línea], *Middle East Institute*, 15 de agosto de 2017, Dirección URL: <http://www.mei.edu/content/map/middle-east-hub-china-s-modern-silk-road> [consulta: 18 de septiembre de 2017]
 - Luft, Gal, "China's New Grand Strategy for the Middle East", [en línea], *Foreign Policy*, 26 de enero de 2016, Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2016/01/26/chinas-new-middle-east-grand-strategy-iran-saudi-arabia-oil-xi-jinping/> [consulta: 8 de agosto de 2017]
 - Lukin, Artyom, "Mackinder Revisited: Will China Establish Eurasian Empire 3.0?" [en línea], *The Diplomat*, 7 de febrero de 2015, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2015/02/mackinder-revisited-will-china-establish-eurasian-empire-3-0/> [consulta: 16 de julio de 2017].
 - Massachusetts Institute of Technology, *China Country Profile at The Observatory of Economic Complexity*, [en línea], Dirección URL: <http://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/chn/> [consulta: 20 de enero de 2017]
 - McColl, Robert, "Understanding the Geography of China: An Assemblage of Pieces" [en línea], *Asian Society*, Dirección URL: http://sites.asiasociety.org/education/VISIBLE_TRACES/curriculum/pdf/CBDessay.pdf [consulta: 17 de septiembre de 2017]
 - Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, "Xi Jinping Meets With Secretary-General of Gulf Cooperation Council Abdul Latif Bin Rashid Al Zayani" [en línea], 20 de enero de 2016, Dirección URL: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpdstajyljxgsfw/ [consulta: 22 de agosto de 2017]
 - Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, *China's Five Principles of Peaceful Co-Existence*, [en línea], Dirección URL:

- http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18053.shtml [consulta: 28 de abril de 2017]
- Peng, Ju, "China e Irán mejoran lazos para seguir adelante con amistad milenaria" [en línea], *Xinhua*, 23 de enero de 2016, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2016-01/24/c_135039069.htm [consulta: 15 de febrero de 2017]
 - Ramachandran, Sudha, "Iran, China and the Silk Road Train" [en línea], *The Diplomat*, 30 de marzo de 2017, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2016/03/iran-china-and-the-silk-road-train/> [consulta: 15 de abril de 2017].
 - Sempa, Francis, "The Geopolitical Vision of Alfred Thayer Mahan" [en línea], *The Diplomat*, 30 de diciembre de 2014, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2014/12/the-geopolitical-vision-of-alfred-thayer-mahan/> [consulta: 18 de julio de 2017].
 - Shamseddine, Reem, "Saudi Arabia signs cooperation deals with China on nuclear energy" [en línea], *Reuters*, 25 de agosto de 2017, Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/saudi-china-nuclear/saudi-arabia-signs-cooperation-deals-with-china-on-nuclear-energy-idUSL8N1LB1CE>, [consulta: 10 de septiembre de 2017]
 - Sheehan, Spencer, "China's Struggle With Demographic Change" [en línea], *The Diplomat*, 20 de junio de 2017, Dirección URL: <https://thediplomat.com/2017/06/chinas-struggle-with-demographic-change/>, [consulta: 18 de septiembre de 2017].
 - Singh, Michael, "China's Middle East Tour", [en línea], *Foreign Affairs*, 24 de enero de 2016, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2016-01-24/chinas-middle-east-tour> [consulta: 22 de agosto de 2017]
 - Salacanian, Stasa, "The Middle East and the New Silk Road" [en línea], *Middle East Monitor*, 22 de septiembre de 2016, Dirección URL: <https://www.middleeastmonitor.com/20160922-the-middle-east-and-the-new-silk-road/> [consulta: 12 de noviembre de 2016]
 - S/a, "The geopolitics of the Yangtze River: Developing the Interior", [en línea], *Stratfor*, 1 de abril de 2013, Dirección URL: <https://worldview.stratfor.com/article/geopolitics-yangtze-river-developing-interior> [consulta: 17 de septiembre de 2017]
 - S/a, "The geopolitics of China", [en línea], *Stratfor*, 25 de marzo de 2012, Dirección URL: <https://worldview.stratfor.com/analysis/geopolitics-china-great-power-enclosed> [consulta: 19 de diciembre de 2016]
 - S/a, "Where Will China's 'One Belt, One Road' Initiative Lead?", [en línea], *The Wharton School, University of Pennsylvania*, Dirección URL: <http://knowledge.wharton.upenn.edu/article/can-chinas-one-belt-one-road-initiative-match-the-hype> [consulta: 25 de mayo de 2017].
 - Thafer, Dania, "After the Financial Crisis: Dubai-China Economic Relations", [en línea], *Middle East Institute*, 15 de septiembre de 2013, Dirección URL: <https://www.mei.edu/content/after-financial-crisis-dubai-china-economic-relations> [consulta: 20 de junio de 2017]

- Tiezzi, Shannon, "China and Iraq Announce Strategic Partnership" [en línea], *The Diplomat*, 23 de diciembre de 2015, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2015/12/china-and-iraq-announce-strategic-partnership/> [consulta: 21 de marzo de 2017]
- Tiezzi, Shannon, "Who is actually attending China's Belt and Road Forum?" [en línea], *The Diplomat*, 12 de mayo de 2017, Dirección URL: <http://thediplomat.com/2017/05/who-is-actually-attending-chinas-belt-and-road-forum/> [consulta: 25 de mayo de 2017].
- Toumi, Habib, "King Hamad's visit to boost Bahrain-China relations", [en línea], *Gulf News*, 13 de septiembre de 2013, Dirección URL: <http://gulfnews.com/news/gulf/bahrain/king-hamad-s-visit-to-boost-bahrain-china-relations-1.1230640> [consulta: 13 de julio de 2017]
- U.S. Energy Information Administration, *China Country Profile*, [en línea], Dirección URL: <https://www.eia.gov/beta/international/country.cfm?iso=CHN> [consulta: 15 de diciembre de 2016]
- Wang, Feng, "The end of China's one-child policy," [en línea], *Brookings*, 30 de marzo de 2016, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/articles/the-end-of-chinas-one-child-policy/>, [consulta: 18 de septiembre de 2017].
- Xinhua, "Franja y Ruta Datos: Corredores económicos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta" [en línea], *Xinhua*, 9 de mayo de 2017, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2017-05/09/c_136269056.htm, [consulta: 22 de agosto de 2017].
- Yu, Joseph, "Chinese foreign relations strategies under Mao and Deng" [en línea], *Philippine Journal of Third World Studies*, 1999, Dirección URL: http://journals.upd.edu.ph/index.php/kasarinlan/article/view/1415/pdf_59 [consulta: 13 de febrero de 2017].